25 DE NOVIEMBRE DE 2001. AÑO 6. Nº 276

RADAR

Las mejores historias del cementerio de la Recoleta

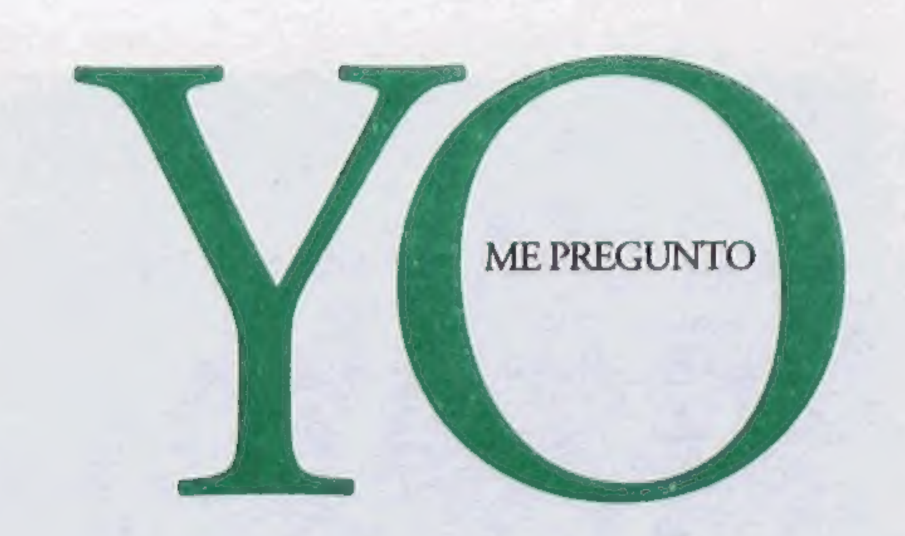
Eduardo Noriega habla de *El espinazo del Diablo*

Un documental sobre la Virgen en San Nicolás

Las reinas del Ñu soul



León Gieco festeja sus 50 años y los recorre de punta a punta.



Señorita, ese talibán se está copiando

La reciente detención de integrantes del Comando Madrid de ETA (con la colaboración de un heroico ciudadano que pasaba por ahí y decidió perseguirlos y orientar a la policía) reveló que entre sus planes para el año pasado (abortados al ser descubiertas dos camionetas con más de 2000 kilos de explosivos en las afueras de la capital) se encontraba la voladura de la Torre Picasso, edificio simbólico y alto de la Nueva España donde tienen sede importantes empresas, entre las que se cuenta la redacción local de la CNN y a la que acuden a trabajar diariamente unas cinco mil personas. Lo inquietante —lo más inquietante todavía— es que el diseñador de la torre en cuestión fue un tal Minoru Yamasaki. Si les parece que el nombre les suena mucho, bueno, no se equivocan: antes de ponerse a trabajar en la Torre Picasso, Yamasaki ya había alzado las torres gemelas del World Trade Center. Así que ya saben, si viven o trabajan en un rascacielo blanco y con líneas verticales entre ventana y ventana lo mejor es averiguar si viene firmado por Minoru porque parece que lo suyo tiene un no sé qué y le gusta mucho a la gente con ganas de tiros, líos y cosa golda...

UN DÓLAR MARCADO



El artista neoyorquino David Greg Harth tuvo una idea para levantar los ánimos de sus conciudadanos tras los ataques del 11 de septiembre: estampar billetes de un dólar con un sello de su creación que desafía, a modo de manual de autoayuda, con frases como "Yo no tengo miedo" y "No estoy aterrorizado". Tras estampar cada dólar que cae en sus manos, lo vuelve a poner en circulación: "El objetivo es continuar haciendo lo que hago", dice Harth. "Crear arte, salir a cenar, ir a un concierto. Los terroristas quieren matarnos destruyendo nuestra economía y nuestro espíritu productivo. Eso no va a ocurrir. Continuaremos siendo libres para jugar, trabajar, ganar y gastar." Harth, que ya había hecho un experimento similar en 1998 con el sello "I am American" (y sin ningún motivo patriótico a la vista), ha reclutado un ejército de amigos a lo largo y ancho de Estados Unidos con el objetivo de marcar no menos de 100 mil "notas federales". Pero si bien la iniciativa ha concitado cierto entusiasmo y parece bastante original, lo cierto es que no lo es tanto. Como ya todos sabemos, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Carlos Ruckauf, ha decidido tomar una gran cantidad de papel moneda y estamparle sellos diversos, tales como el de Dardo Rocha, para después ponerlos en circulación por decenas de miles. Esta claro que vamos ganando, pero ¿para cuándo el sello de "Yo sí tengo miedo"?

La sonrisa de los delfines

Mucho se ha escrito sobre la eterna sonrisa de los delfines. Los más líricos la han llegado a comparar con la de la Gioconda a la hora del misterio y el qué es lo que le causa tanta gracia. El enigma –por fin– ha sido solucionado a partir de las revolucionarias declaraciones de Richard O'Barry, quien trabajó como adiestrador de los bichos en aquel clásico bobo de la caja boba: *Flipper*. O'Barry –dueño de un sombrío pasado como cazador de delfines y hoy activista estilo *Liberen a Willy*– reveló que, contrario a lo que se pensaba, Flipper no era macho sino cinco hembras diferentes que se iban turnando durante las diferentes escenas. ¿El motivo para tamaño equívoco sexual? Sencillo: los delfines machos son seres fogozos por naturaleza y tienen un aparato sexual muy desarrollado, que se hace todavía más evidente durante sus notorias y orgullosas erecciones. Los productores de la serie resolvieron entonces que un Flipper al palo no era lo más indicado para las audiencias infantiles y que podía inducir a preguntas un tanto incómodas para los padres. Ahora se entiende mejor esa horrible canción que hablaba de "bailar pegados, igual que baila el mar con los delfines".



EL OBJETO DE LA SEMANA

Cómo etamos hoy, eh

Cuando ya parecía que nada más podía hacer la ciencia en su infatigable lucha contra las imperfecciones del busto humano, acaba de lanzarse al mercado la última victoria sobre las indomables fuerzas de la naturaleza: un sistema que dota a los pechos del olor que su dueña prefiera. El producto, ingeniosamente bautizado Perfume Bra y comercializado en el mundo por la marca Etam, consta de lo que en apariencia pasa por un simple corpiño con una discreta perla a manera de detalle especialmente dispuesta para anidar entre las partes. Y sí: es exactamente tal y como usted y cualquier villana de Bond se podría haber imaginado: la perla es, en verdad, un receptáculo que alberga poderosas dosis de perfume perfectamente dosificables mediante una perilla de sencillo uso según la importancia y el desarrollo de la noche, con la capacidad para garantizar hasta dos semanas de sugerente aroma. Esto, por supuesto, para toda mujer que no prefiera tirarse una gota de perfume entre las tetas.

¿Para qué sirve el censo?

Para actualizar la canción "25 millones de argentinos jugaremos el Mundial"
lamorocha10, alentadora, de Ramos Mejía

Ah ¿era un censo? Pensé que sólo estaban contando cuántos se reirían con la liberación del riojano.
Justiciana Dolorida de Villa no quiero ni nombrarlo

Le sirve al gobierno para saber si falta alguno por cagar.
María Amuchástegui

Para que los censistas censen a los censados y así *censar censos censatos*
La Censadora censada

No sirve para nada. Yo me fui de casa y me escondí en el baño de mi hermana. Todavía no se dieron cuenta (mi hermana tampoco)
Mónica, la Resistente

¿No lo sabían? Ahora nos van a venir a revocar las paredes, nos van a poner TV por cable, y todo lo que dijimos que nos faltaba. Freezer. Vidiocasetera ¡¡¡TODO!!!!
Ynocente Caída, del Catre

Porque sensa grupo.
Solaneta de villa Ortú

Para saber cuántos seríamos... si fuéramos.
Marginal Enésimo López

Para que sepamos cuánto peor que hace 10 años y cuánto mejor que dentro de 10 años estamos.
Amargo Cerrado

Para cumplir burocráticamente con un mandato institucional... y de paso morder un poquito.
Johnny C. Uncatzo, desde Hace Mucho

En un país serio, para adecuar las políticas sociales.
Nardo, de Aquí

Para lo mismo que sirve el obelisco.
Escéptico, de Siempre

No tengo la menor idea pero había que hacerlo y de paso buscar a este chico Pablo que está perdido. Como ejemplo les diré que aparecieron 689312 de los cuales el 32% es hijo único, el 68% tiene hermanos y sólo el 3% de éstos es el más grande de los hermanos y estaría aquí el que buscamos.
Fernando de la Ruta

Para el próximo número:
¿Para qué van a usar ahora la quinta de Don Torcuato?

SEPARADOS AL NACER


¿Willem Dafoe?

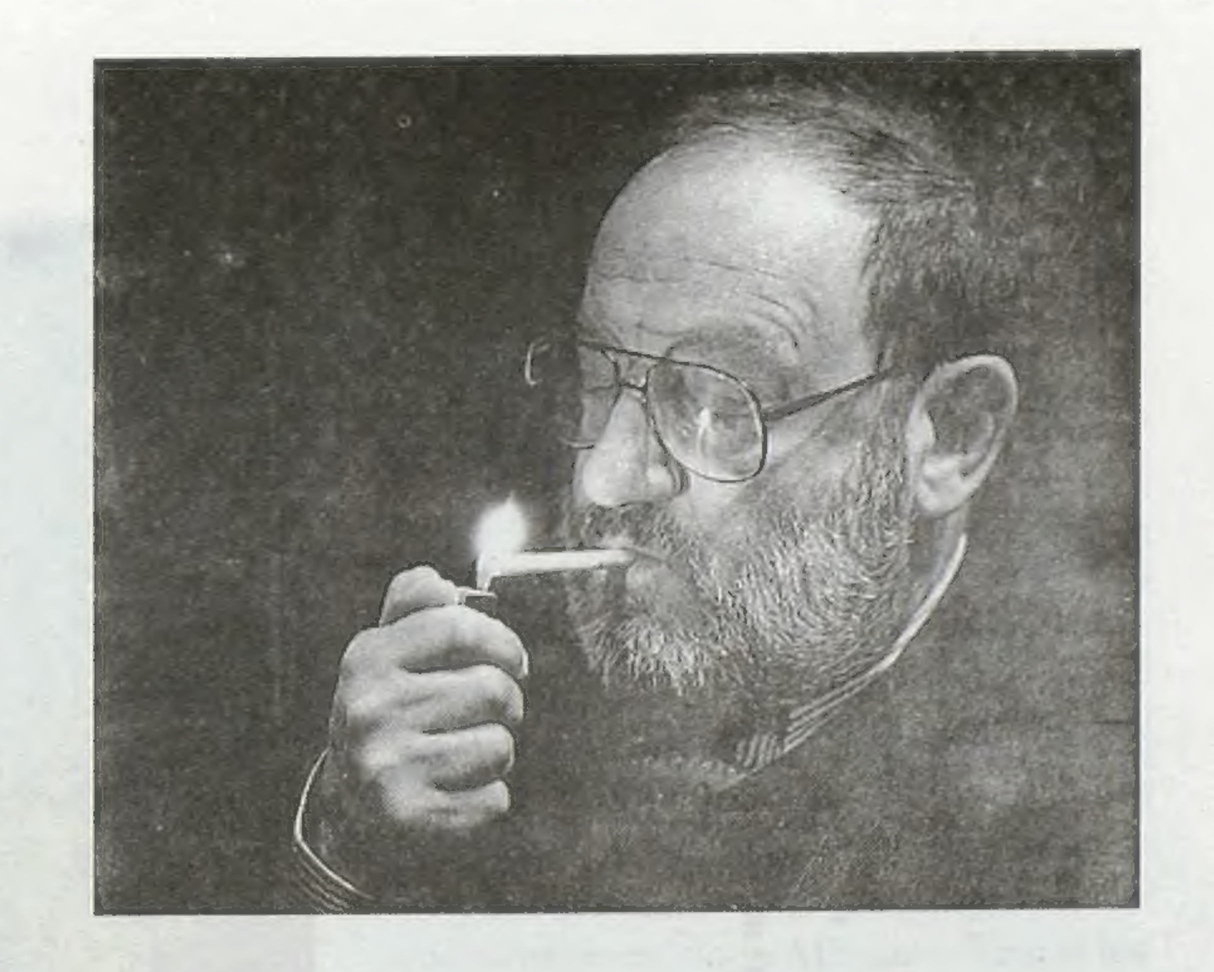

¿Matt Damon?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

3

ECOcalipsis Now



POR RODRIGO FRESÁN Desde Barcelona

UNO El eufemismo local y elegante a la hora de decir "está vendiendo a lo bestia" es "está funcionando muy bien". Lo que no es novedad a la hora de Umberto Eco quien, con la exitosa *Baudolino*, vuelve a la escena del primer crimen novelístico y el primer amor académico: La Edad Media, esa época "donde la verdad histórica era fantástica y el mito no demoraba en convertirse en realidad". Diferencias atendibles, sin embargo. Si *El nombre de la rosa* –ese best-seller *freak* que revolucionó la novela histórica– se desplazaba por pasillos oscuros, *Baudolino* corre a campo abierto. *El nombre de la rosa* giraba en torno a la prohibición eclesiástica de la risa, *Baudolino* legitima la carcajada laica como una de las Bellas Artes haciéndola estallar con potencia de picaresca y un héroe tan mentiroso que, incluso, con entusiasmo utopista, se permite inventar su propio futuro y este presente de Eco, aquí y ahora, en Barcelona.

DOS Mediodía en el Hotel Ritz. Rueda de prensa. Eco azotado por los flashes. No le gusta. Eco en persona es igual a Eco en las fotos pero más grandote. Eco posa en un jardín de invierno donde hace frío y cuenta, con voz grave y cansada, los segundos, los disparos, las fotos. Cuenta hasta seis y vuelve a empezar. Cuenta muchas veces hasta seis. Y después cuenta que sus novelas no son otra cosa que "autobiografías de mis pasiones". Cada una de sus "ficciones", me explica, surgieron a partir de una primera imagen (un monje envenenado en una biblioteca, por ejemplo) y, a partir de ahí, las ganas de divertirse con un determinado lenguaje de una determinada época que puede ser tanto la voz popular de una Italia antigua o la rápidamente envejecedora y pendular jerga de internet. A Eco se lo ve contento con *Baudolino*. "Si no lo estuviera sería un *mascalzone* publicándolo", afirma Eco y esquiva preguntas del mismo modo en que Baudolino inventa respuestas.

TRES El problema, claro, es que vivimos en tiempos más apocalípticos que integrados. Eco los estudia y los conoce y ha venido escribiendo artículos en la prensa sobre esta nueva Cruzada que nos cuentan los noticieros. Ha escrito, incluso, un artículo donde imagina un nuevo Occidente sin petróleo y con bicicletas en lugar de autos donde hay sólo una hora de televisión por día. O un Occidente orientalizado e islámico. Vivimos, sí, tiempos hipotéticos y mediáticos donde lo verdadero y lo falso bailan juntos. Como en *Baudolino*, novela que desde el principio y hasta su juguetón final trata sobre la falsificación de la Historia o de la "historificación" de lo falso. Eco comenta: "Es un tema delicado este de la *instant-reality*. ¿Cuánto de lo que nos cuentan es verdad, es *la verdad*? Y creo que Baudrillard se equivocó al afirmar aquello de que la Guerra del Golfo no tuvo lugar. Sí tuvo lugar, sólo que no la vimos. Ahora, como entonces, otra vez parece que vemos todo pero... Yo tuve la bella experiencia –porque se trata de una experiencia curiosamente y cruelmente bella, pasan muchas cosas en un gran conflicto armado– de vivir la Segunda Guerra Mundial. Y ahí se entiende que las guerras son máquinas de emitir señales y de actuar sobre símbolos. Los muertos son actores secundarios. A Bin Laden no le interesaba matar inocentes, pero sí le interesaba actuar contra el símbolo de esas dos torres". Le pregunto qué piensa de esta pulsión norteamericana de borrar la imagen del World Trade Center en próximas películas y videogames: "La idea del *black-out* y la negación de un hecho histórico no suele ser sana. Hay algo raro en eso. Como semiólogo me parece preocupante, como narrador me parece formidable. Quién sabe, tal vez en el futuro las torres tengan la sustancia mítica de la Atlántida o de Eldorado...". Y pide que, por favor, dejemos de hablar de Bin Laden y hablemos de *Baudolino*. Le preguntan por una futura adaptación cinematográfica de su nuevo libro: "No sé nada. Me puso triste enterarme, sí, de que Kubrick tenía en su carpeta de proyectos *El péndulo de Foucault*. Pero el cine no me preocupa. Es más, me inquieta. A mí me hubiera gustado que *El nombre de la rosa* se hubiera filmado muchos años después del libro. Siempre envidié a Homero: demoraron más de dos mil años en filmar *La Odisea*, qué buena suerte, ¿no?". Y después alguien le pregunta algo sobre Bin Laden y alguien le pregunta si ya ha tenido algún tipo de reacción de los lectores en español. Eco suspira profundo, casi triste: "No, todavía no. Primero vienen los periodistas y recién después vienen los lectores". Y se levanta la sesión y se levanta Eco, quien antes de su nueva novela medioeval había pensado en escribir otra, contemporánea, titulada *Número Cero*, donde se cuenta la fundación de un diario a partir de una gran exclusiva falsa, mentirosa. Ahí entró *Baudolino*. Y ahí salieron los periodistas.

CUATRO La mega-store FNAC de Barcelona ha lanzado edición especial de *Baudolino*, que incluye compact de regalo con *La Música de Baudolino*. Melodías medioevales para estos tiempos milenaristas y no hay música en el perfecto duplex de la residencial avenida Bona Nova donde –esa misma noche– la editora homenajea a su escritor estrella. Lo que sí hay es mucha gente como en aquel camarote de los Hermanos Marx y, en principio, no se oye a Eco por ninguna parte. Entonces oigo las palabras "Bin" y "Laden" y decido seguir su eco escaleras arriba porque, seguro, Eco va a andar por ahí. Y école-cuá: ahí está Eco en un sillón con aire de Corleone recibiendo a sus *ragazzi*. Es esa hora donde los canapés se caen en los pantalones y uno fuma por el solo hecho de respirar el humo de los otros. Le pregunto a Eco si no está un poco cansado de que le pregunten por Bin Laden y se agarra la cabeza. Le duele. Después se pone a hablar de Buenos Aires ("Difícil que pueda ir. La última vez fueron nada más que dos días para un viaje tan largo"), Rosario ("Me llevaron diciéndome que era una ciudad legendaria o algo así y fui y al final...") y de un antiguo hotel alojamiento de Barcelona con suites temáticas "donde podías vestirte de centurión romano o de califa... Era algo fantástico". Y eran los '60 y Eco se pone nostálgico. Comienza a recitar nombres de la *divine gauche* local como si se trataran de palabras mágicas. Le pregunto si no será que más que los '60 no habrá sido la juventud que cayó justo en los '60. Me mira con cara rara y lanza una frase tremenda: "Al final, con el tiempo, uno comprende que los países y las personas se divierten más cuando viven bajo una dictadura". Alguien menciona la palabra *Berlusconi* y Eco la aplasta como si fuera una mosca, como si presionara el botón que activa la más final de todas las soluciones. Son las doce de la noche y ya estamos en la isla del día de antes por más que el jueves se rinda ante el viernes. Le pregunto a Eco si él piensa que estamos viviendo una mala *remake* de la Edad Media o si, simplemente, como asegura Kurt Vonnegut en la última línea de una de sus novelas, nunca hemos salido de allí. Vuelve a mirarme raro. Demora unos segundos en precisar si lo mío no será otra pregunta –apenas encubierta y camouflada– sobre Bin Laden. Al final elige un canapé, se lo mete entero en la boca llena, respira hondo. "¿Y qué sé yo?", me reponde Eco.

Soplando en el viento

POR CARLOS POLIMENI FOTOS: NORA LEZANO

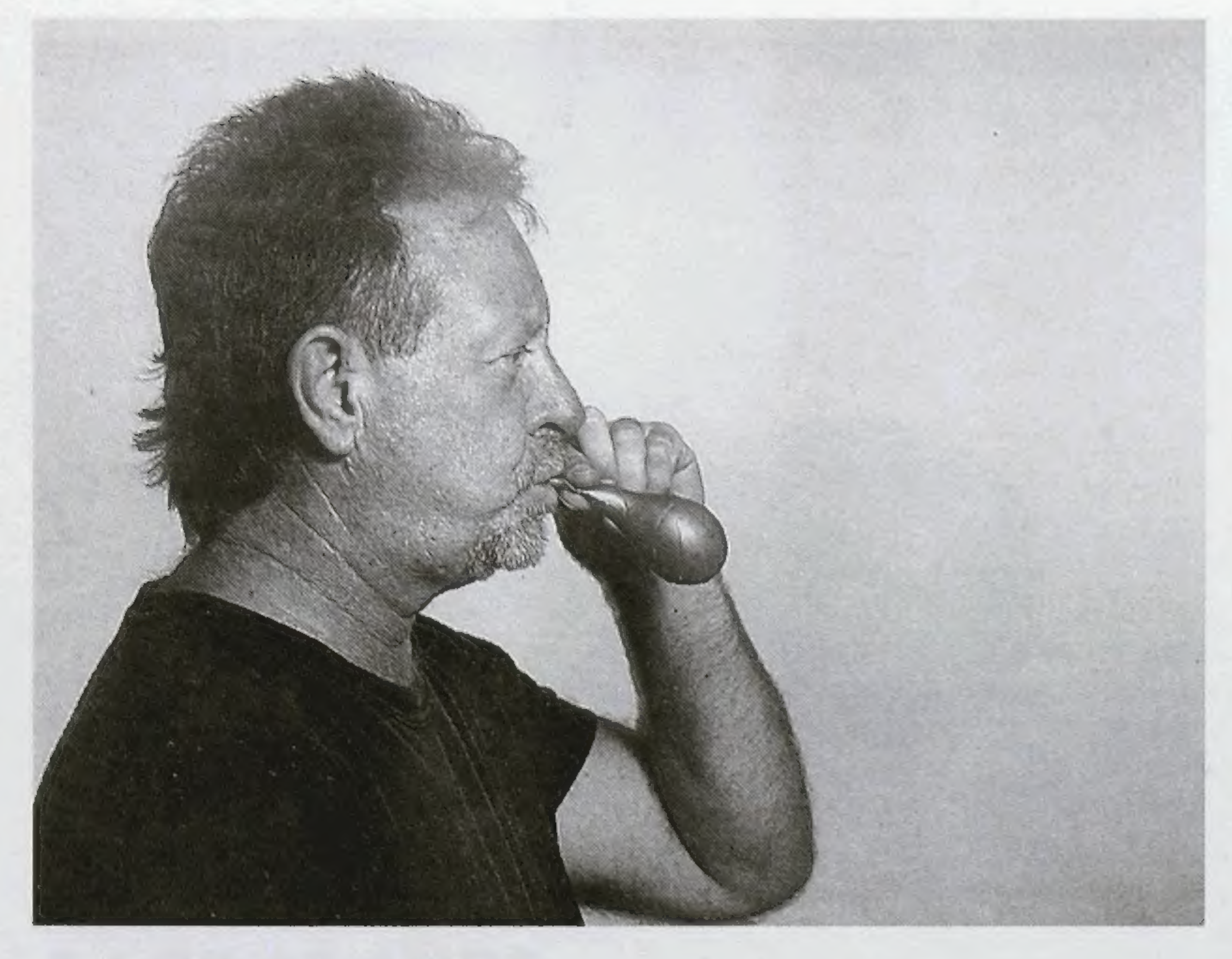
A LOS 10 AÑOS, Raúl llevaba tres tocando su guitarra Calandria, pero el futuro tardaba enormidades en llegar. A esa edad, ya había tenido dos vidas. Una en el campo, que duró cinco años y fue como un sueño. Otra en el pueblo, que lo hizo madurar rápido, acaso demasiado rápido. La del campo le inundó el alma de colores, olores y palabras que aún le pueblan el alma. La del pueblo terminó con él viviendo en Buenos Aires. Raúl Alberto Gieco, que ahora para todos se llama León, no se olvidará mientras viva de la cantidad de sonidos y sensaciones que caben en un silencio de 10 kilómetros. Diez kilómetros era la distancia entre la casa de sus padres, en el campo, y la casa de sus abuelos. Mamá y el pequeño salían de una rumbo a otra sin apuro, porque en la Pampa Gringa de Santa Fe no había apuros, y se pasaban el viaje completo en sulky sin hablar, porque así eran las cosas por entonces. No había mala onda en ese silencio, sino una comunicación que no necesitaba de palabras. No siempre hablar significa estar comunicado. "*No se necesita, no se necesita/ tener las blancas para ser mujer*", escribiría muchos años después aquel chico de cabellos incendiados. Allá lejos, en Buenos Aires, acaso un día que parecía no pasar nunca como éste que hoy recuerda León, un golpe militar había terminado con el gobierno democrático del general Juan Domingo Perón, pero nada de ese ruido llegaba hasta allí. Su padre no dejaba de ordeñar las vacas de madrugada, y de salir a repartir la leche en el carro tumbero porque cambiase un presidente o un gobernador. Los pájaros no dejaban de cantar, ni la luna de salir. Los piamonteses y descendientes de piamonteses no dejaban de hacer bagna cauda y de cantar canzonettas, los rostros colorados por el esfuerzo y el sol. Para un chico de 3, 4, 5 años, como se recuerda León sorbiendo los colores de su infancia, la política no era ni siquiera eso que no charlaban los mayores. "*Cada minuto valía una vida, dulce canción de los vientos, de vos me acuerdo*", evocó treinta años después en una canción sobre aquellos caminos perdidos.

Unos meses después del último año en que el que te dije salía al balcón, como escribió María Elena Walsh para no nombrar a Perón –¿o para denunciar que no se podía nombrarlo?– sus padres se mudaron al pueblo, a Cañada Rosquín, el sitio del mundo que aquel chico volvería famoso, mucho después. Para aquel niño alimentado a leche y sol, todo empezó a ser pérdida. A los 7 años ya trabajaba, y las peleas entre su padre y su madre envenenaban sus noches. El dinero escaseaba en lo de los Gieco, y no era para eso que se habían mudado. Pero el padre no podía parar de jugar por plata en el boliche, ni de tomar, para consolarse por la plata que perdía. "En realidad –piensa ahora– él había decidido la mudanza por comodidad: cuando vivíamos en el campo hacía lo mismo, gastarse la plata en bebida y juego, pero tenía que hacer diez kilómetros de noche para volver a casa, y entonces decidió acercar su casa al vicio. En el campo yo a veces lo escuchaba putear y putear cuando a la madrugada tenía que levantarse para ir a laburar al tambo después de una noche de chupar. En el pueblo, las puteadas eran de mi mamá a él". Fue porque se cargó ya desde entonces de una responsabilidad que lo superaba que Raulito decidió que debía ganar su propio dinero. Lo hizo como repartidor y tomador de pedidos de la carnicería del pueblo, de 7 a 10, y como chico de los mandados de Matilde Racciatti, que había decidido enclaustrarse después de la muerte de su marido, como todavía se estilaba. Fue entonces que se compró la guitarra Calandria, y aún no sabe bien por qué. La pagó en cuotas, después de convencer a uno de los responsables del negocio, en que vendían de todo, de que sus dos trabajos le daban solvencia económica. La llevó a su casa envuelta en papel madera, y su padre se sorprendió. Por entonces descubrió la magia de los trenes. "El Cinta de Plata, que venía del norte, paraba en mi pueblo todos los jueves, para reabastecer la máquina seguramente. A mí, primero se me dio por la melancolía de imaginarme adónde iba toda esa gente. Pero después descubrí que en esa parada como de media hora la gente se aburría, y monté un kiosquito. Vendía empanadas que hacía mi vieja, Bidú Cola y revistas, que me daban en concesión. Me iba bárbaro". La magia de los trenes trajo la irrupción de los crotos, que lo fascinaron. "Los miércoles, en el tren de cargo, bajaban los linyeras, y mi bisabuelo tenía una especie de *posta de crotos*, en que podían pasar la noche gratis. Supongo que mi bisabuelo se identificaba con esos tipos, renunciantes de la vida. Me dejaba totalmente impresionado esa gente, a la que nadie le pedía que trabajase, y a la que todos respetaban. Me llamaba mucho la atención esa especie de ceremonia de solidaridad con el desconocido. En la estación, debajo de un brete, los crotos guardaban las latas con que se hacían de comer. Un día, queriendo ser como mi bisabuelo, les regalé unos huesos con carne que me había robado de la carnicería, y seguí haciendo eso durante mucho tiempo. Todavía recuerdo la cara de los tipos cuando yo llegaba en mi bicicleta. *Ahí viene el pibe, ahí el viene el pibe*, gritaban, y yo me sentía bárbaro". Muchos años después, para uno de sus grandes temas, "Canción para Carito", escribiría: "*En Buenos Aires, los zapatos son modernos/ pero no brillan como en la plaza de un pueblo*".

León no recuerda su cumpleaños de 10, en 1961, cuando todavía era Raúl, Raulito o Luli. "En mi casa no me festejaron nunca un cumpleaños, supongo que porque entonces no se estilaba. Salvo una vez, no sé cuál fue, que vinieron todos los amigos, y me peleé mal con mi mamá." Recién en Buenos Aires empezó a celebrar los 20 de noviembre, y no siempre con convicción. Muchas veces, sin decirle nada a nadie, pasó el día en una casa de baños sauna de las que es habitué, por ejemplo. El 31 de diciembre del 2000, cuando todo el mundo buscaba un modo simbólico de festejar, se fue a la Plaza de Mayo, con su familia, y brindó con las Madres, sintiéndose puro y sano por dentro. Desde que a los 4 pasaba horas sin decir palabra en el campo, León sabe del valor de los gestos del silencio. Este año, con los 50, tomó el toro por las astas: el martes por la tarde cantó en Mataderos para los pobres y desamparados a los que Mónica Carranza da de comer y por la noche montó una fiesta de amigos en un boliche en el que su amigo Charly García suele cometer excesos de talento. A León le da vergüenza recibir regalos, quizá porque de chico nadie le compró la guitarra que estaba en la vidriera.



NOTA DE TAPA El martes pasado, León Gieco cumplió 50 años. Invitado por **Radar**, y antes de los shows en el Opera con los que piensa seguir los festejos, aceptó recorrer su vida de punta a punta: de las charlas sobre Argentina que daba en Bolivia a los 14 años a los backstages con Sting, Springsteen, Peter Gabriel y la madre de David Byrne; del día que transmitió un mensaje telegráfico de Cámpora a Perón al día que decidió unir Ushuaia y La Quiaca para no tocar en Buenos Aires; y de la primera guitarra que se compró en cuotas al día que pueda vivir tocando gratis para todos.



A LOS 20 AÑOS,

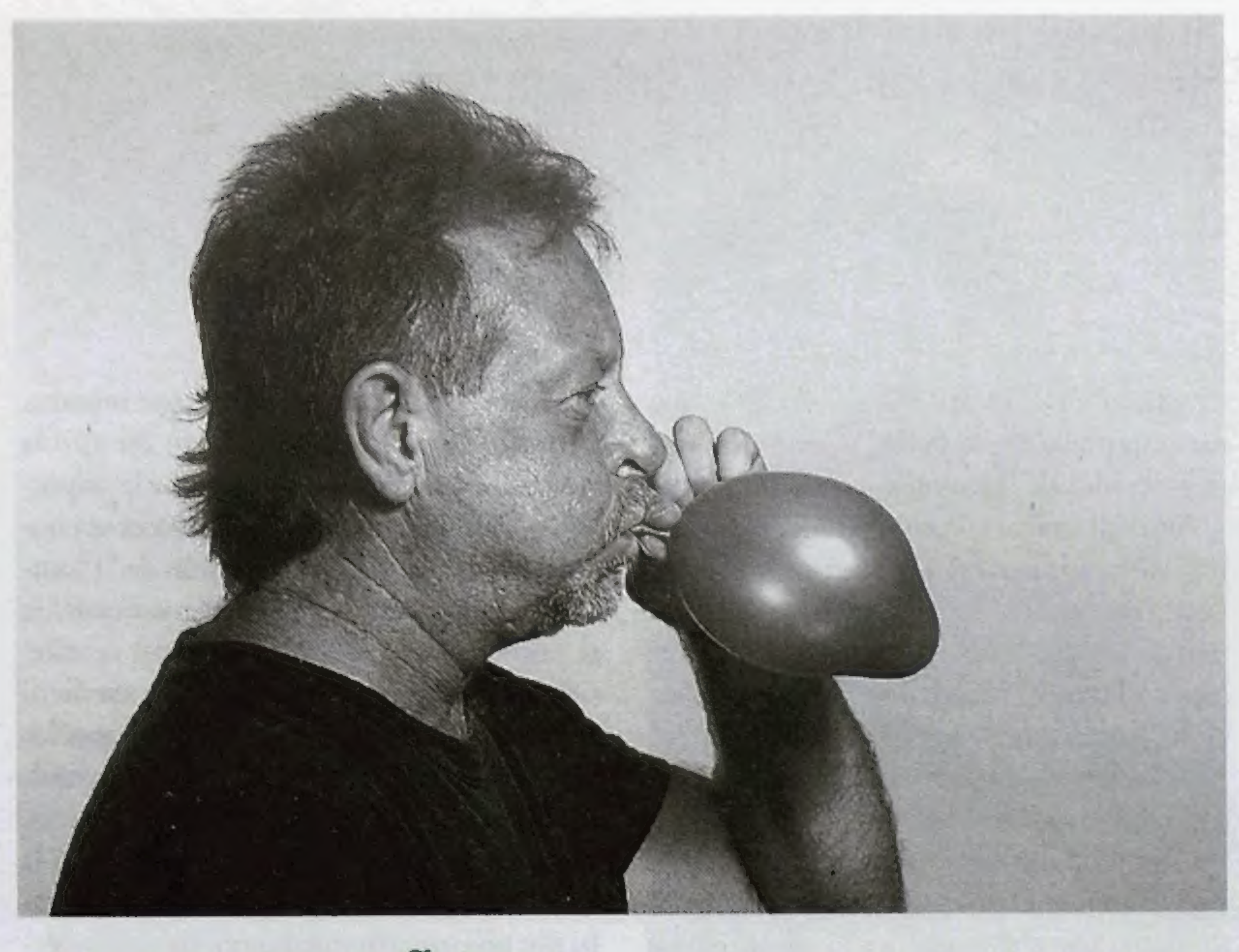
Raúl ya se llamaba para todo el mundo León, y vivía en Buenos Aires. Había llegado en marzo del '69, en tren, con su amigo Horacio Fumero, y la ciudad lo había golpeado en la frente. Eran los tiempos finales del gobierno de Onganía, que se había propuesto ser presidente por 20 años y terminó sus días de falsa gloria con el Cordobazo y sus coletazos. Desde los 12, cuando terminó el primario, que estaba decidido a irse del pueblo chico, infierno grande. Su padre lo había convencido de que era demasiado joven para la aventura, y de que le convenía prepararse: completar el secundario, estudiar inglés, aprender a escribir a máquina. El vicio de sacar canciones de Jorge Cafrune o el Chango Rodríguez en la guitarra se había convertido en una afición importante para aquel pibe que cada mes de marzo esperaba el número especial de la revista *Folklore*, con toda la cobertura de Cosquín. En Cañada, había abandonado su primer grupo, Los Nocheros, para incorporarse a Los Moscos, una evolución del inicial nombre de Los Eufóricos. Raúl se había convertido en cantante, como su viejo, pero en serio, y se había ganado el apodo de León. El viejo estaba contento: si hubiese podido elegir un destino hubiese sido el de cantor, en la línea de Alberto Castillo. De hecho despuntaba el vicio en las fiestas del pueblo, que solía terminar como una cuba. El apodo llegó a los 13. Fue una vez que armó mal, por no preguntar, la conexión de su equipo nuevo y al enchufarlo hubo un corto circuito tan grande que el pueblo entero se quedó sin luz. Raúl, que por ser el más joven del grupo era el más verdugueado, el candidato obligado a las manteadas, fue bautizado León a bordo de una estanciera. El bajista de Los Moscos le recordó, al anunciarle que de ahí en adelante tendría una nueva identidad, que homenajeaba al rey de los animales. *El rey de las bestias*, dijo en realidad aquel muchachón. Recién rebautizado León, Raúl Gieco celebró por dentro que la reprimenda de sus compañeros por aquella metida de pata no fuese una broma pesada, de aquellas que a veces habían llegado a atormentarlo. "Por lo menos –pensaba mientras volvía a su casa de madrugada– esta vez no me echaron alcohol en los huevos." Los Moscos llegó a ser un grupo importante de la zona y hasta tocaron en televisión en Rosario. A los 14, becado por el Rotary Club fue a Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, a dar unas charlas sobre la Argentina, que completaba tocando zambas. Eso recordaba los días del verano del '69 en que decidió largarse del pueblo, mientras daba vueltas en bicicleta por esas calles polvorientas. "Si pude irme a Bolivia a los 14, ¡como no voy a probar con Buenos Aires a los 18, después del secundario!", se alentaba.

Buenos Aires fue su universidad, pero ¡cómo costaba rendir cada materia! Por consejo de su padre, bien lo cuenta en "Idolo de los quebrados", León se instaló en el centro, cerca de "donde trabajan los presidentes", la Casa Rosada. Primero en Defensa y Moreno, en una pensión, luego en un departamento de un ambiente, en Sarmiento y Uriburu. Un contacto del pueblo le permitió conseguir trabajo en Transradio y luego en ENTel, la compañía de teléfonos, por entonces estatal. Y, como por arte de magia, o no, empezó a componer canciones. Hasta llegar a Buenos Aires, aquel joven que buscaba su lugar en el mundo sólo había cantado temas ajenos. En el lugar donde Dios atendía cuando era argentino compondría en los siguientes cinco años varias docenas que lo harían famoso. "Jamás voy a olvidar mi primer lunes en Buenos Aires. Nosotros habíamos llegado el sábado, y pasamos un fin de semana bárbaro, con la ciudad semivacía, conociendo lugares impresionantes, como el Cabildo, que estaban en nuestros libros de Historia. Pero el lunes, cuando salimos de la pensión y vimos la multitud en la calle... nos agarró una sensación de asfixia." Para León, de ese choque entre su temperamento campesino y su realidad porteña nació la necesidad de componer. Un día, pensando que el destino estaba en la música, buscó en la guía la dirección de las compañías discográficas. Encontró la de Odeón. Pensó: "Ésta está bien, es la de Los Beatles y Carlos Gardel". Se tomó un colectivo rumbo a Flores y bajó en Rivadavia como al 8000 con la dirección anotada en un papel. El cartel decía Odeón, pero a todas luces se trataba de una pizzería. Estudió la situación y llegó a la conclusión de que la compañía debía estar arriba. Nada. Arriba había billares. Ese día entendió que en Buenos Aires puede haber más de un lugar con el mismo nombre. La depresión lo llevó a encerrarse en la pensión. Esa noche compuso, sin darse cuenta, "La Navidad de Luis". Antes de eso, se había obsesionado con Pipo Mancera. "Estaba seguro de que él me iba a escuchar y me iba a permitir cantar en 'Sábados circulares'. Durante mi niñez, mi juventud, los sábados me sentaba toda la tarde delante del televisor y esperaba los números musicales: ahí vi a Los Shakers, Almendra, Sandro y Palito. Para mí ese programa era triunfar. Yo pensaba que triunfar era cantar ahí, con mi pueblo entero viéndome en blanco y negro en el televisor Ranser de la cantina del Club Juventud Unida, que ya mi viejo tenía en concesión". Sin embargo, nunca encontró a Mancera y el metejón fue pasando. "Cuando llegué, en realidad lo que quería era ser famoso, no cantante. Serrat dijo una vez que empezó a cantar para levantarse minas. Y ésa es la verdad de los músicos. Yo de chiquito aprendí que si te subís a un escenario las minas te dan bola. Entonces mi venida a Buenos Aires era la búsqueda de la fama. Insisto con el hecho de que a mí me hizo artista aquella época, aquel momento de la ciudad, porque hasta entonces a mí el cómo iba a lograrlo no me importaba mucho, lo que me importaba era la fama. Yo no traía conmigo la idea de componer canciones."

Antes de grabar su primer disco, León trabajó de periodista, o crítico musical, en la revista *Pelo* y recibió una oferta para grabar temas de los Bee Gees en castellano, con arreglos de Horacio Malvicino. En la revista escribió críticas de discos de Eduardo Mateo, Neil Young, de *Desatormentándonos* de Pescado Rabioso y del primero del grupo Alma y Vida. El director de la revista, Daniel Ripoll, le dijo que no le convenía la propuesta de grabar temas traducidos y lo indujo a buscar en nombres consagrados como los de Litto Nebbia y Gustavo Santaolalla un apoyo para llegar a grabar los suyos en buenas condiciones. Además le ofreció incluirlo en un concierto, que luego se editaría en long-play, llamado *El acusticazo*. León los admiraba a ambos, profundamente. "En un momento de mi vida, cuando Los Gatos ya habían grabado y yo vivía en mi pueblo, imitaba muchísimo el modo de cantar y hasta de gesticular de Litto. Para mí era un Dios, y sigue siendo. Cuando apareció 'La balsa' recuerdo el flash que fue para nosotros en Cañada Rosquín. Dejé de cantar como él cuando me encontré acá con un tipo que lo hacía mejor que yo, Rodolfo Haerle. Pero me acuerdo con mucha ternura que poco después andaba por Buenos Aires llevándole la guitarra a Nebbia, que me llamaba para que lo acompañara y yo estaba chocho de que sólo me hablara, me tuviera en cuenta. Litto era, y es, un tipo muy gracioso, muy divertido. Un día se quedó a pasar la noche en mi departamento y cuando me desperté y lo vi en la cama de al lado me parecía mentira haber dormido en la misma habitación." Nebbia se sorprende cuando escucha la anécdota, y hurga en su memoria para recordarla. Ahora sí, el dato vino a su mente, desde el pasado. "También me acuerdo de que cuando me fui le dejé una letra que había escrito la tarde anterior, en un café", cuenta. "No sé si Leoncito le puso música alguna vez. Capaz que la tiene guardada". Nebbia tiene hoy 53 años y fue por lejos el artista más precoz del rock de los 60. Si en la historia del rock argentino hay una Santísima Trinidad (en que Charly García es el cronista, Luis Alberto Spinetta el poeta y León la conciencia social) está claro que Nebbia es el profeta, el hombre que predicaba en el desierto cuando sostenía, en 1963, '64, '65, que se podía cantar rock en castellano. Los dueños del negocio se burlaban de él y lo acusaban de mersa, de grasa, de berreta, de rosarino. "El profeta tenía razón: la balsa hay que tomar", cantaron García, Spinetta y Aznar en medio del delirio de "Peluca telefónica", de *Yendo de la cama al living*, hace ya casi veinte años.

Santaolalla, que con Arco Iris se había metido de pleno en el top ten de los grupos importantes de los tempranos 70, comprendió de inmediato que aquel pibe del campo santafesino tenía en manos una serie de canciones que valía la pena producir, y le hizo grabar el primer disco. "El día en que Gustavo me dijo: *Tus canciones son hermosas* fue el primero en que, estando en Buenos Aires, me fui a dormir tranquilo. Estaba empezando a ver mi futuro." León había llegado hasta el líder de Arco Iris después de escucharlo en una entrevista por radio, en un programa que se llamaba "Música con Thompson y Williams". Llegó hasta el estudio de Venezuela al 1400, donde ensayaba la banda, con la dirección anotada en un papelito. Cuando Nebbia se enteró de que había comenzado a grabar con Santaolalla, una noche en que cenaban en un restaurante, se indignó: le arrojó a León en la cara la cerveza que tomaba. "A mí incluso eso me hizo bien: me tiró la cerveza en la cara, pensaba, porque le importo", se ríe Gieco. Los profetas a veces se enojan con sus discípulos. La versión de "Hombres de hierro" que figura en *El acusticazo* fue la primera grabación publicada del santafesino. El registro vivo dejó grabada una mentira: no había estado en Mendoza durante los días del Mendozazo, pero lo dijo ante la multitud para darse importancia. Sí era cierto, empero, que el tema estaba inspirado en la brutal represión contra la gente que reclamaba por una suma desmedida en las tarifas eléctricas. "Si hubiesen matado a un pariente tuyo, no te hubieses reído así", reprochó León a un muchacho del público en el concierto al aire libre que se convertiría en disco. El día que, viajando en taxi, escuchó que pasaban un tema suyo por la radio, a fines de 1972, León dejó el trabajo en ENTel, y en adelante sólo fue músico. Antes de eso tuvo el honor personal de transmitir un mensaje telegráfico de Pedro J. Cámpora a Perón. En las elecciones del '73, votó por la fórmula de todos y cantó entre la multitud que se venía una patria socialista. Un poco después se encontró con Alicia, la ex novia de su amigo Fumero. Tuvieron un flash de amor. León, que tenía problemas para renovar el alquiler de su departamento, porque ya no trabajaba y no podía presentarle al dueño un recibo de sueldo, pensó que era una relación conveniente. "Alicia tiene un departamento. Me voy a vivir con ella y eso me da tiempo para buscar tranquilo uno para mí, de más de un ambiente". Han pasado 29 años, desde entonces, y Alicia sigue siendo su mujer. Tienen dos hijas y dos nietos. Alicia dice que León es un buen abuelo. "Mucha calidad y poco tiempo –define– que parece ser que es la fórmula que funciona en esta familia."

En los años que siguieron hasta 1976, ese tormentoso período que fue desde el retorno de Perón y el triunfo de Cámpora hasta el país de Isabel- El Brujo-la Triple A y luego los genocidas de uniforme, León fundó las bases de una carrera impresionante dentro de la historia de la música popular en la Argentina: compuso temas que hoy son himnos, tendió puentes entre sectores que se ignoraban y despreciaban, leyó correctamente la importancia de músicos que por entonces un sector del "ambiente" despreciaba, como Charly García, tomó sobre sí la responsabilidad de hablar por los que muchas veces permanecen callados. Si al principio había imitado con descaro a Bob Dylan –"Hombres de hierro" está más que inspirado en "Blowin' in the Wind"– su actitud de apostar siempre al aprendizaje lo fue llevando en un viaje sin retorno hacia el corazón de la música argentina, de toda la música argentina. Siempre pensó por entonces que sus canciones de tres tonos eran rústicas al lado de las de Charly. Coincidieron en el proyecto PorSuiGieco, apenas cuatro conciertos y un disco de estudio, cuando en el país se venía la noche y la censura deformaba y cambiaba las letras y los ánimos. Poco antes de eso, en setiembre del '75, después del *Adiós Sui Generis*, Charly-María Rosa y León-Alicia cenaron como perfectos desconocidos en una parrilla de Corrientes y Callao. "Charly podía comportarse como una estrella con público, pero no tenía problemas con salir a pegar carteles de los shows", recuerda. Eso, claro, hasta el 24 de marzo. Desde entonces, caminar por la calle después de las 10 fue peligroso, y luego de las 12, prohibido. En los siguientes tres años, desaparecerían en la Argentina 30 mil personas.



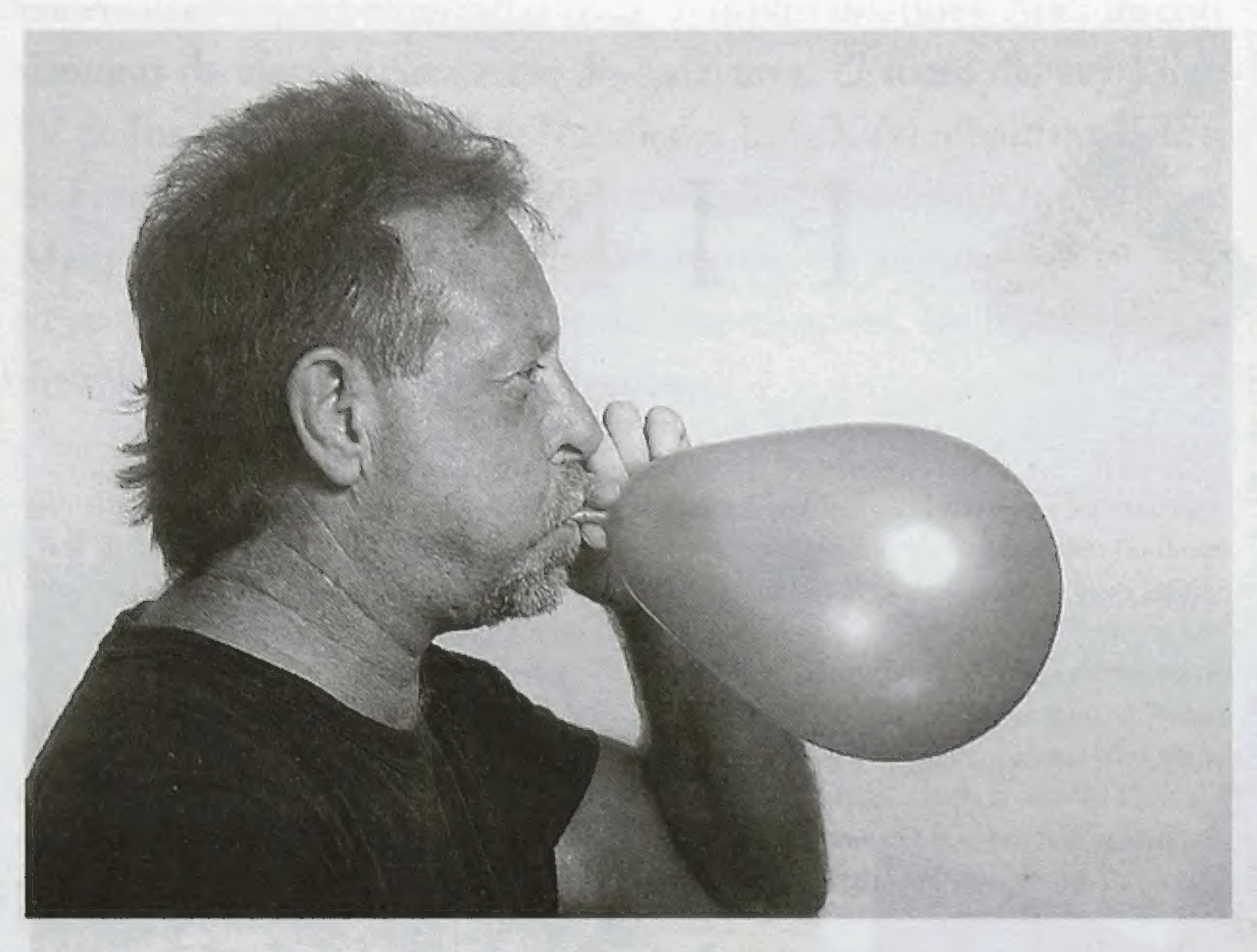
A LOS 30 AÑOS,

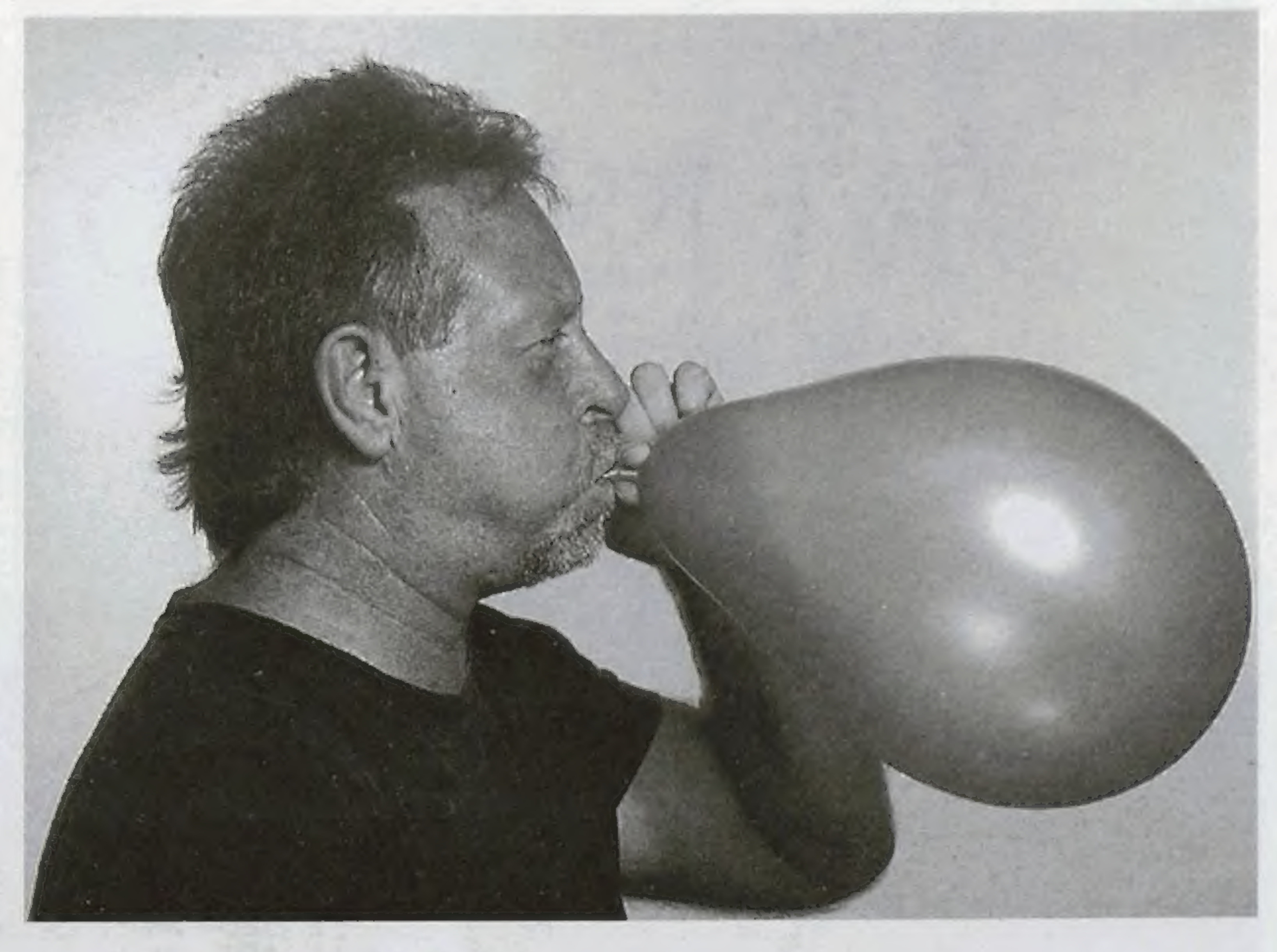
en 1981 León acababa de volver al país, después de su exilio, dos largas temporadas que vieron a los Gieco dar vueltas por Perú, Venezuela, Costa Rica, México, Estados Unidos, Italia, España, Alemania. "Sólo le pido a Dios", que había estado prohibida, se había convertido de a poco en popular y eso le permitió al autor una serie de actuaciones clandestinas, por aquí y por allá, en un país con el miedo adherido a las pieles. El tema, que para León no era del todo interesante al principio, había sido incluido en *4to Lp*, título vergonzante y perezoso si los hay, con un aporte que todavía impresiona de Dino Saluzzi en bandondeón, grabado de apuro, en primera toma. La gira *De Ushuaia a La Quiaca* fue en 1981 y 1982, un modo de tocar por todas partes sin pasar demasiado por la Capital Federal y los otros grandes centros urbanos, los lugares de mayor represión. León había tenido graves problemas antes de irse en 1977: el Comfer había censurado diez de los doce temas del disco *El fantasma de Canterville*, tres veces había estado preso (una en Capital Federal, otra en Córdoba y otra en Comodoro Rivadavia), dos amigos suyos, Fredie y Cristina, que militaban en la izquierda, estaban desaparecidos. La detención más grave fue, empero, antes del golpe, luego del atentado en que Montoneros voló la lancha en que se aprestaba a navegar por El Tigre el jefe de la Policía Federal, el comisario Villar. León había grabado antes de la muerte de Villar un tema para un programa televisivo que conducía Leo Rivas y un servicio de inteligencia creyó que en su actuación había una alusión a eso. "Había cantado mi tema 'John Lennon el cowboy' y una parte de la letra decía: '*Y John mató al sheriff y el pueblo gritó Libertad*'. Algún genio encontró una relación y me detuvieron". La detención duró dos semanas, pero lo asustó, definitivamente: al muchacho de la celda de al lado lo mataron. Cuando ya estaba prohibido en radio y televisión y todavía se resistía a irse, en el '77 una señora le dijo al pasar: "Cuidado, que estos tipos saben el lugar donde va al jardín tu nena". No lo pensó más.

La gira *De Ushuaia a La Quiaca* (250 conciertos en 22 provincias, a lo largo de 115.000 kilómetros) terminó el mismo año que la dictadura se derrumbaba, luego de la Guerra de Malvinas. "Sólo le pido a Dios" se convirtió en el tema más pasado por radio de la historia del rock nacional hasta entonces y con sus derechos de autor León compró lo que sería su primera casa en serio, en el barrio de Caballito. Podría pensarse que a partir de ahí se estableció, pero eso es una imagen: también para él los 80 fueron veloces y tóxicos, también para él sobrevendrían las crisis personales, estéticas y éticas, y componer se le fue haciendo un trabajo más y más lento. León se las arreglaba para llevar adelante una carrera de músico y a la vez una familia, y a veces las canciones quedaban relegadas. Sin embargo, una nueva generación de público empezaba a asomar entre sus legiones de fans de los 70, y Gieco comenzaba a ser, en serio, un artista masivo. La valentía de haber tocado en 1980 "La cultura es la sonrisa", inspirada en una idea del sacerdote y poeta nicaragüense Ernesto Cardenal durante un acto contra el cierre de la Universidad de Luján lo llevó otra vez a visitar sin querer un cuartel, para escuchar los sambenitos del oficial de turno, pero ya la cartas estaban echadas: su popularidad estaba convirtiéndolo en un intocable. León grabó la canción con una estrofa menos, que de a poco dejó de cantar. Esa estrofa dice: "*Solo llora en un país donde no la pueden elegir/ solo llora su tristeza si su ministro cierra una escuela/ llora por lo que pagan con el destierro/ o mueren por ella/ Ay ay ay que se va la vida/ más la cultura se queda aquí*". Alicia lo bautizaría poco después "Garrincha", por el *manochanta* brasileño, no por el futbolista, por su tendencia a pararse a hablar con cuanta persona le presentara un problema, le narrase una cuita, le pidiese una ayuda. León tomó el oficio de ser buena persona como una prolongación de su carrera. Cierta vez en Alemania, le pidieron a Mercedes Sosa el nombre de unartista argentino para contratar y llevar de gira por Europa. Mercedes contestó: "León Gieco". El hombre le preguntó sobre la música que hacía. "Cómo Bob Dylan, pero en castellano", definió la tucumana, que lo quiere como a un hijo. O más. "Pero señora, si quiero a Bob Dylan, contrato al auténtico", le replicó el empresario. Mercedes se arrepintió, y cambió la definición. "No, quise decir como Bob Dylan pero del folklore argentino". Al empresario le encantó. Mercedes lo llamó a su amigo, para contarle la nueva. Le dijo: "Cambie la banda, Leoncito, que lo van a contratar como folklorista". Durante los cinco años posteriores, León hizo giras por Europa, tratado como una estrella, interpretando folklore argentino, sacando de adentro otra vez aquellas canciones que Los Moscos tocaban por el interior profundo de Santa Fe antes de que en 1967 explotase el rock nacional, a partir de los 200 mil discos vendidos de "La balsa". Gieco reecontrándose con el Gieco que vivía dentro del Gieco, en la década en que parecía obligación ser pop y bailable y los idiotas acusaban de psicobolches a aquellos que querían algo más que bailar sobre los escombros. Había que ser canalla, apuntó Andrés Calamaro, para bailar *sobre la sangre de los demás* como si el pasado no existiese, ni tuviera nada que ver con el presente. Un día en una fiesta de cumpleaños León le dijo al baterista de un grupo pop que por qué no se animaban a hacer un carnavalito y grabar un video en Tilcara. El baterista era Charly Alberti y de ahí salió la idea de "Cuando pase el temblor", el tema que le abrió a Soda Stereo buena parte del mercado latinoamericano. La edición del tríptico *De Ushuaia a la Quiaca* representó uno de los momentos cumbres de su trayectoria, aunque se quedó con las ganas de que el video fuese pasado por televisión en horarios centrales, convirtiéndose en algo más que un documental semiprivado. Quique Dalpiaggi, en cambio, tenía un programa propio. En el disco de estudios del tríptico, León grabó "Príncipe azul", del genial uruguayo Eduardo Mateo. Cuando se presentó en Montevideo, un Mateo en estado deplorable le mangó entradas que luego vendió para comprar vino y choripán. Nunca le había perdonado la crítica del disco en *Pelo*, en 1970. En ese disco, incluyó "Esos ojos negros", dedicado a un Jorge Rafael Videla, que el texto no nombra. "*Que lástima que la gente no es tan sabia, de mirar sólo a los ojos para la verdad saber, y quitar respaldo popular, si otra cosa no se puede hacer*". ¿Miraron alguna vez los ojos de Videla? Miren los de León.

A partir del momento en que Sting invitó a las Madres de Plaza de Mayo a subir a su escenario, en 1987, León hizo del tributo a las viejas luchadoras una constante en sus shows y en su obra. Amnesty Argentina lo eligió, junto a Charly, para participar del capítulo local de la gira internacional por los derechos humanos de 1988 como un reconocimiento a la obra ya realizada, pero eso, a su vez, pareció marcar un antes y un después. Sí, el hijo del hombre que tenía la concesión del bar Juventud Unida de Cañada Rosquín y de esa señora sacrificada afectada por el síndrome del batón cantó en el estadio de River Plate repleto junto a Peter Gabriel, Bruce Springsteen y Sting. En un momento de los ensayos, Springsteen quiso recordarle a todos quién era la estrella del concierto, y Charly lo cruzó mal. "Here, in Argentina, *I'm The Boss*", cuenta León que le dijo Charly al The Boss original. "Yo quería que me tragara la tierra, pero al mismo tiempo me decía: *Y bueno, loco.... Charly es Charly. Y a mí me fascina. A Spinetta lo respeto, pero no me produce nada. Charly, en cambio, te encandila*". El día en que debutó cantando en Nueva York, en los camarines la madre de David Byrne le llevó una torta de regalo, en un gesto que lo dejó conmovido para siempre. "Mi hijo dice que será para él un gran honor cantar esta noche junto a un hombre tan importante como usted", le dijo la señora Byrne. León atinó a contestarle: "Usted no sabe lo orgullosa que está mi madre de que yo cante con alguien como su hijo". El martes pasado, cuando León festejó los 50, en la disco de Palermo, sumadre estaba ahí, peinada de peluquería, para decirle lo mucho que lo quiere, desde siempre, desde aquellas tardes interminables en que todo era amarillo, y el mañana no existía. Unos días antes, después de un show, un hombre y su hijo se le habían acercado en busca de un autógrafo. León miró al padre y reconoció en él un rostro del pasado. "Vos sos Carlos López, vos tocaste conmigo hace treinta años", lo atacó. López no podía creer lo que pasaba. Murmuró que no se había identificado porque estaba seguro de que el músico famoso no se acordaría de sus compañeros de aventuras juveniles. "¡Cómo no me voy acordar, loco!", lo retó León. "Vos sos más importante para mí que David Byrne... vos tocabas conmigo cuando no había un mango, vos pasaste hambre conmigo. ¿Cómo te voy a olvidar?".

"Cuando me vine a Buenos Aires sólo quería ser famoso. Fue aquella época de la ciudad la que me hizo artista, porque hasta entonces a mí el cómo iba a lograrlo no me importaba mucho: lo que me importaba era la fama. Yo no traía conmigo la idea de componer canciones."





A LOS 40 AÑOS,

cuando comenzaba la década que lo convertiría en ídolo de medio mundo musical, en ganador del Premio Gardel a la trayectoria, en el referente de docenas de músicos famosos del rock, León Gieco comenzaba de vuelta: banda nueva, fin de la etapa de los 80 centrada en el folklore, búsqueda de nuevos estímulos, nuevo sello luego de *Semillas del corazón*, búsqueda de las condiciones de producción de que había carecido en toda su vida artística, ahora que por fin llegaba a EMI, cuya casa central no estaba en Flores. En sus discos de los 90 logró grabar en Estados Unidos con los músicos con que había soñado escuchando los discos de James Taylor, de Bob Dylan, de Crosby, Still, Nash & Young. Con los 40, decidió también, los años no vienen solos, parar con ciertos consumos, que enumera así: "Pastillas, alcohol, esas cosas. Me limpié bastante". Junto con eso, en un proceso lógico, de decantación, su público se amplió de modo radical. A los seguidores de los 70 y los tempranos 80 empezó a sumarse una nueva generación, liderada por músicos de todas las extracciones, y de todos los palos, que escuchaban sus primeros discos en la casa de sus padres. León explica su nuevo status acudiendo a la idea del "Efecto Bagnatto", patentado por Alicia. Franco Bagnatto, que hoy vive en Miami, condujo durante muchos años el programa "Gente que busca gente". "El otro día, en una actuación en la Ciudad Universitaria, mi manager me cuenta que en el acceso al lugar donde estábamos los músicos hay una chica con un ataque de nervios. Me dice que la va a hacer pasar porque no puede controlarla, y que la ve mal. Yo le digo que más bien, que la haga entrar a esa especie de casa rodante que nos acompaña en los shows, ¿viste?, para tener un lugar donde cambiarnos, descansar, ir al baño. La chica entra, me ve, y se pone como loca. La abrazo un rato largo, hasta que se va aflojando. Me explica que su mamá le ponía mis discos durante el embarazo, y que ella creció escuchándome, y que lo ha hecho toda su vida. Que soy como un miembro de su familia. Y yo le digo que sí, que se calme, que soy como un tío lejano, un pariente suyo, que no vale la pena ponerse histérica porque soy un tipo normal. Ella se va feliz". Para León el "Efecto Bagnatto" es que para centenares de miles de argentinos él es una referencia casi familiar, a fuerza de costumbre, pero de algún modo inaccesible. El país, entonces, está lleno de gente que al verlo se da cuenta de que estaba buscándolo y que al verlo hace catarsis. Eso no le hace tan bien como parecería, al multiplicarse. "Pánico", le dijeron los médicos hace unos años, cuando sintió que todo en su derredor parecía tambalear. Uno de los consejos que recibió fue que no haya tanto afuera en su adentro. ¿Pero cómo dejar de ser León, después de media vida de serlo?

Iván Noble sintetiza así la visión que muchos músicos tienen de León: "Un día, con mucha timidez, le pedí a León que grabase con nosotros, en 1996. Para mí, era el ídolo de mis viejos, el tipo de esos discos de los 70 que uno sabe de memoria. Me puse un poco nervioso, entonces, cuando llegó al estudio, dispuesto a hacerlo. El tema era 'Hasta estallar'. Y pasó todo lo contrario a lo que uno imagina cuando invita a una estrella, que León lo es, aunque sus gestos parezcan indicar lo contrario. A los cinco minutos el tipo estaba tomando mate con nosotros, departiendo, bajando todos los decibeles. A los quince minutos parecíamos amigos de toda la vida. Terminó cebándonos mate. Cuando se fue, con la guitarra, nos dimos cuenta de que había venido sin auto. Se negó a que le pagásemos el remís. Así es León. Para mí, aquel día fue el comienzo de una bella amistad". León fue invitado en los últimos quince años por docenas de grupos y solistas a grabar o cantar en shows, de un espectro tan amplio que va de Antonio Birabent a ANIMAL, de Los Enanitos Verdes a Fabulosos Cadillacs, de los Caballeros a Claudio Gabis, de Luis Alberto Spinetta a Los Jaivas, como si fuese un especie de talismán, un antimufa del nivel del auténtico Osvaldo Pugliese. León sigue siendo para los más jóvenes lo que para él son el Cuchi Leguizamón, Sixto Palavecino o Gerónima Sequeira, figuras consulares a las que vale la pena encomendarse, para que la leche siga siendo buena, el sol continúe saliendo y no haya acoples en los escenarios. Acaso el proceso de coronación de León como el ídolo de los músicos que tienen ideas además de canciones ocurrió durante los recitales en el estadio de Ferro Carril Oeste con que Madres de Plaza de Mayo festejó, en 1997, sus primeros veinte años. En esas dos jornadas, León tocó casi con todos, de Todos tus Muertos a Attaque 77, de Divididos a Las Pelotas, de Bersuit y Los Piojos a La Renga y ANIMAL. León ya no era sólo el rey de los animales, sino también el rey del rock comprometido, el rock con los pies en la tierra.

Le digo a León, la tarde en que charlamos horas en **Página/12** sobre su vida, que acaso el presente de reconocimiento unánime sea producto de su coherencia, de la tozudez con que se ha mantenido fiel a un puñado de ideas básicas, que otros extraviaron, a su solidaridad nata, nunca declamada. De una ética. León escucha con atención y me replica. "Sí, claro... pero ojo que además están las canciones. La canción es muy importante. Uno es lo que hace, y lo que hoy hago son canciones en el marco de un compromiso social. Si mis canciones no le importasen y gustasen a la gente, yo no existiría". Habla de una estética, además de una ética. "*No me veas como un Dios, soy sólo un bolso que hace shows*", escribió en "Idolo de los quebrados". Elige después a aquellas canciones suyas que él mismo se llevaría a una isla desierta: "Hombres de hierro", "El país de la libertad", "Sólo le pido a Dios", "Canción para Carito", "Orozco", "Los salieris de Charly" y "Bandidos rurales". Son casi las mismas que elegiría cualquiera de sus fans.

A LOS 50 AÑOS,

León piensa que cuando cumpla 60 en el 2011 será abuelo de una chica de 16 años. "Me veo cantando todavía, con un montón de proyectos, haciendo como ahora un disco (*se ríe*) cada cuatro años. Lo único que pido es seguir viviendo, no tener ninguna enfermedad. Puedo perder todo lo que tengo y no me importaría un bledo porque a mí con la vida me alcanza. Ahora que cumplí 50 lo único que agradezco, en este país en que asesinaron a tanta gente, y siguen asesinando, es estar vivo. Tuve suerte: mi carrera fue de inconsciente. Y lo que tengo en lo material, una buena casa, un estudio, posibilidades de viajar, fue el resultado de haber proyectado esa inconciencia hacia adelante. Siento que tuve suerte, que no planifiqué nada y las cosas salieron bien. A los 60 me gustaría estar establecido económicamente como para no cobrar ya jamás entradas en mis recitales. Eso me encantaría: cantar sólo para la gente que me necesita, tocar gratis. Me encantaría poder dejar de trabajar para mantener a mi familia, y dedicarme sólo a salir a la ruta, yendo hacia la gente que no tiene nada. Pero eso es muy difícil en este país." León, como tantos, dice "este país", y no "la Argentina".

Es que, admite, tiene mucha bronca acumulada contra la Argentina, que por otra parte ama, como se aman las causas perdidas. "Los milicos me hicieron odiar el Himno y la Bandera, que te restregaban por la caramientras hacían mierda el país. La última década de la democracia fue atroz: la corrupción y la impunidad basurearon el país. Si en el '72 un pibe me decía que se quería ir del país yo le hubiese contestado que debía quedarse, que teníamos entre todos la obligación de hacer de la Argentina un gran país, un país en serio, un país del que nos sintiéramos orgullosos de verdad, en que la gente tuviese sus necesidades mínimas cubiertas, su casa, su salud, la educación de sus hijos, sus vacaciones. Hoy, si un chico me dice que se quiere ir del país, ¿qué le voy a decir, que espere un poco? Nos han hecho mierda, loco, nos pasaron por encima. Entonces si alguien me dice que tiene la posibilidad de trabajar en otra parte, dolorosamente le digo que se vaya, que no se quede en un país criminal de sueños. Y cuando te lo digo me lleno de dolor por dentro. Me acuerdo de mi niñez, de mis 6 años, de levantarme, ponerme el guardapolvo y la escarapela y de ir a la escuela orgulloso de ser argentino, de mi patria, de haber cantado el Himno Nacional en la plaza, creyéndome eso de debíamos vivir coronados de gloria, o jurar con gloria morir. Yo amaba mi país. Hoy creo que en los colegios habría que cantar como Himno Nacional 'Cambalache'".

Por eso a los 60 quizás seguirá cantando "Idolo de los quebrados", el tema más llamativo de su último trabajo, el que presenta en el show de la semana que viene en el Opera. "Los quebrados somos todos los que vivimos en un país que nos da más tristezas que alegría, pero seguimos luchando, testimoniando, creyendo que hay que hacer tanto como decir, somos los que a veces estamos fuera de la ley, los que no tenemos trabajo, los que respetamos a los que fueron y son capaces de dar la vida por los demás, somos los que despreciamos a los Alsogaray y somos capaces de emocionarnos en el comedor de Los Carasucias de Mónica Carranza, somos los que tenemos memoria, las queremos a las Madres y no a los generales y almirantes, somos una mayoría silenciosa todavía no estupidizada del todo por la televisión, somos los solidarios, los crotos, los traicionados, los rebeldes, los chicos que fueron a Malvinas y no volvieron, y los que volvieron hechos mierda, somos los médicos y maestros que trabajan para un Estado que cree que tiene derecho a recortarles el sueldo mientras paga religosamente una deuda externa espuria, somos todos los soldados muertos en los cuarteles antes del pibe Carrasco, somos los que luchamos por la ecología, somos los que no somos indiferentes".

Para sus 50 noviembres, León recibió docenas de regalos, incluida una guitarra como soñada, que había mirado en revistas con los mismos ojos de pibe que aquella que se compró solito y pagó en cuotas, cuarenta y tres años antes. Cada vez que dijo gracias, a veces sonrojado, con súbitos ataques de timidez para un hombre de su edad, la gente le contestó: "No León, gracias a vos". Ésa, gracias, es la palabra que más escucha León cada vez que pisa la calle. R

"El otro día, antes de un show, había una chica con un ataque de nervios. La hago entrar al camarín y la abrazo un rato largo, hasta que se va aflojando. Me explica que su mamá le ponía mis discos durante el embarazo, y que ella creció escuchándome, y que lo ha hecho toda su vida. Que soy como un miembro de su familia. Y yo le digo que sí, que se calme, que soy como un tío lejano, un pariente suyo, que no vale la pena ponerse histérica porque soy un tipo normal. Y ella se fue feliz."

FINADO  FINO



BOVEDA DE LOS BASALVIBASO, ESTILO ART NOVEAU



BOVEDA MASÓNICA DE MENDOZA PAZ. SOBRE SU PUERTA SE LEE "AQUÍ NO HAY NADA, SÓLO POLVO Y HUESOS, NADA".



BOVEDA EN FORMA DE GRUTA DEL GENERAL TOMÁS GUIDO



TUMBA DEL CUIDADOR ALLENO, CON SU IMAGEN EN MARMOL REALIZADA EN GÉNOVA

POR MARIANA ENRIQUEZ

Visitar cementerios puede ser, para muchos, una actividad macabra que lejos está de una recorrida placentera. Omar López Mato reconoce que no es para todos. Él no es Peter Cushing; sin embargo, ni parece estar fascinado por lo siniestro. Es médico, oculista prestigioso, y si decidió acometer la tarea de escribir la historia de la Recoleta ilustrada con fotos que él mismo sacó, en un libro enorme llamado *Ciudad de Angeles* de edición de autor, hojas satinadas, con mapas y casi 500 páginas, fue porque cree que hacía falta no sólo para ofrecer una guía al turismo que tiene al cementerio como punto obligatorio de visita sino como rescate de las "miles y miles de historias que se esconden detrás de cada puerta".

Además, no existe ningún libro sobre el tema: "Sólo había uno editado en los años 50, que no se reeditó, y una serie de artículos en una revista de los años 70, que para colmo no abarcaban todo el cementerio. También existe una serie de fascículos de recorridas de la parte histórica hechas por el Dr. Francavilla, que es el jefe de la parte histórica y artística del cementerio".

Entre los detalles exhaustivos que López Mato encontró en su investigación existen datos extraños, como que el cementerio de la Recoleta no es un camposanto: perdió esa condición en 1853 cuando el presidente Bartolomé Mitre ordenó el entierro del Dr. Blas Agüero, un francmasón a quien el arzobispo de Buenos Aires le había negado cristiana sepultura porque, fiel a sus principios, se había negado a recibir los sacramentos. Mitre decretó el permiso para el entierro, y el arzobispo retrucó retirando la bendición a la necrópolis y por lo tanto su condición de santidad. Nunca volvió a restaurarse, y probablemente la Recoleta no volverá a ser un camposanto nunca. Los bóvedas masónicas, con sus símbolos egipcios, las escuadras y los compases así lo demuestran. En la puerta de la de Mendoza Paz, fundador de la Sociedad Protectora de Animales (una aguda pirámide sin cruces ni ningún símbolo cristiano), puede leerse: "Aquí no hay nada. Sólo polvo y huesos. Nada".

Y también descubre algunos secretos casi graciosos, como el terror que le infundía la posibilidad de ser enterrado vivo a Alfredo Gath (una de las mitades de la tienda Gath & Chavez): en su bóveda, erigida en 1936, se había mandado a instalar un sistema eléctrico que descansaba entre las manos del cadáver, y que permitía que se abriera el ataúd y la puerta del sepulcro en caso de necesidad. Fue retirado porque, a esta altura, evidentemente ya no hace falta. "En varias revistas de esa época encontré los anuncios de un señor que se especializaba en la venta de dispositivos eléctricos para venderlos en caso de sospechas de catalepsia", cuenta López Mato. "Sarmiento hizo una legislación sobre la obligación de mantener los cajones abiertos en el velorio: el cuerpo debía tener atado a la muñeca un cordel que llegaba hasta una campanita: en caso de moverse el cuerpo, sonaba."

También descubre a personajes ausentes de los libros de historia como Edelmiro Mayer, que después de integrar el ejército triunfador en Pavón tuvo discrepancias con la conducción militar y se fue a Estados Unidos, que estaba en plena guerra civil. Lincoln lo aceptó, reconociendo su grado de teniente coronel, y lo colocó al frente de un batallón de negros. Combatió con ellos en las batallas de Cattamooga, Knoxville, Olustee y el sitio de Richmond. Terminada la guerra y muerto Lincoln, se le encomendó llevar armas de contrabando a México. Allí se puso al servicio de Benito Juárez, que lo nombró comandante del Batallón Zaragoza, y poco después dirigió el sitio de la Ciudad de México. Cuando cruzaba las líneas para encontrarse con su amante, cayó prisionero del temible general Márquez (el Leopardo de Tacuba), que milagrosamente le perdonó la vida. Volvió a la Argentina, donde fue reconocido general en 1873 y murió en 1892. Su tumba es, inexplicablemente, un templo gótico.

López Mato le dedicó casi tres años al armado del libro, años de visitas diarias a la necrópolis de la oligarquía argentina. La mayoría de las historias las obtuvo contactándose con las familias, "porque hay apellidos que pueden sonar conocidos, pero no están en los libros de historia. Algunas familias colaboraron, a otras no las pude individualizar. Además, era el momento de hacerlo, porque ya no queda mucha gente que recuerde las historias de los antepasados. La mayoría de los que aportaron información tenía más de 70 años: los más jóvenes no tienen idea. Lo curioso también es que las familias con integrantes de esa edad son las que tienen las bóvedas en mejor estado". Como hay muchas más historias que no pudieron incluirse por falta de espacio e imposibilidad de encontrar a las familias, López Mato abrió una página en Internet (*www.ciudaddeangeles.com*) que es "una especie de base de datos donde entrarán todas las historias que quedaron afuera. Es un libro con continuación, con *feedback*, y quiero que la gente me haga llegar cosas. Dejo las puertas abiertas para encontrar a toda esa gente que no sé dónde está".

LOS REYES

Uno de esos rastros perdidos es el de Miguel Haines, nieto del rey Jorge IV de Inglaterra. Su padre, también llamado Miguel Haines, era hijo natural del monarca, un hombre que llegó al Río de la Plata con las invasiones inglesas y prefirió no buscar reconocimiento por sus derechos. Se hizo rico formando una sociedad comercial con su amigo Guillermo Brown en Colonia del Sacramento. No se sabe si murió porque lo mató Rosas (era simpatizante unitario) o por el estallido accidental de un polvorín, pero, de cualquier modo, al ser enterrado en Colonia, el almirante Greenfield y su tropa le rindieron homenaje como miembro de la Casa Real. Su hijo, nacido en Uruguay, vino a Buenos Aires a los 20 años, ciego



TEMPLO GOTICO DEDICADO A LA MEMORIA DE RAMOS OTERO, ESPOSO DE OTILIA NOEL

después de una operación fallida en Europa que no logró devolverle la vista. Se dedicó a la música, y estuvo de moda entre 1840 y 1860. López Mato no pudo encontrar su tumba, porque lo enterraron antes de la reforma del cementerio, en 1880. Los registros lo ubican en el sector 3, probablemente en una bóveda de la familia Ocampo o Argerich, con quienes estaba relacionado. Pero quizá sus restos se perdieron. Es el único habitante del cementerio que no tiene una foto en el libro.

La noble que sí pudo ser ubicada es Isabel, la nieta de Napoleón Bonaparte que murió en Buenos Aires a los 50 días de nacida, hija del conde Alejandro Walewski (hijo de la condesa polaca María Walewska, amante del Emperador). La niña fue enterrada en el cementerio y después trasladada a la tumba de su madrina, Mariquita Sánchez de Thompson. Pero no hay ninguna placa ni inscripción que la recuerde.

Y quizá también esté enterrado en la Recoleta el último delfín de Francia, Luis XVII, escapado de la Prisión du Temple. El arquitecto Pierre Benoît creyó ser el heredero del trono francés, y así lo confesó antes de morir en 1853, después de un encuentro con un desconocido que lo dejó perturbado. Había llegado a la Argentina en un buque de guerra en 1818, y todavía hoy su familia discute en los tribunales franceses la legitimidad de su realeza.

TERRITORIOS Mujeres enterradas vivas. Templos masones. Ataúdes con sistemas de alarma. Secuestro de cadáveres. El nieto del rey Jorge IV de Inglaterra. La nieta de Napoleón. Luis XVII, el último delfín de Francia. Y hasta un pobre ahí enterrado. El oculista Omar López Mato acaba de publicar *Ciudad de Angeles*, un monumental trabajo en el que recopila, tras años de investigación, las historias más ilustres del Cementerio de la Recoleta.

LAS BELLAS DURMIENTES

La más famosa es, necesariamente, la dueña de la historia más macabra. Rufina Cambaceres, hija del escritor y político Eugenio Cambaceres, murió súbitamente a los 19 años en 1903, mientras se estaba cambiando para ir al Colón. Su madre la encontró cuando fue a buscarla a la habitación porque llegaban tarde a la gala. Tres médicos certificaron que Rufina había muerto, y le dieron sepultura en la Recoleta. A los pocos días, alguien le avisó a la familia que el cajón se había movido; cuando lo abrieron, descubrieron a la adolescente con el rostro y las manos rasguñados y amoratados. Dice la leyenda que Rufina habría sido víctima de un ataque de catalepsia (la enfermedad más temida de la época, que aterraba a Edgar Allan Poe) y despertó en la oscuridad del sepulcro para volver a morir después de una desesperada lucha. Hay una versión más escabrosa que aparece en un libro de Victoria Azurduy: la madre de Rufina, Luisa Bacic, le suministraba a su hija un somnífero para poder encontrarse clandestinamente con su amante, que era el pretendiente de la hija. Esa noche, la chica tomó una dosis de más y entró en un coma profundo, del que despertó en la tumba. De cualquier manera, pocos años después su familia le erigió un monumento donde una joven entreabre una puerta, la de la bóveda (una construcción *art nouveau*), como si escapara por fin del infierno. La madre, Luisa, se convirtió en amante de Hipólito Yrigoyen y le dio un hijo, Luis Hernán.

Quizá porque una adolescente muerta es la definición del romanticismo, desde Ofelia hasta Julieta, las jóvenes muertas de la Recoleta son dueñas de los monumentos más hermosos y cuidados. Luz María García Velloso, hija del dramaturgo Enrique García Velloso, tenía 15 años cuando murió de leucemia en 1925. Una escultura tamaño natural la representa dormida, bajo un crucifijo. Su madre, deprimida después de la muerte de la hija, obtuvo permiso especial para permanecer junto a esta tumba por las noches.

Ida Marino murió a los 19, cuando cayó desde un balcón: sobre el techo de su bóveda, la escultura de una persona con la mano extendida deja caer una flor: pretende representar las manos que no pudieron alcanzarla y detener su caída. Liliana Crociati murió en 1970 durante su luna de miel en Austria: una avalancha cubrió el hotel donde se hospedaba. Era hija única. La familia le construyó un templo neogótico, eligiendo detalles que a ella le hubieran gustado: es una sala enorme con una suerte de living donde se ubica el féretro, cubierto por un sahri que Liliana había comprado en la India. Están sus fotos, un óleo pintado por una amiga y en la puerta una escultura que la representa en vida, con un vestido y el cabello largo, acompañada por su perro, Sabú. Y, por supuesto, está Eva Duarte: "Hablé con los cuidadores y les pregunté si ellos mantenían las flores siempre en la puerta de la bóveda, por el turismo, o por respeto, o por tradición", cuenta López Mato. "Porque me llamaba poderosamente la atención que durante mis visitas, que eran casi diarias y se prolongaron durante años, nunca faltaron flores frescas en la tumba. Pero me aseguraron que no: que la gente las dejaba, siempre. Que no faltaban ni un solo día."

LAS TUMBAS

Muchas veces los propios monumentos son dueños de historias extrañas. Y muchas veces cómicas y propias de la habitual desprolijidad nacional. A Adolfo Alsina, por ejemplo, un grupo de admiradores decidió levantarle por subvención pública un monumento en 1911. Se hizo un concurso para seleccionar la maqueta, y ganó la escultora Margarita Bonnet. Pero otro escultor, Alejo Jaris, la denunció por plagio y le ganó el juicio. La cosa ya había empezado mal. Y al comenzar el monumento, los encargados de supervisar el trabajo notaron que las fallas técnicas eran demasiadas, y le encomendaron la continuación de la obra al escultor Ernesto Dungon. El monumento se inauguró, finalmente. Pero, en el acto destinado a descubrir la obra, la escultora Bonnet, furiosa, llegó al cementerio y firmó la obra que no había terminado y que ni siquiera le pertenecía. La firma sigue ahí hasta hoy, porque la comisión de fans de Alsina se había disuelto, no quedaba plata para cambiar el mármol ni ganas de sancionar a la escultora.

El cuidador del cementerio David Alleno murió en 1910. Además de cuidar las tumbas, construía bóvedas en la Recoleta. Era genovés, y para después de muerto decidió seguir la tradición del cementerio de su ciudad natal, donde era muy común que familias enteras se representaran en mármol a tamaño natural. López Mato, que lo recorrió, recuerda especialmente a "un hombre en una cama, agonizando, con sus cinco hijas alrededor, llorándolo. Muy realista". Alleno viajó y le encomendó su escultura al escultor Canessa. Dicen que cuando estuvo lista, volvió con ella desde Italia y se suicidó para estrenarla, pero López Mato asegura que esa historia es una leyenda, que Alleno murió años después, viejo. El caso de Salvador María del Carril, gobernador de San Juan y quien instigó a Lavalle a fusilar a Dorrego, es uno de odio conyugal post-mortem. Murió en 1883, y no hay cruces en su tumba, porque era masón. Su esposa, Tiburcia Domínguez, lo sobrevivió y le erigió un monumento espectacular, que incluye una escultura del muerto. Pero la viuda, al encargarle su propia bóveda al artista Camilo Pomairone, dejó constancia de que su busto debía mirar hacia el lado contrario al de su marido, para perpetuar su odio. Cuando el esposo murió, la viuda sólo quiso saber cuánta plata le había dejado. ▣



INTERIOR DE LA CRIPTA DE ARISTÓBULO DEL VALLE CON UN CRISTO OBRA DEL ESCULTOR GARCELLI

Luis Dorrego era hermano del coronel fusilado por Lavalle, y socio de Rosas. Se había casado con una mujer llamada Inés. Hombre muy rico, le dejó una fortuna a sus tres hijas casadas. La mañana del 26 de agosto de 1881, Felisa, una de las hijas, recibió esta carta en el palacio Miró, donde vivía con su familia:

"Señora Doña Felisa Dorrego de Miró y Familia
Respetable señora y familia:

Al pasar vista por estas líneas tal vez encontrará que sus sentimientos desfallezcan, pero éste es un mal que no tiene remedio y nos encontramos impulsados con todo nuestro pesar a proceder, por causas ajenas, del modo que lo hacemos. Estos preliminares puestos, venimos sin más comentarios a participarles a ustedes que los restos mortales de su finada madre, Doña Inés de Dorrego, que reposaban desde hace poco tiempo en la bóveda de la familia de los Dorrego, han sido sacados por nosotros mismos en la noche pasada del 25 del corriente mes y que, por consiguiente, se encuentran en nuestro poder, fuera del camposanto de la Recoleta. Al mismo tiempo añadiremos que estos restos están rodeados de respeto y volverán intactos al lugar de donde han sido sacados, pero es bajo una condición, si ustedes quieren ser condescendientes con nosotros. Sabemos que Doña Inés de Dorrego al morir dejó a sus hijos queridos una fortuna colosal. Sabemos que esas hijas la lloran y la veneran, habiendo sido ella, con ellas, madre amante y cariñosa; y que esas hijas por todo el mundo no consentirían ver estos restos sagrados ultrajados y tirados al viento en tierras profanas y desconocidas. Sabemos que la familia de la señora de Dorrego está con justa razón celosa de su nombre ilustre y sin mancha, que la vil crítica no ha podido ni tal vez podrá alcanzar nunca. En fin, sabemos que para las ricas y generosas herederas de Doña Inés de Dorrego deshacerse de cinco millones de pesos moneda corriente, le sería una friolera, una cantidad insignificante...

Con más claridad y en resumen: Ud. Doña Felisa Dorrego de Miró y familia, nos abonarán en el término de 24 hs. la cantidad de dos millones de pesos moneda corriente, que son ochenta mil patacones, si quieren que los restos de su finada madre, Doña Inés de Dorrego, sean devueltos intactos y respetados al santuario mortuorio de la familia, de donde han sido sacados, sin que nadie sepa de lo sucedido, se lo juramos...

...Que indudablemente la justa crítica de una sociedad y una nación os cubrirá de vergüenza y lodo, manchado para siempre vuestro nombre, ilustre hasta la fecha. 'Hijas ricas –dirán– y tan desnaturalizadas, que por no desprenderse de un poco de oro, y bajo fútiles pretextos, del deber y de su misma conciencia'...

...Que todas las precauciones, todas las medidas que aconseja la prudencia, han sido tomadas por nuestra parte y serán tomadas para burlar en todo y por todo la acción de la policía. Antes de tomar una resolución piénselo ud. bien. Que esta resolución no sea hija de una obcecación o arrebato momentáneo e irreflexivo: el remedio podría ser peor que el mal...

Los Caballeros de la Noche

La familia resolvió hacer la denuncia a la policía a pesar de las amenazas y la fina prosa de los misteriosos Caballeros. Los policías dedujeron que el ataúd no podía haber salido del cementerio sin que se notara, y efectivamente lo encontraron trasladado a la bóveda de Don Francisco Requijo, que tenía el candado de la puerta roto. Fue recuperado. A la mañana del día siguiente, llegó al palacio Miró un individuo reclamando el dinero. La policía lo siguió y logró apresar a todos los responsables entre los que se encontraba el cerebro de la operación, Alfonso Kerchowen de Peñarada, belga de origen noble que recorría el mundo buscando fortuna. El Código Penal argentino desconocía en aquella época el delito de coerción, de modo que los culpables sólo fueron condenados por infracciones menores. Quedaron en libertad. Como consecuencia de un hecho que nunca había ocurrido antes y por lo tanto no había sido presentado ante tribunales, desde entonces se incluyó en el Código Penal el artículo 171, que impone de dos a seis años de cárcel "al que sustrajere un cadáver para hacerse pagar su devolución".

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Tres buenas mujeres (o cómo asar un pavo a la pimienta)
Dentro del *Ciclo de la Memoria*, Adela Gleiger, Ana María Castel y Dora Baret interpretan un cuento de Laura Bonaparte en versión de Graciela Holfeltz: son tres mujeres que, en un momento crucial de sus vidas, deben tomar una decisión terrible. La autora es integrante de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora y es psicóloga: tres de sus hijos y su ex marido fueron desaparecidos durante la última dictadura militar.
Los jueves a las 21 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943

Encuentro nacional de Teatro Callejero de Grupos
Finaliza este encuentro que convocó a grupos nacionales e internacionales como el Grupo Teatro Núcleo de Italia, que hoy dará una conferencia a las 16. Los espectáculos para hoy son: a las 17.30 *Pedí el paraíso* del grupo Caracú, a las 18.30 *Flor de un día* de Escena Subterránea, a las 19.30 *La Parada* de El Baldío y a las 21 *El herrero y el diablo* del Teatro La Ventana. Todo en el Parque Avellaneda, Av. Directorio y Lacarra. Es gratuito.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Fito Páez**
   Sky Opera, Corrientes 860
2. **Mercedes Sosa**
   Gran Rex, Corrientes 855
3. **Boccatango en el Maipo**
   con Julio Bocca
   Teatro Maipo, Esmeralda 443
4. **Apasionadas**
   con Estela Raval y María Marta Serra Lima
   El Nacional, Corrientes 960
5. **Monólogos de la vagina**
   con Araceli González, María Leal y Susú Pecoraro
   La Plaza, Corrientes 1660

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

música



RADAR RECOMIENDA

I Might Be Wrong: Live Recodings
Cuando Radiohead abandonó su estilo más accesible, el de sus tres primeros discos (con el que obtuvieron hits melancólicos como "Creep" y álbumes venerados como *OK Computer*) muchos de sus fans también desertaron. Pero otros reconocieron como un gesto de valentía el viraje hacia la experimentación y el hermetismo de la banda, que llevaron adelante en *Kid A* y *Amnesiac*, discos casi sin melodías, estribillos o guitarras. Para estos seguidores fieles y no para los que los prefieren pop es este disco, grabado en vivo en la última gira europea de la banda, y que sólo recoge sus canciones "raras" que les valieron el mote de "rock progresivo". Pero aún para los nostálgicos se pueden encontrar algunas gemas: allí donde "Everything in its right place" o la jazzera "Morning Bell" son difíciles, "Idioteque" o "True Love Waits" son intensas y accesibles. Y de cualquier manera, el disco es una buena muestra de lo que puede hacer en vivo y con un sonido notable una de las pocas bandas del momento que probablemente se convierta en clásica.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **The look of love**
   Diana Krall
   Warner
2. **Lenny**
   Lenny Kravitz
   Virgin
3. **El testamento de Bach**
   Hesperión XX con dirección de Jordi Savall
   Alia Vox
4. **Vespertine**
   Björk
   Universal
5. **Bandidos Rurales**
   León Gieco
   EMI

Fuente: Zival's, Callao y Corrientes

video



RADAR RECOMIENDA

El viento nos llevará
Este film de Abbas Kiarostami, director de *El sabor de la cereza* y uno de los cineastas más importantes de Irán, narra la historia de un grupo de documentalistas que viaja desde Teherán hasta un pueblo del interior del país, con una misión secreta de la que los habitantes del pueblo no conocen nada. Observan cómo los hombres de la ciudad recorren un pequeño cementerio y después se marchan. El espectador irá descubriendo junto a los pobladores los verdaderos motivos del viaje, en un film que va revelando su secreto de a poco.

Una historia de entonces
Julia regresa a su pueblo natal desolada, después de la muerte de su novio. Allí, en un ámbito de posguerra, tratará de seguir con su vida, con la ayuda de un niño fanático de las divas de la pantalla grande. El film es un homenaje del director español José Luis Garci a las películas norteamericanas de los 40: su título original, *You are the one*, es una canción de Cole Porter, y tanto desde el vestuario como la fotografía intenta recuperar esa edad de oro del cine.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **15 Minutos**
   de John Herzfeld
   con Robert De Niro y Edward Burns
2. **Descubriendo a Forrester**
   de Gus Van Sant
   con Sean Connery
3. **Miss Simpatía**
   de Donald Petrie
   con Sandra Bullock
4. **Prueba de Vida**
   de Taylor Hackford
   con Russel Crowe y Meg Ryan
5. **Snatch, Perros y Diamantes**
   de Guy Ritchie
   con Brad Pitt y Benicio del Toro

Fuente: La Mirage, Olleros 1767

Hoy recomiendan los integrantes de la obra *La fuerza de la costumbre*, de Thomas Bernhard, que se está presentando los viernes a las 23 y los lunes a las 21 en el Teatro Calibán (México 1428).



María Pedrotta
Actriz de La fuerza de la costumbre

Aprovechar el día sin lluvia y ver un buen espectáculo son dos cosas posibles en simultáneo cuando se trata de teatro callejero. En Plaza Francia, los sábados y domingos al bajar el sol, se lo encuentra a *Tulio* con su show de humor y variedades. También se lo puede ver al ya hoy internacional y reconocido en todos los festivales europeos, payaso *Chacovachi*, pionero en enfrentar las plazas cuando la policía te corría. Y para terminar el día recomiendo también *Cancha Rayada*, una creación colectiva poético política ¡extraordinaria! Se la puede ver los sábados a las 22, en el Teatro *El Cuervo*, ubicado en Santiago del Estero 433.



Gino Fusco
Actor de La fuerza de la costumbre

Soy muy abierto a toda expresión musical que me transporte a lugares verdaderos, desde Mahler hasta *The Who*. En el jazz recomiendo el genio de Miles Davis, y su quinteto integrado por Hancock. Shorter, Ron Carter y Tony Williams. Disfruto la música de Keith Jarrett, sobre todo en *The melody at night, with you*; *Facing You*; *The Köln Concert*. Frank Zappa también es mi favorito: *Zappa en New York*, con Terry Bozzio, los Hermanos Brecker y toda esa genial banda. Recomiendo *Alma*, de Egberto Gismonti, puro piano. Y por último debo declarar el fanatismo de mis entrañas por Alfredo Zitarrosa. La poesía en *Son de milonga guitarra negra* es magnífica.



Pompeyo Audivert
Director y actor de La fuerza de la costumbre

Me gustaría destacar en primer lugar a *Il Sorpasso*, la película de Dino Rissi, interpretada por Vittorio Gassman y Jean-Louis Trintignat, porque es un film extraordinario, una obra maestra del cine, y un ejemplo de ritmo cinematográfico. También quisiera recomendar *Stalker*, *La Zona* de Tarkovski, y *El Rey*, tal vez una de la más grandes películas que se han hecho. También sigue siendo gozoso volver a ver la película de Frank Capra, *Qué bello es vivir*, así como *El dependiente*, el film de nuestro gran director, Leonardo Favio.Y por último recomiendo *Rambo III* una acabada muestra estético-ideológica del mundo *americano* y sus fantasmas.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

25 Watts
Tres chicos de barrio, un sábado de verano a las 7 de la mañana, se sientan aburridos en el murito de siempre a tomar cerveza, después de pasar una noche sin dormir. Son El Leche, Javi y Seba y son los protagonistas de esta película uruguaya de Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll que transcurre en 24 horas y es un retrato humorístico de la atmósfera del montevideano y el universo de los pibes de la esquina, sin nada para hacer.

MIX Fest
El festival brasileño de cine y video sobre la diversidad sexual que llega por primera vez a Buenos Aires ofrece para hoy varias películas interesantes en el Cine Cosmos (Corrientes 2046). A las 16 se proyectará *Doña Herlinda y su hijo* de Jaime Hermosillo. A las 18 se proyectará *Big Eden* de Thomas Bezucha, y a las 20 *West Fucks East*, de Jürgen Brüning, para finalizar con un documental de otro alemán, Rosa von Praunheim: *Fassbinder's Women*, una mirada sobre la vida privada y los métodos de trabajo del mítico realizador alemán.

LAS MÁS VISTAS

1. **Ni una palabra** de Gary Fleder *con Michael Douglas*
2. **Los otros** de Alejandro Amenábar *con Nicole Kidman*
3. **Señales de amor** de Peter Chelsom *con John Cusack y Kate Beckinsale*
4. **El hijo de la novia** de Juan José Campanella *con Ricardo Darín y Norma Aleandro*
5. **Corazón de caballero** de Brian Helgeland *con Heath Ledger y Rufus Sewell*

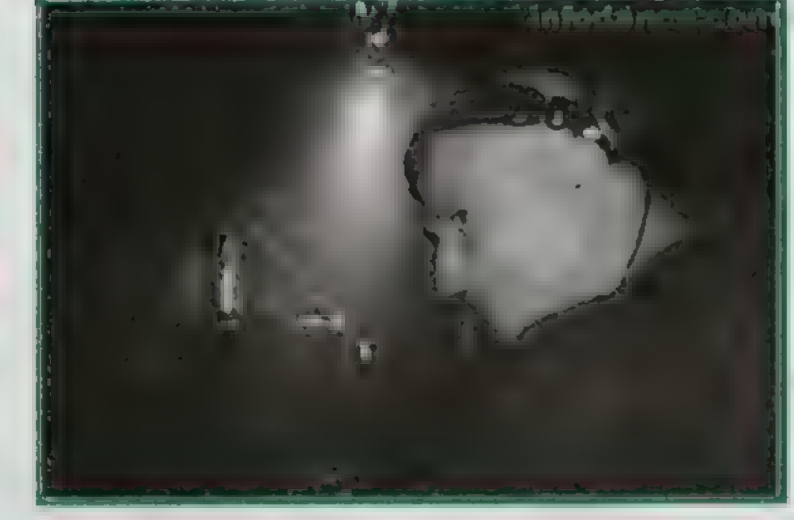
Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



Marcelo Chaparro
Actor y codirector de La fuerza ...

Recomiendo *La Ciénaga*, de Lucrecia Martel. Este film combina rigurosidad narrativa con una infrecuente frescura de climas en el cine nacional. El excelente trabajo de los actores se suma a una aceitada maquinaria de puesta. Logra *partir* el ojo del espectador, haciendo que uno vea aquello que está fuera de cuadro. Otra de las películas más duras que vi en estos últimos tiempos es *La virgen de los Sicarios,* uno de esos filmes en los que uno sale pensando: *"¿Cómo carajo la filmó? ¡Y vaya... cómo están las cosas!"*. Es asombroso el aprovechamiento de un escenario trágico y amargo como es Medellín, sumado a la rara belleza de una historia a la *griega*, a lo *Pasolini* donde la realidad y el amor se hacen cine.

radio



RADAR RECOMIENDA

Todo el tiempo buena música
Aldo Haydar, uno de los dj's más populares, ya tiene programa propio. La música que prefiere es el house y progressive house (sobre todo de origen inglés y escocés) pero además participan invitados, se promocionan eventos relacionados con la electrónica y el dance en Buenos Aires y ocasionalmente hay especiales de distintos artistas y grupos de música electrónica. Ideal para los cultores del género y los que buscan buena música bailable en radio.
Los lunes de 0 a 3 por FM Energy 101.1

Con P de Peligrosos
El título del programa es el nombre del personaje que lo conduce: cada noche, P de Peligrosos, un tipo corrupto y oscuro, relata una aventura diferente llena de acción y suspenso. Inspirado en los policiales negros, el programa le pone énfasis a una edición cuidada que utiliza fragmentos de películas, audios y voces. El guión y la voz principal son de Alejandro Cerviño y la edición de Diego Cannizzaro.
Los domingos de 0 a 2 por FM Supernova 96.7

SE ESCUCHA

1. **La Mega** FM 98.3 *Share 14.44*
2. **Rock & Pop** FM 95.9 *Share 9.38*
3. **Hit** FM 105.5 *Share 8.24*
4. **La 100** FM 100 *Share 7.72*
5. **Aspen** FM 102.3 *Share 6.43*

Emisoras FM más escuchadas. Fuente: Ibope



Luis Aranosky
Actor de La fuerza de la costumbre

Antes de llevar a mi hija al cole escucho la tan vapuleada *Clásica*. Música eterna: Haydn, Brahms, Schumann, Schubert... Allí también son imperdibles los conciertos de la Facultad de Derecho grabados en vivo por el compositor Sergio Smilovich (martes a las 22). Mientras voy al mercado por una corvina oigo *Cuál es* (Rock & Pop) que me alegra e informa con calidad impecable. A mediodía, muero a carcajadas y penas con el maestro Lalo Mir (*Blablabla* en Del Plata), siempre certero desde un lugar humilde e irónico. No olvido los tangos en AM y vuelvo a la modernidad con Bobby Flores y su poesía urbana. Hablando de poesía, descubrí oculto a Tom Lupo en FM la Tribu, los sábados a las 19.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Cortos I-Sat
Cuando este programa conducido por Martina Luri se estrenó por la señal de cable, pronto se convirtió en el único espacio televisivo dedicado a los cortometrajes nacionales e internacionales, con un formato guionizado que le da una lógica a las secciones y las producciones. Ahora el programa también puede verse por Canal 7, lo que permite una mayor difusión, y justo después del ciclo "El otro cine" de Boy Olmi. Ofrecerá además entrevistas con los realizadores de cada corto.
Los sábados a las 24 por Canal 7

Desde el Actor's Studio
Por fin se renuevan las obsecuentes, simpáticas y frecuentemente reveladoras entrevistas de James Lipton en La Nueva Escuela del Actor's Studio neoyorquino: en los nuevos episodios se sientan sobre el escenario para compartir anécdotas, técnicas y secretos actores y directores como Alan Alda, Ben Affleck, Bernardette Peters, James Caan, Mike Myers, Sigourney Weaver, Spike Lee y Val Kilmer.
Los martes a las 21 por Film & Arts

EL RATING MANDA

1. **Telenoche Investiga** Canal 13 *24.5*
2. **22 El Loco** Canal 13 *19.0*
3. **Fútbol de Primera** Canal 13 *18.8*
4. **El sodero de mi vida** Canal 13 *16.5*
5. **¿Quién quiere ser millonario? (jueves)** Canal 13 *15.3*

Programas más vistos en Canal 13 entre el jueves 15 y el miércoles 21. Fuente: Ibope

Corina Romero
Asistente de dirección de La fuerza ...

En aire, lo último interesante que vi fue *Okupas*. pero prefiero el cable, porque responde más a mis expectativas y creo que es más interesante que lo poco que hay en nuestra lamentable TV nacional. Me gusta el canal *Film & Arts*, donde dan la excelente serie inglesa *Inspector Morse*, que tiene fantásticos guiones y actuaciones, y que está cuidadosamente dirigida. En el mismo canal, está el programa del Actor's Studio, un muy buen ejemplo de entrevistas en profundidad. Además, no puedo dejar de hablar de mi serie favorita: *Los Profesionales*, en el canal Uniseries. Y para reír, lo mejor está en *I Sat* con *The Kids in the Hall* y las remakes de *Cha cha cha*.

salí

SÉPTIMA SARATÓN

Hoy proponemos visitar uno de los espacios de arte más tradicionales de Buenos Aires, aprovechando una excusa más que tentadora: conocer la séptima edición de la *Saratón*, un evento ideado hace siete años por la galerista Sara García Uriburu. A partir del mediodía del miércoles 28 de noviembre y hasta la medianoche, quien visite la galería ubicada en Uruguay 1223 podrá conocer la obra que han realizado especialmente para la ocasión más de cuarenta artistas argentinos, holandeses, uruguayos, eslovenos y bolivianos, charlar personalmente con algunos de ellos y, por qué no, adquirir un original a un precio más que accesible.

Ubicada estratégicamente en el centro de una de las manzanas más elegantes de Buenos Aires, la galería *Sara García Uriburu* ha sabido albergar en sus diez años de existencia a numerosos artistas de renombre que han tenido la posibilidad de mostrar lo que hacen en un espacio que naturalmente invita a la contemplación, inmerso en una construcción colonial alejada del bullicio urbano, con un maravilloso jardín central, casi selvático, creado y cuidado por Sara desde la época en que en el lugar tenía un vivero y desde antes de que su familia, y especialmente su madre, la dibujante Susana Massini Ezcurra, la alentaran a abrirse paso en el negocio del arte

Sara García Uriburu ha sido la pionera en proponer encuentros originales que acercan a los artistas con la gente, imitados luego por Ferias como las de Arte Ba, que han demostrado ampliamente la avidez de un público que habitualmente no acude a las galerías de arte. La novedad en esta séptima edición de la ya clásica *Saratón* es que este año es internacional, ya que se ha convocado no sólo artistas argentinos entre los que se encuentran nombres como Carlos Gorriarena, Yuyo Noé, Daniel Vidal, Adriana Abril, Carlos Alonso, Magdalena Beccarini, Remo Bianchedi, Juan Doffo, Rómulo Sidañez, Marcela Estrada, Fermín Eguía, Sergio Bocaccio y Liliana Desrets (que expone individualmente hasta el 21 de diciembre en la galería), sino que además se podrá apreciar y comprar interesantes obras de plásticos de otros países como las del uruguayo Alvaro Amengual –que estuvo exponiendo hasta hace poco en la galería–, el boliviano Pastor Berros Herrera y la de la eslovena Ejti Stih, ya hace tiempo enamorada de los colores latinoamericanos. Además, este año Sara incorporó una importante cantidad de obras de artistas holandeses de primer nivel (Janos Bittenbinder, Thys Buit, Anneke Schat, Hans Van Hork, Evert Van Hemert) a quienes ha dado a conocer en recordadas muestras que promueven el intercambio entre artistas nacionales y holandeses.

Las obras expuestas serán todas en pequeño formato (aunque no tanto: 50 cm x 50 cm). Salvo contadas excepciones, han sido realizadas este año y cada una contará con su certificado de autenticidad firmado por el mismo artista y avalado por la galería. Como son muchas –más de diez por plástico– para su exhibición estarán ubicadas en cajas a lo largo de grandes mesas donde se podrá mirar, revisar, comparar, en fin: tomar contacto con la obra. Y por ese único día, el precio de cada una de ellas oscilará entre los $ 100 y $ 500. Como si esto fuera poco, habrá una "Saratón Virtual", ya que con un sitio especialmente diseñado para la ocasión la *Saratón* estará on line a partir del 26 de noviembre y hasta el 1º de diciembre inclusive en: *www.expocenternet.com/saraton2001.*

Pronto también se realizará una versión de la Saratón en Pilar y, posteriormente, en San Isidro.

La Galería Sara García Uriburu está en Uruguay 1223 y está abierta al público habitualmente de lunes a viernes de 11 a 13 y de 16 a 20 y los sábados de 11 a 13. Tel. 4813-0148.



La figu
abst
vi





Martín Reyna vive en París desde hace diez años y expone regularmente en la Argentina. Magdalena Jitrik vive en la Argentina y exhibe su obra por el mundo. Ambos coincidieron estos años en mostrar sus trabajos en un centro cultural francés de avanzada. Ahora coinciden nuevamente al exponer en simultáneo sus nuevas producciones en dos buenas galerías porteñas. Ella propone la recuperación no melancólica del realismo socialista. Él reivindica la abstracción romántica. Entre los dos, encarnan una forma de paz entre dos artes históricamente beligerantes.

POR FABIÁN LEBENGLIK

Desde fines del siglo XIX y durante toda la primera mitad del siglo XX, los antecedentes, el nacimiento y el desarrollo del abstraccionismo estuvieron asociados a la revolución, la ruptura y el rechazo del mundo establecido por la figuración y de la hipótesis de la representación en el arte. De un modo más o menos directo, según el caso, se trataba de una de las respuestas posibles de la cultura y el conocimiento contra los procesos sociales y políticos que llevaron a las grandes crisis mundiales y a las guerras. Cada una de las tendencias abstractas estuvo basada en determinados postulados, con un fuerte sustento teórico y conceptual: era un programa intelectual consistente que creció a través de distintos grupos de agitación artística interconectados.

En términos muy amplios, el abstraccionismo era una estética militante producto de la resistencia cultural, con sus procedimientos, reglas y ortodoxias. Había una gran división entre, por una parte, la pintura como expresión y lirismo, como fuente y resultado de la subjetividad y, por la otra, como artificio y toma de distancia, como efecto de una crítica y análisis previos. Varios ensayistas y teóricos toman la abstracción como la autorrepresentación del vacío –en términos filosóficos y cuasi religiosos– y como triunfo de la autorreferencialidad.

Kandinsky postulaba el corte entre arte y naturaleza, según el cual ambas categorías se regirían por distintos principios y objetivos. Ese descubrimiento lo lleva a teorizar la autonomía del arte, porque toda obra de arte está reglada por un sistema de leyes intrínsecas sin dependencia del mundo exterior ni del llamado mundo "real". Así, los componentes básicos de composición pictórica serían el color, la línea, el punto y el plano.

Los militantes de la abstracción abominaban del realismo y proponían el arte como artificio junto con la necesidad de que el artista fuera antimimético frente a la realidad.

Las relaciones entre las artes no se guiaban por correspondencias externas sino por relaciones internas de los elementos compositivos. Contra la exterioridad como referencia de las artes, ellos preferían la interioridad, y el único modo posible de expresión que les permitiría mostrar las cosas "desde adentro" era la abstracción. "Cuanto más terrible es el mundo, más abstracto es el arte", escribía Kandinsky. La sentencia resulta impactante, si se tiene en cuenta que varios de los vanguardistas abstractos terminaron pasados por las armas, muertos en la guerra o en el exilio.

El año 1920 marcó un quiebre en la vida artística rusa, en parte por la creciente militarización de la sociedad y en parte porque esos rigores se transmitieron de inmediato al territorio hasta entonces libre de las artes.

Así, las artes plásticas ampliaron su campo de debate para incluirse en el análisis de toda la producción intelectual y económica. En la Rusia revolucionaria de principios del siglo XX, la facción triunfante decidió que las artes también serían un instrumento utilitario a los fines de la revolución. Esto trajo como consecuencia la victoria estética de la más pragmática de las artes: el diseño industrial, el arte aplicado a la producción. La regulación que le dio el tiro de gracia a la libertad artística fue promulgada en 1928, para imponer el realismo socialista como doctrina estética excluyente de los Estados comunistas. Fue el principio de los exilios de artistas de los cambios estéticos y de la vuelta al realismo por obligación o resignación. Fue el tiempo de purgas, persecuciones y fusilamientos, cuando se tildaba a la vanguardia de arte degenerado.

Según se desprende de los textos de Adorno, Peter Bürger y Andreas Huyssen, las vanguardias en Occidente comenzaron a hacerse decadentes y obsoletas con el ascenso de las llamadas "industrias culturales" y con la inmediata absorción de cualquier "innovación" artística y técnica por parte de la maquinaria visual de la publicidad y los medios.

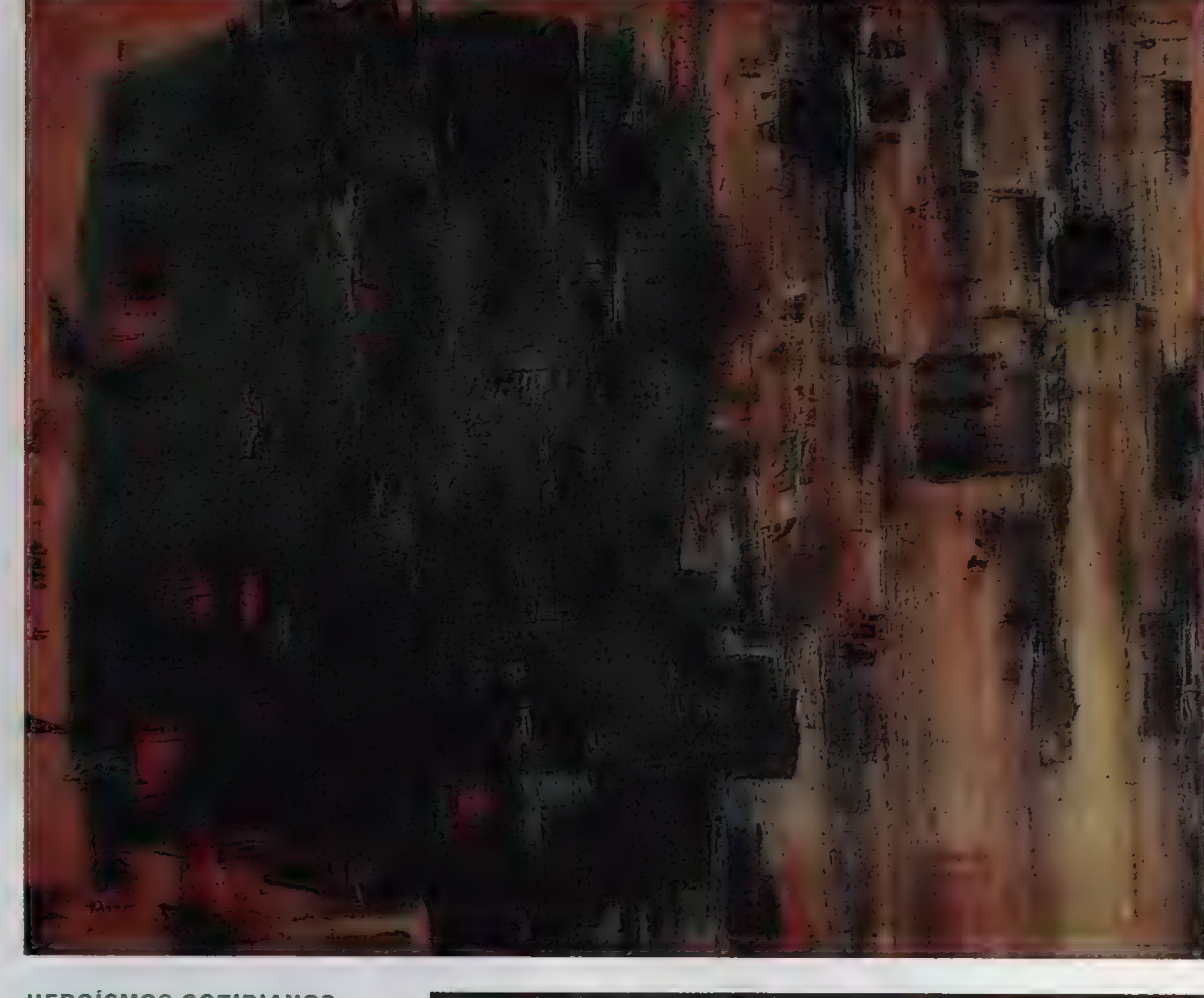
Mucha agua pasó bajo el puente y a partir de la década del 60 algunos realistas del socialismo comenzaron a usar irónicamente aquella estética que había sido una imposición del Estado. La caída de la URSS y la liberalización de la ortodoxia en China permitió conocer algunos muy buenos artistas que, bajo la forma de un realismo socialista completamente exagerado, irónico y ampuloso, eran en realidad muy críticos con el sistema.

Después de la caída del muro de Berlín, las bienales internacionales comenzaron a incluir realistas del socialismo históricos con una nueva lectura, más críti-

La figuración abstracta y viceversa



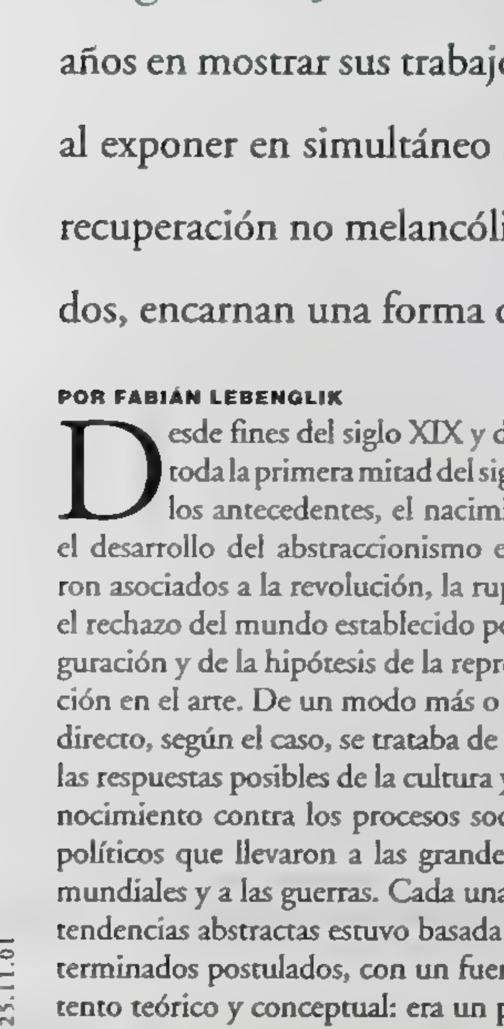






Martín Reyna vive en París desde hace diez años y expone regularmente en la Argentina. Magdalena Jitrik vive en la Argentina y exhibe su obra por el mundo. Ambos coincidieron estos años en mostrar sus trabajos en un centro cultural francés de avanzada. Ahora coinciden nuevamente al exponer en simultáneo sus nuevas producciones en dos buenas galerías porteñas. Ella propone la recuperación no melancólica del realismo socialista. Él reivindica la abstracción romántica. Entre los dos, encarnan una forma de paz entre dos artes históricamente beligerantes.

POR FABIÁN LEBENGLIK



Desde fines del siglo XIX y durante toda la primera mitad del siglo XX, los antecedentes, el nacimiento y el desarrollo del abstraccionismo estuvieron asociados a la revolución, la ruptura y el rechazo del mundo establecido por la figuración y de la hipótesis de la representación en el arte. De un modo más o menos directo, según el caso, se trataba de una de las respuestas posibles de la cultura y el conocimiento contra los procesos sociales y políticos que llevaron a las grandes crisis mundiales y a las guerras. Cada una de las tendencias abstractas estuvo basada en determinados postulados, con un fuerte sustento teórico y conceptual: era un programa intelectual consistente que creció a través de distintos grupos de agitación artística interconectados.

En términos muy amplios, el abstraccionismo era una estética militante producto de la resistencia cultural, con sus procedimientos, reglas y ortodoxias. Había una gran división entre, por una parte, la pintura como expresión y lirismo, como fuente y resultado de la subjetividad y, por la otra, como artificio y toma de distancia, como efecto de una crítica y análisis previos. Varios ensayistas y teóricos toman la abstracción como la autorrepresentación del vacío –en términos filosóficos y cuasi religiosos– y como triunfo de la autorreferencialidad.

Kandinsky postulaba el corte entre arte y naturaleza, según el cual ambas categorías se regirían por distintos principios y objetivos. Ese descubrimiento lo lleva a teorizar la autonomía del arte, porque toda obra de arte está reglada por un sistema de leyes intrínsecas sin dependencia del mundo exterior ni del llamado mundo "real". Así, los componentes básicos de composición pictórica serían el color, la línea, el punto y el plano.

Los militantes de la abstracción abominaban del realismo y proponían el arte como artificio junto con la necesidad de que el artista fuera antimimético frente a la realidad.

Las relaciones entre las artes no se guiaban por correspondencias externas sino por relaciones internas de los elementos compositivos. Contra la exterioridad como referencia de las artes, ellos preferían la interioridad, y el único modo posible de expresión que les permitiría mostrar las cosas "desde adentro" era la abstracción. "Cuanto más terrible es el mundo, más abstracto es el arte", escribía Kandinsky. La sentencia resulta impactante, si se tiene en cuenta que varios de los vanguardistas abstractos terminaron pasados por las armas, muertos en la guerra o en el exilio.

El año 1920 marcó un quiebre en la vida artística rusa, en parte por la creciente militarización de la sociedad y en parte porque esos rigores se transmitieron de inmediato al territorio hasta entonces libre de las artes.

Así, las artes plásticas ampliaron su campo de debate para incluirse en el análisis de toda la producción intelectual y económica. En la Rusia revolucionaria de principios del siglo XX, la facción triunfante decidió que las artes también serían un instrumento utilitario a los fines de la revolución. Esto trajo como consecuencia la victoria estética de la más pragmática de las artes: el diseño industrial, el arte aplicado a la producción. La regulación que le dio el tiro de gracia a la libertad artística fue promulgada en 1928, para imponer el realismo socialista como doctrina estética excluyente de los Estados comunistas. Fue el principio de los exilios de artistas de los cambios estéticos y de la vuelta al realismo por obligación o resignación. Fue el tiempo de purgas, persecuciones y fusilamientos, cuando se tildaba a la vanguardia de arte degenerado.

Según se desprende de los textos de Adorno, Peter Bürger y Andreas Huyssen, las vanguardias en Occidente comenzaron a hacerse decadentes y obsoletas con el ascenso de las llamadas "industrias culturales" y con la inmediata absorción de cualquier "innovación" artística y técnica por parte de la maquinaria visual de la publicidad y los medios.

Mucha agua pasó bajo el puente y a partir de la década del 60 algunos realistas del socialismo comenzaron a usar irónicamente aquella estética que había sido una imposición del Estado. La caída de la URSS y la liberalización de la ortodoxia en China permitió conocer algunos muy buenos artistas que, bajo la forma de un realismo socialista completamente exagerado, irónico y ampuloso, eran en realidad muy críticos con el sistema.

Después de la caída del muro de Berlín, las bienales internacionales comenzaron a incluir realistas del socialismo históricos con una nueva lectura, más crítica. Aquella confrontación entre figuración y abstracción se transformó en una cuestión de percepción y de contexto: la abstracción puede tomarse ahora como un fragmento de figuración y la figuración puede pensarse como un momento de la abstracción. Son modos de mirar que dependen del aparato interpretativo, de la distancia, de los puntos de vista. Una y otra modalidad no son beligerantes y pasar de una a otra ya no es una herejía.

EL COLOR FRANCIA

Dos artistas jóvenes, Martín Reyna (que reside en Francia hace una década) y Magdalena Jitrik (con una incipiente carrera internacional); uno con sus abstracciones y la otra con la reactualización del realismo socialista, ponen en juego nuevamente aquellas aparentes tensiones, pero sólo como un juego posible, como una búsqueda de sus propias sensibilidades, lejos de cualquier batalla, más allá de la batalla de los sentidos.

En sus recorridos por el mundo, Jitrik y Reyna coincidieron en exhibir en el centro de arte contemporáneo "Le 19", en la ciudad francesa de Montbeliard, al límite con Suiza.

Ese centro, dirigido por uno de los críticos y curadores franceses más respetados en la Argentina, Philippe Cyroulnik, se caracteriza por hacer casi todos los años alguna exhibición que incluye artistas de estas pampas.

En 1998, la muestra *Los territorios de la abstracción* incluyó a Jitrik, Graciela Hasper y Tulio de Sagastizábal. Se trataba de una muestra de pinturas, esculturas e instalaciones de 44 artistas contemporáneos de ocho países: Alemania, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda, Estados Unidos, Suiza y la Argentina.

El año pasado, Martín Reyna, junto con los argentinos Fabián Burgos, Pablo Siquier (los tres abstractos), Carolina Antoniadis, Octavio Blasi (quien también vive en Francia), Rosana Fuertes y Daniel Ontiveros (cuatro figurativos), formaron parte de la muestra *Buenos Aires in & out*, en el mismo Centro de Montbeliard. Allí, en cierto modo el planteo era que mientras la abstracción sería ideológica por definición (y origen), la figuración sería ideológica por su sentido.

HEROÍSMOS COTIDIANOS

En 1998, Magdalena Jitrik colocaba la pintura en el lugar de la revolución, retomando una de las condiciones/razones de surgimiento del arte abstracto. La suya era una abstracción evocativa del mundo de Roberto Aizenberg y presentaba una serie de obras que suponían una relación especial de la pintura con los demás campos de la cultura. A través de las formas irregulares de las que brotaban diferentes geometrías como representaciones matemáticas de determinadas revueltas históricas, las pinturas de Magdalena Jitrik intentaban devolverle a la pintura el sentido de extrañamiento con la cotidianidad.

En su nueva muestra, *Socialista* (en la Galería Dabbah-Torrejón, Sánchez de Bustamante 1187, hasta el 15 de diciembre), Jitrik recurre a la tradición del realismo socialista y tanto en los colores y los motivos –héroes anónimos, víctimas de la persecución, líderes y luchadores políticos, figuras de la resistencia cultural y política–, la artista intenta recuperar, por vía de la cita, aquella imagen de la unidad perdida entre vanguardia política y vanguardia artística.

Con obras pequeñas y diminutas –lo heroico hoy no pasa por la gran escala, ni por la retórica del tamaño, sino tal vez por las pequeñas cosas–, la pintora presenta un muy buen montaje, armado en pequeños conjuntos de obras a distancias irregulares, en donde la manera de colgar implica una organización del espacio de la sala. Jitrik no practica una mirada melancólica ni nostálgica hacia el pasado. Más bien se planta, modestamente, en un rescate personal, en una reivindicación de su sensibilidad estética y política, en la utopía del arte como una transformación de la vida cotidiana en el actual contexto.

ABSTRACCIÓN CERCANA

Martín Reyna, en cambio, tanto en su participación en la muestra del año pasado como en la actual (en la Galería Del Infinito, avenida Quintana 325, hasta el 8 de diciembre), con la diferencia de que ahora subió la temperatura de su paleta, busca una completa cercanía con la pintura. La suya no es una pintura irónica, ya que no hay toma de distancia, más allá de la distancia relativa que es condición mínima para cualquier práctica artística contemporánea.

Los cuadros y acuarelas de Martín Reyna, en los que la abstracción también evoca paisajes y lugares, como si estuviera dando cuenta de un lugar y un tiempo, aunque en clave, no utilizan la vía del humor ni el sarcasmo.

Su pintura se percibe expresiva y en este sentido la abstracción sería un modo de destilación creativa, algo que sale, un gesto (entre natural y construido) y un ejercicio no demasiado premeditado. Su obra no propone segundos sentidos sino que remite a la tradición moderna del abstraccionismo. Y cuando aparece la figura, de manera más o menos evidente, ésta suele ser reconocible, pero al mismo tiempo es también muy austera y simple, casi esquemática, al borde de lo abstracto.

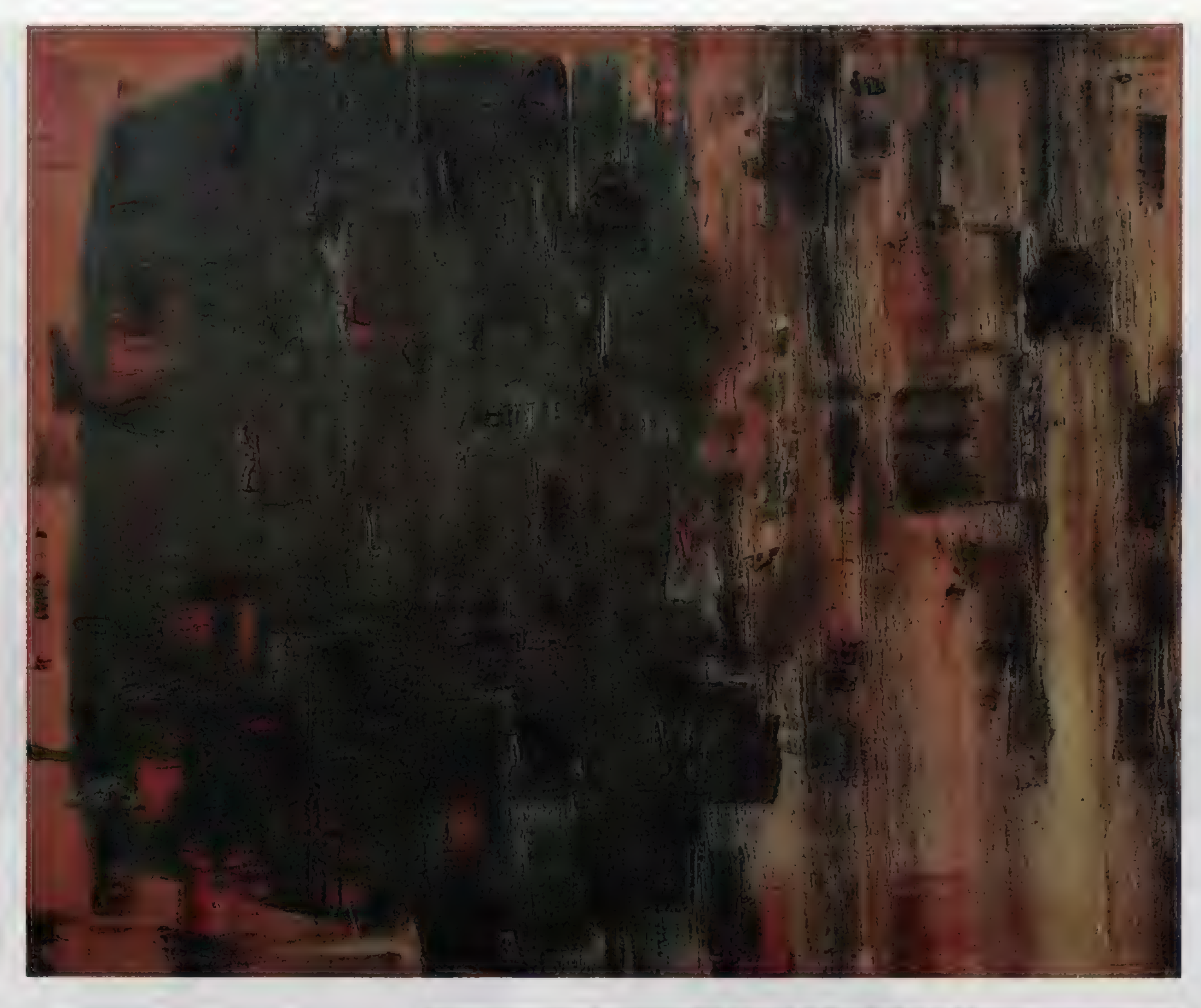
Por momentos, las transparencias se transforman en ausencia de materia pictórica y la tela queda desnuda, aunque rodeada de materia y a veces de materia muy cargada.

En otros sectores del cuadro, Reyna transforma la acción de pintar en una cuestión de sustracción de material, más que en una acumulación de pintura. El lenguaje pictórico de este artista supone la elocuencia de los materiales. Hay una serie de obras pintadas en la Argentina en las que, con distinta suerte, el pintor incorpora pequeñas ramas en un collage que busca identificar la experiencia con el estilo, interiorizando de manera difusa el paisaje argentino.

Otro fuerte contraste de las pinturas de Reyna es la intimidad a la que apuntan: hay una intención poética, como si pintar a esta altura de la historia requiriera de un cierto aislamiento, de una voluntad de concentración a través de la suspensión momentánea del saber. Como si la pintura, en la concepción de Reyna, pudiera recuperar su carga romántica de otras épocas y fuera una exploración y exteriorización de la interioridad. Todo este proceso resulta tan contradictorio como productivo, porque se funda, simultáneamente, en el pudor de quien teme verse descubierto en su intimidad y también en el gesto aristocrático de quien toma para sí las fuentes de la abstracción internacional contemporánea. R

Magdalena Jitrik expone en la Galería Dabbah-Torrejón (Sánchez de Bustamante 1187) hasta el 15 de diciembre, con entrada gratuita. Martín Reyna, en la Galería Del Infinito (avenida Quintana 325) hasta el 8 de diciembre, también con entrada gratuita.

ración
racta y
ceversa



ca. Aquella confrontación entre figuración y abstracción se transformó en una cuestión de percepción y de contexto: la abstracción puede tomarse ahora como un fragmento de figuración y la figuración puede pensarse como un momento de la abstracción. Son modos de mirar que dependen del aparato interpretativo, de la distancia, de los puntos de vista. Una y otra modalidad no son beligerantes y pasar de una a otra ya no es una herejía.

EL COLOR FRANCIA

Dos artistas jóvenes, Martín Reyna (que reside en Francia hace una década) y Magdalena Jitrik (con una incipiente carrera internacional); uno con sus abstracciones y la otra con la reactualización del realismo socialista, ponen en juego nuevamente aquellas aparentes tensiones, pero sólo como un juego posible, como una búsqueda de sus propias sensibilidades, lejos de cualquier batalla, más allá de la batalla de los sentidos.

En sus recorridos por el mundo, Jitrik y Reyna coincidieron en exhibir en el centro de arte contemporáneo "Le 19", en la ciudad francesa de Montbeliard, al límite con Suiza.

Ese centro, dirigido por uno de los críticos y curadores franceses más respetados en la Argentina, Philippe Cyroulnik, se caracteriza por hacer casi todos los años alguna exhibición que incluye artistas de estas pampas.

En 1998, la muestra *Los territorios de la abstracción* incluyó a Jitrik, Graciela Hasper y Tulio de Sagastizábal. Se trataba de una muestra de pinturas, esculturas e instalaciones de 44 artistas contemporáneos de ocho países: Alemania, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda, Estados Unidos, Suiza y la Argentina.

El año pasado, Martín Reyna, junto con los argentinos Fabián Burgos, Pablo Siquier (los tres abstractos), Carolina Antoniadis, Octavio Blasi (quien también vive en Francia), Rosana Fuertes y Daniel Ontiveros (cuatro figurativos), formaron parte de la muestra *Buenos Aires in & out*, en el mismo Centro de Montbeliard. Allí, en cierto modo el planteo era que mientras la abstracción sería ideológica por definición (y origen), la figuración sería ideológica por su sentido.

HEROÍSMOS COTIDIANOS

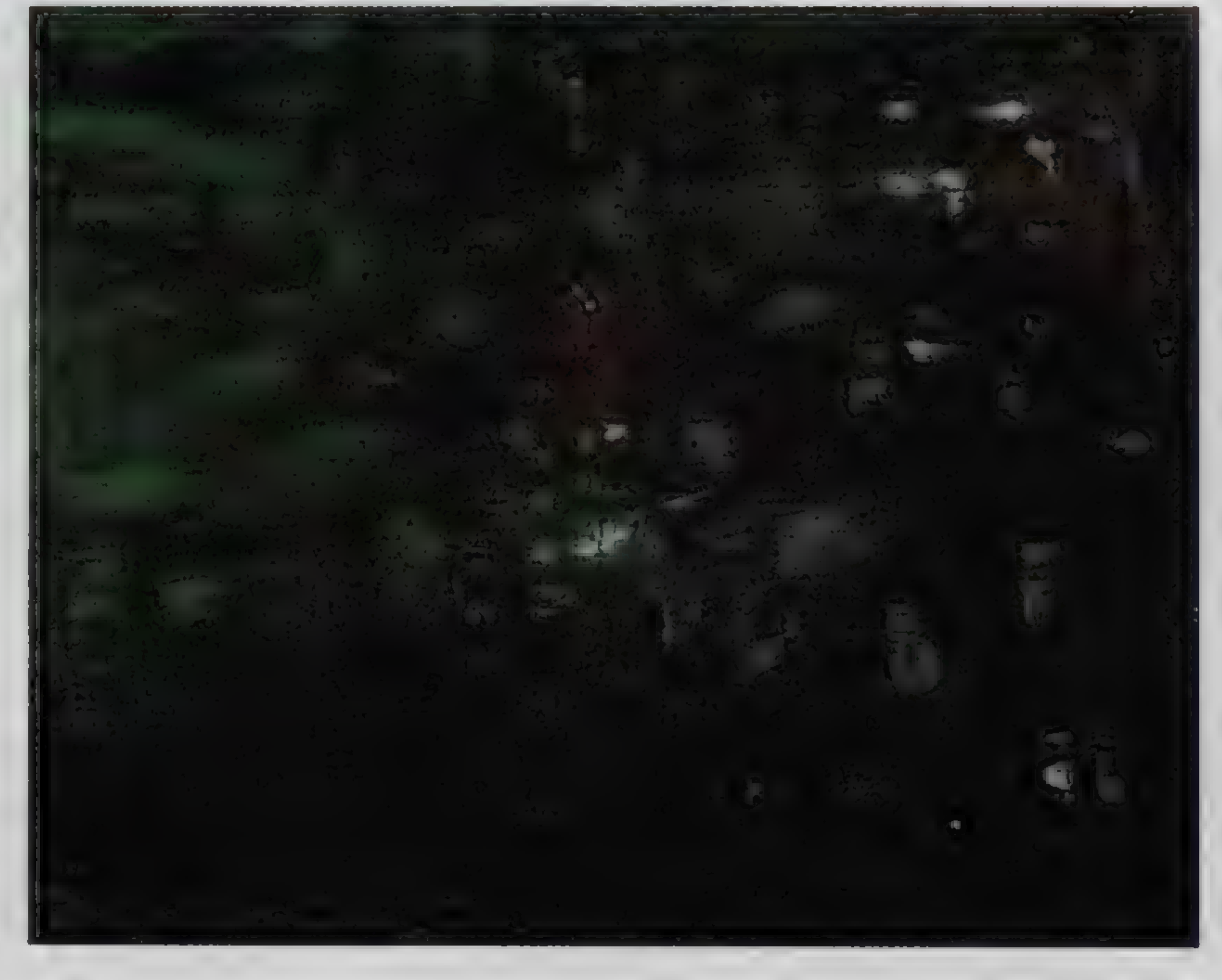
En 1998, Magdalena Jitrik colocaba la pintura en el lugar de la revolución, retomando una de las condiciones/razones de surgimiento del arte abstracto. La suya era una abstracción evocativa del mundo de Roberto Aizenberg y presentaba una serie de obras que suponían una relación especial de la pintura con los demás campos de la cultura. A través de las formas irregulares de las que brotaban diferentes geometrías como representaciones matemáticas de determinadas revueltas históricas, las pinturas de Magdalena Jitrik intentaban devolverle a la pintura el sentido de extrañamiento con la cotidianidad.

En su nueva muestra, *Socialista* (en la Galería Dabbah-Torrejón, Sánchez de Bustamante 1187, hasta el 15 de diciembre), Jitrik recurre a la tradición del realismo socialista y tanto en los colores y los motivos –héroes anónimos, víctimas de la persecución, líderes y luchadores políticos, figuras de la resistencia cultural y política–, la artista intenta recuperar, por vía de la cita, aquella imagen de la unidad perdida entre vanguardia política y vanguardia artística.

Con obras pequeñas y diminutas –lo heroico hoy no pasa por la gran escala, ni por la retórica del tamaño, sino tal vez por las pequeñas cosas–, la pintora presenta un muy buen montaje, armado en pequeños conjuntos de obras a distancias irregulares, en donde la manera de colgar implica una organización del espacio de la sala. Jitrik no practica una mirada melancólica ni nostálgica hacia el pasado. Más bien se planta, modestamente, en un rescate personal, en una reivindicación de su sensibilidad estética y política, en la utopía del arte como una transformación de la vida cotidiana en el actual contexto.

ABSTRACCIÓN CERCANA

Martín Reyna, en cambio, tanto en su participación en la muestra del año pasado como en la actual (en la Galería Del Infinito, avenida Quintana 325, hasta el 8 de diciembre), con la diferencia de que ahora subió la temperatura de su paleta, busca una completa cercanía con la pintura. La suya no es una pintura irónica, ya que no hay toma de distancia, más allá de la distancia relativa que es condición mínima para cualquier práctica artística contemporánea.



Los cuadros y acuarelas de Martín Reyna, en los que la abstracción también evoca paisajes y lugares, como si estuviera dando cuenta de un lugar y un tiempo, aunque en clave, no utilizan la vía del humor ni el sarcasmo.

Su pintura se percibe expresiva y en este sentido la abstracción sería un modo de destilación creativa, algo que sale, un gesto (entre natural y construido) y un ejercicio no demasiado premeditado. Su obra no propone segundos sentidos sino que remite a la tradición moderna del abstraccionismo. Y cuando aparece la figura, de manera más o menos evidente, ésta suele ser reconocible, pero al mismo tiempo es también muy austera y simple, casi esquemática, al borde de lo abstracto.

Por momentos, las transparencias se transforman en ausencia de materia pictórica y la tela queda desnuda, aunque rodeada de materia y a veces de materia muy cargada.

En otros sectores del cuadro, Reyna transforma la acción de pintar en una cuestión de sustracción de material, más que en una acumulación de pintura. El lenguaje pictórico de este artista supone la elocuencia de los materiales. Hay una serie de obras pintadas en la Argentina en las que, con distinta suerte, el pintor incorpora pequeñas ramas en un collage que busca identificar la experiencia con el estilo, interiorizando de manera difusa el paisaje argentino.

Otro fuerte contraste de las pinturas de Reyna es la intimidad a la que apuntan: hay una intención poética, como si pintar a esta altura de la historia requiriera de un cierto aislamiento, de una voluntad de concentración a través de la suspensión momentánea del saber. Como si la pintura, en la concepción de Reyna, pudiera recuperar su carga romántica de otras épocas y fuera una exploración y exteriorización de la interioridad. Todo este proceso resulta tan contradictorio como productivo, porque se funda, simultáneamente, en el pudor de quien teme verse descubierto en su intimidad y también en el gesto aristocrático de quien toma para sí las fuentes de la abstracción internacional contemporánea. R

Magdalena Jitrik expone en la Galería Dabbah-Torrejón (Sánchez de Bustamante 1187) hasta el 15 de diciembre, con entrada gratuita. Martín Reyna, en la Galería Del Infinito (avenida Quintana 325) hasta el 8 de diciembre, también con entrada gratuita.



Adolesce que no es poco

POR NATALIA FERNANDEZ MATIENZO

PERSONAJES Empezó haciendo publicidades de mermelada. Ascendió en el escalafón televisivo y consiguió papeles en telenovelas inefables como "Dulce Ana", "Modelos" y "Verano del 98". De ahí dio el salto y trabajó en *El faro* con Eduardo Mignogna. Pero fue este año cuando Florencia Bertotti dio el batacazo con su papel en "Culpables": la hija lesbiana de Susú Pecoraro.

No es una "chica Suar", dice, ni una de las prolíferas adolescentes-interpretando-adolescentes, imprescindibles ellas para cualquier serie televisiva ortodoxa. O, por lo menos, no lo es por completo. Florencia Bertotti tiene 19 años, trabaja para Pol-ka, interpreta a la adolescente conflictiva de la serie "Culpables" y se postula para una floreciente carrera artística. ¿Todo por qué? Porque es talentosa, indudablemente. Pero además porque su personaje no es precisamente el que con más frecuencia se le adjudica, por razones de talla, a una actriz de su edad. Florencia Bertotti es (en la ficción, se entiende) una lesbiana precozmente asumida.

Gran parte de la responsabilidad la tiene Hugo Midón y su consabido arte de lanzar niños al estrellato. Porque, al igual que la mayoría de los chicos que quieren ser luminarias de TV cuando grandes, Florencia ha hecho acto de presencia en su taller de teatro, luego de agotar posibilidades en las fechas patrias de la primaria. Todo parece haber comenzado con sus primos trillizos, adorables criaturas que su tía presentaba a cuanto casting se promocionara. Entusiasmada por el éxito de la parentela (sus primos fueron rápidamente seleccionados para comer capellettinis en TV), aunque sin la corta edad conveniente en estos casos, Florencia apoyó la moción sin dudar. "Debo haberme presentado a decenas, pero nunca me llamaban. Hasta que fui a uno que organizaba una señora representante para conseguir representado, y me eligió." Los managers obran maravillas al parecer (remitirse, si caben dudas, al simpático ser que actualmente maneja la apretada agenda de Florencia) y finalmente la señora en cuestión consiguió que la tomaran para un comercial de mermeladas.

A partir de la jalea, todos fueron azúcares para Florencia, que siguió con "Dulce Ana", "Modelos" y *El faro*, momento que ella define como su realización actoral. Más tarde, la llamaron de Telefé para interpretar en "Verano del 98" el papel de una (dulce) huerfanita extraviada en Costa Esperanza. Incluso viéndola sufrir y desesperar por un ciego literato, el contraste con el resto de la juventud que protagonizaba la tira era cierto y saltaba a la vista, porque Florencia aportaba a ese papel típico una considerable dosis de construcción de personaje que, además de ostentar una personalidad reconocible y no tipificada (cosa que no podía decirse de sus colegas), hablaba de manera verosímil (sin ese acartonamiento dialéctico harto conocido) y escapaba al estereotipo de juventud: no necesitaba pincharse los ojos para llorar o hacer berrinches para dar a entender cuán solitaria, incomprendida y triste se sentía, por ejemplo. En resumidas cuentas, dentro de la dicotomía de Costa Esperanza (de un lado, los que respondían a la génesis, digamos, "Chiquititas", con esa estética kitsch y ese ánimo de melodrama que tantos años de orfelinato supieron inculcarles; del otro, los personajes algo controvertidos y un poco hard, entre los que se encontraban Florencia y su troupe de huérfanos, drogadictos, homosexuales y psicóticos prematuros), Bertotti jugaba un rol moderador de la histeria colectiva, proporcionando, en cambio, un interesante perfil de actuación "seria", desprovista de los típicos recursos de interpretación de adolescente. Por suerte.

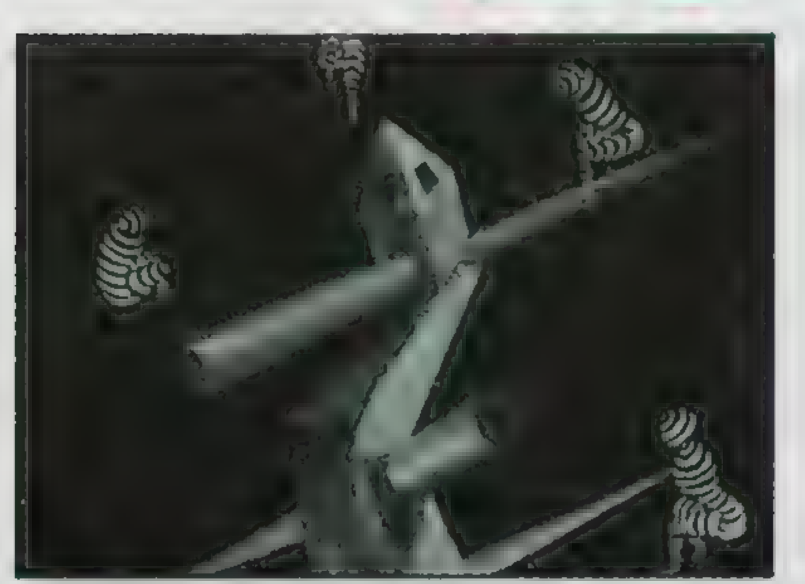
De todas maneras, y a pesar de haberle escapado a la "eterna inocencia" de la que hacen gala sus colegas del 98, Florencia no cree haber zafado del germen que demostró inocular en sus protagonistas esa insistente tira de Telefé (que incluso ahora, luego de casi diez años, sigue saliendo todos los días, con sus ya maduros personajes siempre atribulados). "De haberse presentado la oportunidad, creo que me hubiera gustado hacer teatro, videoclips, cantar, bailar, como hacía el elenco de "Chiquititas": una tiene su costado Britney Spears después de todo", dice. Lo cierto es que ese padecible costado no tuvo oportunidad de aparecer: el ojo avizor de Adrián Suar la divisó desde el otro canal influyente y la llamó para "Culpables". Con una temática completamente distinta (es decir, alejada de la concepción "programa para pendejos, hecho por pendejos"), el unitario requirió de todas las dotes de la joven actriz y, sobre todo, de una considerable dosis de desprejuicio: Sofía, su personaje, es lesbiana (además de insoportable a punto tal de verosimilitud que todas las madres televidentes se sienten identificadas con Susú Pecoraro, madre en la ficción). "Al principio dudé. Pensé que, si lo hacía, tenía que hacerlo con todo, no a medias, porque no quería que quedara como que no me había animado. Además era consciente de que iba a ser un personaje muy mirado, porque no es una temática demasiado tratada en TV." Por suerte, dice, su novia en la ficción es Gloria Carrá, quien había sido una de las mentadas hermanitas huérfanas en "Verano del 98". ¡Incesto! "Cuando encaro un trabajo, lo que más me preocupa es que las relaciones que se muestran en la ficción reflejen lo que es una relación en la realidad: el contacto físico, el modo de hablar, por ejemplo", dice. "Con Gloria ya teníamos mucha confianza, mucho trabajo previo. Así que me animé. La única que se asustó un poco fue mi hermana. Pero le expliqué que yo estaba tomándolo como un desafío y la convencí. Además, Gloria está buena, ¿no?"

Mientras terminaba de grabar "Culpables", Florencia estrenó otro trabajo, también producido por Pol-ka, pero esta vez en pantalla grande. Se trata de *Déjala correr*, de Alberto Lecchi, una comedia romántica, algo bizarra, con insólitos ribetes de ciencia ficción y esa inefable estética de colores brillantes que distingue a la productora. En la película, el trabajo de los actores en general, y el de Florencia en particular, es impecable. "Me vino bárbaro hacer una comedia, porque soy muy de hacer chistes. No durante las grabaciones, porque si no da, no vas a andar diciendo pelotudeces por ahí. Pero esta vez realmente nos divertimos mucho filmándola", dice Florencia, que se dio el lujo de bailar encorsetada en un adminículo que Lecchi dio en llamar "cuscuspiño", suerte de armadura en piel de vaya a saberse qué animal exótico.

Incluso entre tantas labores actorales (ya tiene propuesta, también de Pol-ka, para una tira que saldrá el año que viene), Florencia encuentra tiempo para dedicarse a su carrera de Psicología, hecho nada desdeñable si se piensa que las sesiones de grabación nunca duran menos de diez horas diarias. Actualmente cursa las últimas materias del CBC, y concurre a las clases con los pelos pintados de los diversos colores que le son exigidos en el canal, para asombro y deleite de sus compañeros que "la aprecian por lo que es en realidad, y no porque salga en TV". Baste decir que antes lo tenía negro azabache y ahora lo luce con despampanantes reflejos dorados. Y eso es lo máximo de frivolidad que se le subió a la cabeza. R

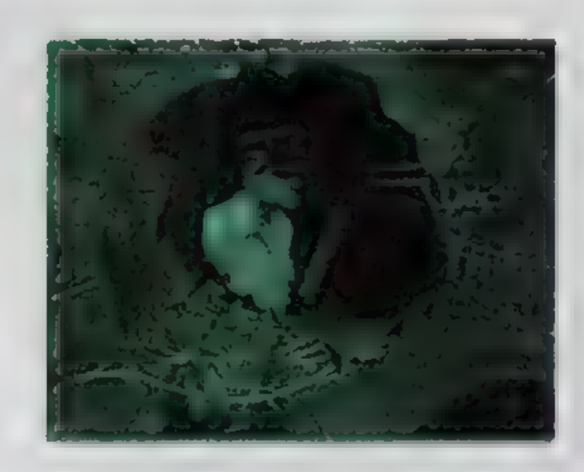
agenda

DOMINGO 25



Derechos humanos

Hoy finaliza esta muestra colectiva que presenta los trabajos que recibieron premios y menciones en concursos de plástica que se realizaron durante este año sobre el tema de los derechos humanos en los colegios secundarios Comercial Carlos Pellegrini, Nacional de Buenos Aires e Instituto Libre de Segunda Enseñanza.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS



arte

FOTOGRAFÍA Hoy finaliza *Chile imagen*, una muestra de fotografía chilena que comprende el período de la última década. Exponen Alvaro Hoppe, Alejandro Hoppe, Jorge Sánchez y Glenn Arcos.
De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

música

BLANCOSPIRITUALS Con las voces de Javier Zentner, Silvia Arazi y Gachi Leibovich. Interpretarán un repertorio basado en gospels y negrospirituals con el pianista Omar Piñeiro.
A las 21 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada $ 7 (c/consum.)

DARÍO VOLONTÉ Interpretará, a beneficio de diversas entidades de bien público, multiplicidad de arias de óperas célebres.
A las 20.30 en el Templo de Libertad 785. Entrada $ 10

UNDERSOUL Se presenta en vivo esta banda integrada por Gustavo Infantino en guitarra, Ernesto Zeppa en batería, Fernando Tejero en teclados, Carlos Marmo en bajo y Luciana de Rissio en voz. Interpretarán un repertorio de jazz, funk y soul.
A las 22.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. GRATIS

etcétera

CINE Hoy finaliza este ciclo dedicado a Truffaut con la proyección de *Confidencialmente tuya*. Con las actuaciones de Fanny Ardant y Jean-Louis Trintignant.
A las 19 en el Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

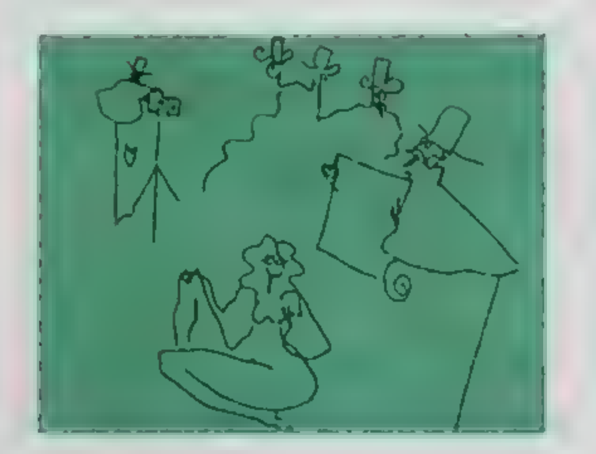
TEATRO Fernando Rubio presenta *Agua*, un unipersonal integrado por cinco monólogos: un fragmento de *Ciudad de cristal*, de Paul Auster, un poema de Cummings, *Sensatez*, de Eduardo Pavlovsky, y dos textos de Rubio. La música es de Yaco González.
A las 20 en La Usina, México 2993. Entrada $ 5

LUNES 26



Fotografía

Hoy se inaugura *Los cuatro elementos*, de Marcelo Encinas. El artista hace una interpretación heterodoxa del fuego, el aire, la tierra y el agua, "elementos primordiales que en la antigüedad tuvieron deidades propias y fueron motivo de preocupación de filósofos, y en la actualidad se desnaturalizan merced a la codicia del hombre".
A las 19.30 en la Galería de Arte de Boca Juniors, Brandsen 805. GRATIS



arte

DIBUJO Está inaugurada esta muestra de dibujos de Mariano Betelu (h), compuesta por medio centenar de sus trabajos. Además, se proyectará la película de Alberto Fischerman, *Gombrowicz o la seducción*, donde Betelu dará su visión sobre este escritor polaco.
De 10 a 22 en el Museo Municipal de Bellas Artes de Tandil. GRATIS

PLÁSTICA Continúa en exposición esta muestra de pinturas del artista argentino Diego Fontanet.
De 10 a 20 en Zamora Arte, Guido 1831. GRATIS

MIGUEL BAUDIZZONE Está inaugurada *Los espacios alegóricos*, una muestra de pinturas en la que el artista-arquitecto argentino presenta la tensión del enigma mediante paisajes surrealistas, en los que asoma lo insondable de la subjetividad humana.
De 14 a 20 en Galería Arroyo, Arroyo 830. GRATIS

INSTALACIÓN Son los últimos días para visitar *Hogar, dulce hogar*, una instalación de Paula Toto Blake en la que la artista reinterpreta los objetos más cotidianos, adjudicándole a lo hogareño un potencial siniestro y ominoso.
De 10.30 a 13.30 y de 16 a 20 en Elsi del Río, Arévalo 1748. GRATIS

etcétera

MÚSICA La *Banda Sinfónica de Buenos Aires*, dirigida por Gerardo Gandini brindará un concierto en vivo, con la actuación de Rodolfo Mederos. Interpretarán *Libertango*, de Astor Piazzolla, *Tres movimientos porteños*, de Rodolfo Mederos, *Rapsodia en Blue* y *Un americano en París*, de George Gershwin.
A las 20.30 en el Teatro Colón, Libertad al 600. Entrada $ 2

LIBRO Hoy tendrá lugar la presentación de *Monstruos. antología de la joven poesía argentina*, compilado por Arturo Carrera. Participarán del evento Jorge Monteleone y Delfina Muschietti.
A las 10 en el C.C. de España, Florida 943. GRATIS

MARTES 27



Julia Zenko

Presenta hoy su nuevo disco, *Tango por vos*. La acompañarán Sonia Posetti en piano, Damián Bolotín en violín, Christian Colaizzo en batería, Walter Castro en bandoneón y Mono Hurtado en contrabajo. Interpretarán también clásicos y alguna sorpresa.
A las 21 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 8



literatura

EDUARDO MENDOZA Hoy comienza la *Semana del autor español*, dedicada en esta oportunidad a Eduardo Mendoza. Se desarrollará una mesa redonda titulada *El narrador de los prodigios*, de la que participarán Juan Ignacio Boido, Cristina Piña y el autor.
A las 19 en el C.C. de España, Florida 943. GRATIS

CARLOS ULANOVSKY La periodista Gelia Grimberg entrevistará a Carlos Ulanovsky, con motivo de la presentación de su libro *Seamos felices mientras estamos aquí*.
A las 19 en el Ateneo Grand Splendid, Santa Fe 1860. GRATIS

LOS TRAIDORES Se trata de este ciclo de traducción de poesía a cargo de Mirta Rosemberg. Invitado: Marcelo Cohen.
A las 20 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784. GRATIS

PÓSTUMO Hoy tendrá lugar la presentación de *Monseñor Patagonia*, el libro póstumo de Germán Sopeña. Se referirá al autor y a su obra José Claudio Escribano.
A las 19 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. GRATIS

etcétera

JAZZ Tendrá lugar este *XII Festival de las cuerdas gitanas del jazz argentino*, en el marco del ciclo *Jazzología*. Participarán del evento *Cordal Swing, Trío Acústico Ricardo Pellican*, Julio Campos, *Chachi Zaragoza & Co.* y *Mainor swing*. Las entradas se retiran con una hora de anticipación.
A las 21.30 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

FOTOGRAFÍA Hoy se inaugura *Parti, arte hombre-mujer*, un espacio de arte, con *Estrellitas*, una muestra de fotografías robadas y reencuadradas por Fabián Al Mundy. La curaduría es de Cecilia Pavón.
A las 18 en Pri, Malabia 1833. GRATIS

DISEÑO se encuentra abierta la inscripción para este *III Encuentro creativo en la Isla Martín García*, dirigido a diseñadores y disciplinas relativas al diseño. Invitado: Rep.
Informes e inscripción en info@encuentroscreativos.com.ar

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 28



Anacrusa

Después de dos años de ausencia de los escenarios porteños, Susana Lago y José Luis Castiñeira de Dios presentan su nuevo espectáculo, *Pobre mi tierra.* En su vertiente más acústica y folklórica, interpretarán temas de sus primeros años, junto a Hugo Pierre en clarinete y Ricardo Lew en guitarra.
A las 20 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 8



arte

PLÁSTICA Son los últimos días para visitar esta muestra de pinturas de Martín Reyna.
De 10.30 a 20 en Del Infinito Arte, Av. Quintana 325. GRATIS
FOTOGRAFÍA Está inaugurada esta muestra colectiva integrada por trabajos de Mariano Botas, Paulo Fast, Alejandro Lipszyc, Cecilia Lupiáñez y Gabriela Mitullo.
De 11 a 22 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS
X 2 Son los últimos días para visitar *Individuos*, una muestra de pinturas de Marga Steinwasser y *Reflexiones argentinas*, una instalación de Luján Funes.
De 10 a 17 en La Carbonería, Magallanes 885. GRATIS

literatura

EDUARDO MENDOZA En el marco de esta *Semana del autor español* tendrá lugar esta mesa redonda en torno a *Los límites de los géneros.* Participan junto al autor Luis Chitarroni y Jorge Landaburu.
A las 19 en el C.C. de España, Florida 943. GRATIS
TONI NEGRI Presentación de *Contrapoder, una introducción*, una compilación del Colectivo Situaciones con ensayos de Toni Negri, John Holloway, Miguel Benasayag y otros. En este marco, John Holloway dictará una conferencia pertinente.
A las 20 en Alsina 779. GRATIS

teatro

ELLAS 7 Se trata de este unipersonal creado a partir del número cabalístico 7, con dirección de Luis Cícero. En él se desarrollan siete secuencias o instancias de siete mujeres, que asimismo podrían ser una sola.
A las 21 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 5

JUEVES 29



Tango

Continúan las funciones de *Una noche de tango/2001*, un espectáculo concebido a manera de soirée en dos de los ambientes en los que más se desarrolló esta danza: la Milonga y un Cabaret de lujo. La obra está a cargo de Miguel Angel Zotto y la compañía *Tango x 2.*
A las 21 en el Teatro Metropolitan, Corrientes 1343. Entrada $ 15





arte

POR QUÉ LE HABRÁN PUESTO CABALLOS Está inaugurada esta muestra de escultura de Vivianne Lee Duchini, a la que arribó gracias a su contacto con los caballos desde su más temprana infancia y a su condición de amazona.
De 10 a 20.30 en Palatina, Arroyo 821. GRATIS

música

CICLO E En el marco de este ciclo de música electrónica se presentan en vivo *Tripnik*, adelantando los temas que componen su próxima producción, y *Farmacia*, dando a conocer su segundo lanzamiento discográfico, *Mal y bien a la vez.*
A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS
JAZZ En el marco de este ciclo de música titulado *Campari Grand Festival*, se presenta en vivo *La Cabra Quinteto.*
A las 24 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada $ 6

etcétera

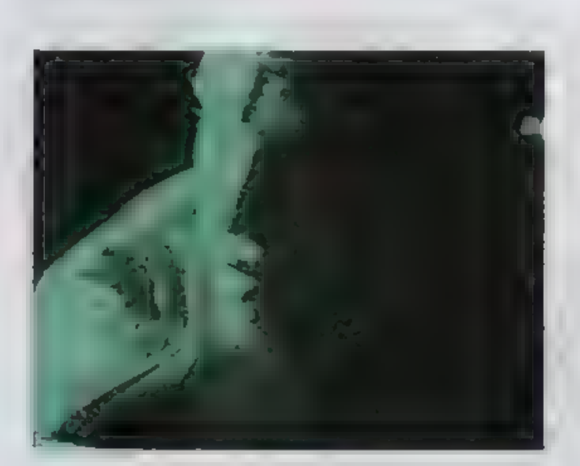
LIBRO Culminando esta *Semana del autor español*, tendrá lugar la presentación de la novela *La aventura del tocador de señoras*, de Eduardo Mendoza, a cargo de Silvia Hopenhayn y Marcelo Birmajer.
A las 19 en el C.C. de España, Florida 943. GRATIS
VIDEO Se presenta nuevamente *Social*, un corto de Marcos Martínez y Hernán Lucas, con una performance con ambientación de evento social.
A las 21 en Bar Guevara, Humberto 1º 463. GRATIS
TEATRO Se estrenan las funciones de *Tres buenas mujeres (o cómo asar un pavo a la pimienta).* Se trata de un cuento de Laura Bonaparte en versión teatral de Graciela Holfeltz. Interpretan la obra Adela Gleiger, Ana María Castel y Dora Baret, bajo la dirección general de Georgina Parpagnoli y Daniela Ríos.
A las 21 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 5

VIERNES 30



Ros x 2

Hoy tendrá lugar este concierto extraordinario en el que Antonio Tarragó Ros se reunirá con sus hijas Irupé y Laura para hacer una síntesis de idiosincrasias musicales. De tal manera, integrarán en el mismo evento el clásico chamamé del padre, las canciones melódicas de Irupé y el tango de Laura.
A las 24 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 12



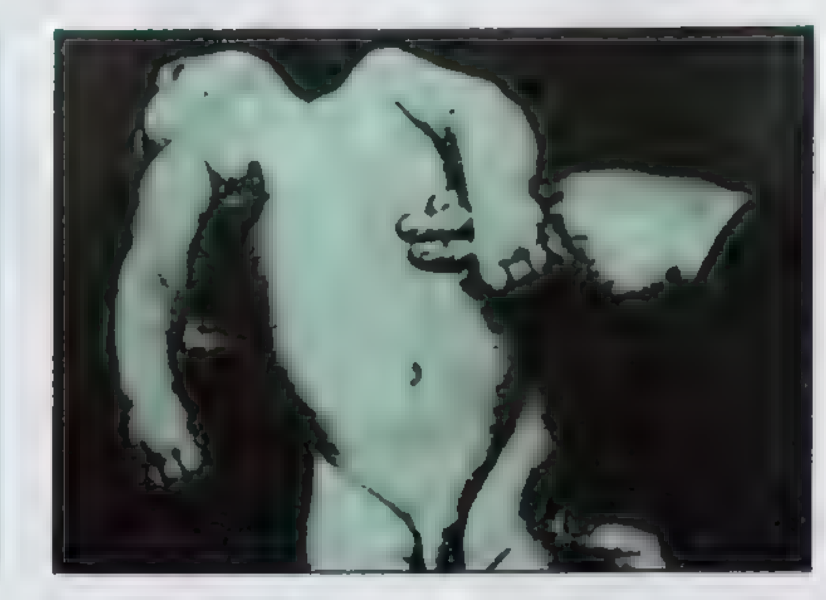
teatro

PAPILLON Se trata de la primera adaptación teatral de la autobiografía de Henri Charrière, con dirección de Eric Parisi.
A las 22 en el Teatro del Artefacto, Sarandí e Independencia. Entrada $ 8
MAREA & ROUGE Se trata de este espectáculo de Mariana Bellotto y la *Compañía de Danza Teatro.* Lo interpretan Jazmín Chiodi, Soledad Galoto, Victoria Galoto, Mariana Gorosito, Florencia Falcone, Ana Iommi y Verónica Ravetta.
A las 22.30 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $ 5
CERVANTES Continúan las funciones de *Donde se muestra el ejemplo del curioso impertinente*, una adaptación de textos de Miguel de Cervantes Saavedra. Se trata de una creación colectiva del grupo *Varas*, dirigida por Santiago Traverso.
A las 21.30 en Espacio Urbano, Acevedo 460. Entrada $ 5

cine

LATINOAMERICANO Hoy da comienzo este ciclo denominado *La memoria compartida*, con la proyección de *El último centauro. La epopeya del gaucho Juan Moreira*, de Enrique Queirolo. Con Carlos Perelli, Milagros de la Vega y Angela Quesada.
A las 14.30, 18 y 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3
FRANCÉS En el marco de este ciclo denominado *Con acento francés* se proyectará *Buffet froid*, de Bertrand Blier.
A las 21.30 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada $ 3,50
BRASILEÑO Hoy finaliza este ciclo con la proyección de *Eu, tu, eles*, de Andrucha Waddington. Con Regina Casé, Lima Duarte, Stenio Garcia y Luiz Carlos Vasconcelos.
A las 19 en la Fundación Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 969. Entrada $ 4
VERNÁCULO En el contexto de este ciclo de cine argentino de humor, se proyectará *La danza de la fortuna*, un film de Luis Bayón Herrera.
A las 19.30 en Argentores, Pacheco de Melo 1820. GRATIS

SÁBADO 1



Cine quirúrgico

Acaba de estrenarse este espectáculo basado en dos cortos de operaciones realizados por el Dr. Alejandro Posadas. Se trata de un documental apócrifo alrededor de la vida del mentado médico, sus películas y sus escritos. La dirección general está a cargo de Edgardo Rudnitzky.
A las 21 en El portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. GRATIS



teatro

PITÁ QUE SE APAGA Cumple cincuenta funciones y las festeja con una nueva performance de este espectáculo humorístico dirigido por Leandro Calderone. Lo interpretan Gerardo Chendo y Ramiro Agüero, dos seres tiernos y oscuros que se disponen a "descollarla" con su obra de teatro infantil.
A las 24 en El Taller, Serrano 1595. GRATIS
HUMOR Se estrenan las funciones de *Fría... como azulejo de cocina*, un espectáculo de humor presentado en dos montajes independientes, cuyo denominador común es retratar diversas situaciones del universo femenino. Lo interpretan Natalia Aparicio, Laura Torres, Laura Martín, Karina Constantini, Natalia Muñoz y Cecilia Valenti. Dirección general: Antonio Célico.
A las 20.30 en La Almohada, Sánchez de Bustamante 728. Entrada $ 7

cine

LATINOAMERICANO Proyección de *Tres tristes tigres*, de Raúl Ruiz. Con las actuaciones de Nelson Villagra, Shenda Román y Luis Alarcón.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3
FRANCÉS Hoy finaliza este ciclo dedicado al cine francés con la proyección de *Mi noche con Maud*, de Eric Rohmer.
A las 21.30 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada $ 3,50
CLAUDE CHABROL Se trata de este ciclo titulado *Obras maestras*, que hoy da comienzo con la proyección de *La ceremonia.* Con las actuaciones de Isabelle Huppert y Sandrine Bonnaire. Al finalizar, como es de rigor, debate y café.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4
ALAIN CORNEAU Proyección de *Seria negra*, un film inspirado en la novela de Jim Thompson. Con Patrick Dewaere, Bernard Blier y Myriam Boyer.*A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3*

MAGIA

MÚSICA Durante los últimos años, los debuts de Erykah Badu, Lauryn Hill y Macy Gray fueron la punta de lanza femenina dentro de lo que hoy llaman el Ñu Soul, una suerte de compendio de la historia de la música negra nutrido del ritmo del hip hop, la elegancia del R&B, la manía parlanchina del rap y la vitalidad del funk. *Radar* ofrece una selección para iniciarse en el tema.

POR MARCELO MONTOLIVO

Como un espontáneo resumen de toda la música negra existente hasta ese momento, a fines de los 50 (cuando en el mundo aún no existían los Beatles, los Stones, ni muchas de esas cosas que hoy nos parecen tan familiares) comienza a surgir ese sonido rítmico y carnoso que terminará bautizado como *soul* (alma). Combinando blues, gospel y rhythm & blues, el nuevo estilo no tardó en transgredir las barreras de la "race music" (música racial) hasta llegar al público blanco (hasta ese momento poco adepto a los sonidos negros), conquistando los rankings de ventas. Con artistas como Sam Cooke, Otis Redding, Marvin Gaye, Aretha Franklin, The Supremes, Smokey Robinson, Temptations, Sam & Dave, sellos como Atlantic, Stax y Motown, y un cancionero repleto de melodías adhesivas, vocalizaciones humeantes, ritmos provocativos y palabras acaloradas, el soul se convirtió en una de las corrientes creativas más atrayentes y rentables de los 60. Cuando ese impulso inicial comenzó agotarse (en un medio ya invadido por el beat, la psicodelia y los albores del hard rock y el rock sinfónico), el soul responde con una serie de álbumes-concepto como *What's Goin'on* de Marvin Gaye, *Music of my Mind* de Stevie Wonder y *Back to the World* de Curtis Mayfield, cargados de referencias sociales y búsqueda sonora.

De ahí en más, con el soul como timón, el sonido negro continúa transformándose hasta conformar una larga cadena que incluye (cronológicamente) funk, Philadelphia sound, disco music, hip hop, break dance, house, acid jazz, trip hop y downtempo, sin olvidarnos de eso que los norteamericanos llaman R&B (siglas de rhythm & blues), donde, desde hace años, se agrupa a todo ese pop negro elegante, normalmente sobreproducido y hambriento de rankings que tantos Grammy atrae año tras año (Janet Jackson es el perfecto ejemplo). Entre todo este caldo de cultivo, en los últimos tiempos se habla del Ñu Soul, pero... ¿de qué se trata?

EL NUEVO SOUL

Conservando el ritmo reptante y trabado del hip hop, la elegancia de R&B, las cuerdas típicas de Philadelphia, la sensualidad de su versión 60, algo de la manía parlanchina del rap y la vitalidad del funk, el ñu soul es, a 45 años del nacimiento del soul inicial, una renovación estética que se ubica en el centro de la escena pop actual. Nuevamente, se trata de un compendio de la historia del sonido negro y, como en su primitiva versión, está dando artistas de indiscutible calibre creativo como D'angelo, Lynden David Hall, Cunnie Williams, Rahsaan Patterson, Bilal o Maxwell. Pero, entre tanta voz masculina, hay una camada de divas que se ha convertido en una de las aristas más atractivas del género. Armadas de una sensualidad natural (aunque, como en el caso de Macy Gray, Missy Elliott y Angie Stone, sus figuras no las ayuden demasiado), voces distintivas y repertorios pletóricos de canciones memorables, están editando una serie de trabajos que marcan el ahora mismo del sonido actual.

LAS DIVAS

Diva: diosa, divinidad. El diccionario no se equivoca a la hora de definir a estas mujeres capaces de retorcer nuestra sensibilidad a su antojo, mientras destilan glamour a montones. Sin olvidarnos de visionarios como los hip hoperos Roots (grupo de Philadelphia característico por utilizar instrumentos acústicos en vez de los clásicos samplers y de invitar en sus discos a futuras reinas como Amel Larrieux o Erykah Badu), el trío Fugees (que nos legó a la premiada y ahora silenciosa Lauryn Hill), o al rapero ex Gang Starr llamado Guru quien, con su proyecto *Jazzmatazz*, aportó su espíritu visionario a la hora de soulear el hip hop (su tercer álbum, *Streetsoul*, contiene un apabullante seleccionado de vocalistas Ñu Soul), el Ñu Soul tiene a Neneh Cherry y Mica Paris (indispensable su *Black Angel* de 1998) comoindiscutibles adelantadas. Dejando de lado a las populares Erykah Badu, Mary J. Blige y Macy Gray, o a la ex Spice Girl Mel B (cuyo debut como solista, *Hot*, fue absolutamente ignorado, pese a su sorprendente calidad), nos ceñiremos a las siguientes chicas:



AMEL LARRIEUX

Oriunda del Greenwich Village neoyorquino, ex miembro del dúo Groove Theory, fue la vocalista de Sweetback (proyecto del grupo de acompañamiento de la cantante Sade, otra pionera del soul arrullante) en su único álbum hasta la fecha. Invitada por los hip hoperos Roots a cantar en su álbum *Illadelph Halflife* (1996), Amel consiguió grabar *Infinite Possibilities* (su álbum debut) el año pasado. Su voz sedosa a veces llega a convertirse en un hilito que produce un extraño efecto en la piel. Los constantes juegos de voces entrelazadas y el timbre del piano eléctrico consiguen un clima de elegancia y relax en perfecta consonancia con el sentimiento religioso de algunas de sus letras. De todas formas, entre tanto confort y espiritualidad, le queda tiempo para ocuparse de los problemas cotidianos, como en "Get Up" ("6am/ saliendo de la cama nuevamente/ y no puedo volver, porque el sueño no paga el alquiler/ día tras día/ me tienen trabajando como una esclava"). El resto es el placer midtempo de "Even If", el funk agazapado de "Shine" o el jazz bossa de "Down", donde su voz gana cuerpo. El mundo soul espera su nuevo álbum.



KELIS

Chica dura, nacida en el Harlem neoyorquino, dejó su casa a los 16 años para hacer su propia vida. Conoce al grupo de productores The Neptunes, quienes la conectan con el rapper Ol' Dirty Bastard para grabar a dúo *Got Your Money*. El año pasado debutó con *Kaleidoscope*, un disco carnal, sexy, en donde se saborea su desenfado callejero. Desde la tapa (Kelis con el torso desnudo y la cara pintados a la usanza psicodélica, haciendo juego con su afro rojizo) advertimos que estamos ante un álbum que se impone. La producción de los Neptunes (atentos a *In Search Of*, el álbum que han editado bajo el nombre de N.E.R.D., uno de los lanzamientos más interesantes del hip hop actual) aporta unos ritmos quebrados con golpes de bombo demoledores ("Suspended"), notable inteligencia para el contrapunto rítmico ("Mars") y sintetizadores ululantes en la impactante "Caught Out There", uno de los temas definitivos del Ñu Soul (con ese inquietante estribillo "ahora mismo te odio a morir"). La influencia del hip hop es notoria. Hace pocos días, Kelis ha lanzado (por ahora sólo en Europa) su segundo álbum (*Wanderland*), más variado estilísticamente (y con una tapa horrible) que la muestra más que nunca abocada a buscar la canción recordable. Abundan los "uuuhs" y "aaahs" como demostración de placer y sorprende el hard soul de "Perfect Day", la estructura exótica de "Get Even" y, sobre todo, el demoledor single "Young, Fresh and New", con unos sintetizadores distorsionados que erizan la piel.

NEGRA



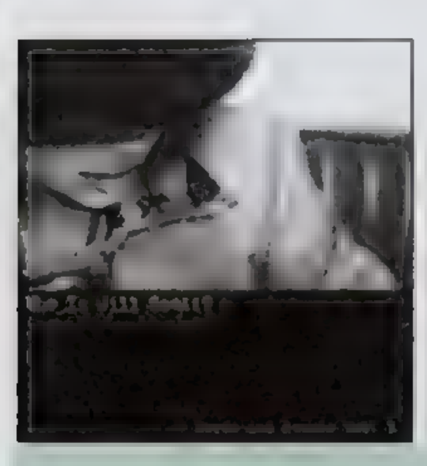
ANGIE STONE

Pese a su figura poco estilizada (perfectamente disimulada en la glamorosa tapa de *Black Diamond*, su álbum debut), Angie Stone destila clase y seducción. Con una propuesta más tradicional que sus compañeras de género y muchos elementos del soul original de los 60 y el R&B habitual en las radio-fórmulas norteamericanas, en su primer disco incluye un cover de "Trouble Man" (Marvin Gaye). Además, cuenta con el padrinazgo y la ayuda de D'Angelo y Lenny Kravitz. Entre elegantes pianos eléctricos y guitarras con wah wah, la influencia gospel es altamente evidente, mientras el aro del tambor marca el ritmo de manera impasible. Lo verdaderamente seductor en *Black Diamond* es la garganta de la Stone, con un vibrato que destila sabor negro, perfectamente representado en momentos como "Visions". Recientemente, Angie lanzó *Mahogany Soul* (su nuevo álbum), un trabajo más opaco que su debut, con un cover de Curtis Mayfield, pero en el que su garganta sigue dando que hablar.



MISSY "MISDEMEANOR" ELLIOTT

Luego de facturar un opus tan definitivo como *Supa Dupa Fly* (de 1997) y una secuela del calibre de *Da Real World* (1999), Missy regresa en este 2001 con *...So Addictive*, otro de los grandes álbumes del Ñu Soul (notable el arte cibernético en la tapa). Nuevamente con la ayuda de Timbaland (junto a los Neptunes, el productor del momento –atentos a su álbum solista *Tim's Bio*–, y también responsable del sonido de Ginuwine o la desaparecida Aaliyah), Missy ha facturado un álbum caliente, sucio, seductor, con ritmos provocativos, gemidos por doquier, guitarras funk, sintetizadores carnosos, influencia hip hop, golpes de bombo penetrantes, un envidiable gusto para el hit ("One Minute Man", "Lickshots"), paseos por el house ("4 My People"), la originalidad rítmica absoluta de "Whatcha Gon'do" y la sorprendente influencia hindú en "Get Ur Freak On". Timbaland realiza un trabajo de producción milimétrico, obsesivo, donde los arreglos se organizan en una extraña sincronía, siempre novedosa, ya sea con timbres inesperados o golpes de efecto rítmicos o vocales. Discos como *...So Addictive* serán recordados con el correr de los años.



JILL SCOTT

Nacida en Filadelfia, en 1999 fue invitada por el baterista de los raperos The Roots para grabar el tema "You Got Me", que se convirtió en un hit. Al año siguiente consigue editar su debut solista (*Who is Jill Scott?/ Words and Sounds vol 1*). Se trata de un disco cool, con el beat (marcado en el aro del tambor) implacable. Los juegos de voces se retuercen y arrullan, entre bajos profundos y piano eléctrico gatuno. Las letras se internan en las relaciones de pareja de manera cotidiana, casi explícita, como en "Exclusively" ("Esta mañana mi hombre me regaló un poco de amor extra/ lamió y chupó en cada parte de la forma en que acostumbra/ ese amor extra fue bueno/ nos quedamos tirados sudorosos, entre el olor a sexo/ felices de tenernos el uno al otro/ mi hombre y yo amándonos en las noches y las mañanas"). Esta semana acaba de salir *Experience*, el nuevo trabajo de Jill, que consta de dos discos (un prematuro álbum en vivo y otro en estudio). En el primero, el material pierde bastante del glamour que le conocemos, entre desbordes de virtuosismo general, tanto vocales como por parte de su banda, empañando el resultado final. Permuta hip hop por jazz rock y la elegancia sale perdiendo. En el álbum en estudio las cosas vuelven a su lugar (está claro que Jill necesita un productor) gracias a unas canciones bien enfocadas, donde se destaca "Gotta Get Up" junto a los otrora cultores del drum & bass 4 Hero.



ALICIA KEYS

Joven y bella, Alicia se presenta como una artista completa y decidida, ya que produjo, escribió y arregló (algo poco común en el género) su debut *Songs in A minor* ("Canciones en La menor"). El repertorio está guiado por su piano (acústico) y los fraseos tipo soul sister de su voz (un perfecto ejemplo es la notable "Falling"). Alimentado a base de gospel y R&B, el trabajo cae, por momentos, en la intrascendencia (como ocurre en "Jane Doe"). Se incluye una versión de "How Come You Don't Call me" de Prince. R

CINE El jueves pasado se estrenó en Buenos Aires *El espinazo del Diablo*, la nueva película del mexicano Guillermo Del Toro producida por Pedro Almodóvar, ambientada en un orfanato español durante la Guerra Civil, y protagonizada por una renga hace tiempo insatisfecha (Marisa Paredes), un viejo impotente (Federico Luppi) y un huérfano ya crecidito (Eduardo Noriega). De paso por Buenos Aires, Noriega habló con **Radar** del yugo religioso y la ignorancia que padeció España durante esos años, su debilidad por hacer de cretino y lo poco que le importa que Tom Cruise haga de él en una remake.



POR MARIANO KAIRUZ

¿Qué es un fantasma?, es la pregunta que abre y cierra *El espinazo del Diablo*, la nueva película del mexicano Guillermo Del Toro. Y la respuesta presenta varias definiciones posibles y superpuestas: "Un evento terrible condenado a repetirse una y otra vez; un instante de dolor quizá; un sentimiento suspendido en el tiempo. Como una foto borrosa, como un insecto atrapado en ámbar. Algo muerto que parece por momentos vivo aún". Eduardo Noriega hace una aparición fantasmal en *Los otros* (el primer film en inglés del chileno-español Alejandro Amenábar, todavía en cartel en Buenos Aires): suyo es ese rostro muerto, suspendido en el tiempo, en el momento fugaz en que parece vivo aún –un instante tan breve que casi resulta irreconocible–. Noriega es también uno de los protagonistas, junto a Federico Luppi y Marisa Paredes, de *El espinazo del Diablo*. El de *Los otros* no fue otra cosa que un cameo amistoso en la tercera película del director que le diera un papel esencial en *Tesis* (donde terminaba siendo el malo de la película) y uno de sus primeros protagónicos, en *Abre los ojos* (donde si bien no era necesariamente "el malo", su personaje era cuando menos un tipo bastante complicado). Y si en *Los otros* es un fantasma y en *El espinazo del Diablo* se lo intuye bastante pronto como el personaje más demoníaco de la historia, tal parece que semejante atracción por el Mal no es mera casualidad.

ÚNETE AL LADO OSCURO

"Es cierto que muchos de mis personajes tienen un lado oscuro o que algunos de ellos directamente *son* el lado oscuro", dice Noriega, en su entrevista con **Radar**. Sabe que de su filmografía, que ya se acerca a la decena y media de películas, sólo unas tres sirven de referente de su trabajo para el espectador argentino: las mencionadas *Tesis*, *Abre los ojos* y, fundamentalmente, *Plata quemada*, donde interpretaba a Angel, a quien en su momento definió como un tipo "oscuro, primario, animal y violento". Vale aclarar que aquí también se estrenaron el drama juvenil *Historias del Kronen* y la comedia *Cha Cha Chá*, pero que no fueron muchos los que se enteraron. De tal manera que sí, Noriega es fundamentalmente un actor de personajes oscuros y salvajes o no tanto pero en todo caso envueltos en oscuridades y salvajadas varias; casi un actor de género entre nosotros. "Hay otros papeles, pero sí es cierto que hay un punto en común en este tipo de personajes. Yo creo que al final son más interesantes, porque tienen esta complejidad, esta tridimensionalidad, esta contradicción interior. Quizás son extremos, como el personaje del *Espinazo*, pero así son más jugosos, y hablan en definitiva del comportamiento humano". La maldad entendida como un rasgo obvio y definitorio del carácter humano: "Todos somos en un momento dado malvados o tenemos este lado oscuro más o menos desarrollado; todos somos pura contradicción. Y hay que mirarse sinceramente hacia adentro para entender que en un momento determinado podemos hacer cosas de las que luego nos arrepentiríamos o con las que moralmente no estamos de acuerdo".

Los primeros trabajos actorales de Noriega –en la época en que empezaba a tener en claro que no seguiría la carrera de abogacía, para la cual ya se había matriculado– corresponden a los cortometrajes de Carlos Montero, de Alejandro Amenábar (*Luna*, de 1993) y de Mateo Gil (*Soñé que te mataba*, de 1994, y *Allanamiento de morada*, del '99), coguionista de *Tesis* y de *Abre los ojos*. El debut en el largometraje de Gil sería con *Nadie conoce a nadie*, un film sobre el juego de rol y sus enfermedades, protagonizado por Noriega quien, aunque esta vez en plan heroico, se veía envuelto en otra trama tenebrosa. Él mismo identifica los síntomas de retorcimiento en sus personajes en apariencia menos oscuros: "Ahora mismo acabo de terminar de rodar *Novo*, donde el personaje es bastante inocente, porque a partir de un golpe pierde la memoria y por lo tanto no tiene pasado, no tiene culpa. Vive un estado de libertad y de inocencia, y es, entre comillas, bueno... aunque con un lado complicado, complejo. O sea, es un componente común enmi carrera. Supongo que será algo que ofrece mi cara, que mi rostro tiene una expresividad contradictoria o yo qué sé, pero será eso lo que les inspiro a los directores. Yo estoy encantado de poder hacer este tipo de papeles".

LA AMENAZA FANTASMA

"Toda guerra es una historia de fantasmas", ha dicho Guillermo Del Toro y, combinándolo con una historia original llamada "La Bomba" (de los españoles Antonio Trashorras y David Muñoz), convirtió a su guión largamente archivado sobre un fantasma en medio de la revolución mexicana, en una película atmosférica y fantasmal en medio de una España en plena Guerra Civil. En *El espinazo del Diablo* (primera colaboración entre Del Toro como director y los hermanos Agustín y Pedro Almodóvar como productores) la historia transcurre en un único, inquietante lugar: un orfanato en tierras desérticas de Santa Lucía, que alberga "a los hijos de los rojos" que han marchado a la guerra. A su cuidado se encuentra la viuda de un poeta republicano que ha hecho suya la causa, alimentando y educando a muy duras penas a un grupo de niños, con la asistencia del argentino Dr. Casares (que escucha a Gardel sin convertirlo en un cliché) y de una pareja de jóvenes demasiado bonitos: Jacinto y Conchita. En el patio del orfanato se encuentra incrustada una bomba, que está desactivada pero que cruje como si en su interior alojara un corazón de hierro a punto de estallar. Solo que la verdadera explosión contenida en esa bomba es la del secreto de un niño desaparecido en la noche del bombardeo y el de un fantasma ("el que suspira") que habita el orfanato desde entonces. Entre la mujer (Paredes), que camina con una pesada pierna ortopédica, y el médico (Luppi) que la quiere pero no está "capacitado" para demostrárselo en la cama, se encuentra el cuidador, Jacinto (Noriega), cuyo nombre acabará en labios "del que suspira".

"Guillermo (Del Toro) te lanza todo tipo de imágenes y de referentes", cuenta Norie-



El malo de la película

ga respecto de la creación de esa bomba de resentimiento que es Jacinto; "desde un comic determinado en el que se inspiró para hacer los dibujos del *storyboard* y para la estética de la película, hasta referentes literarios y cinematográficos. Me dio una biografía completísima de Jacinto desde antes de su nacimiento; de sus padres trabajando, la relación entre ellos, en qué situación nació, su tormentosa relación con una madre que finalmente desaparece. Guillermo es un creador compulsivo: podrías hacer otra película o varios cortometrajes de cada personaje con lo que escribió para nosotros. Jacinto tiene una carencia de afecto y de cariño durante toda su infancia, y de repente confundió la figura de la jefa del orfanato con su madre; a él todo eso le atormenta y realmente aborrece su pasado de orfandad y de soledad, y esta relación materno-sexual que ha tenido con la patrona es un odio que, cuando se vuelve a sentir abandonado, lo decide a arrasar con el orfanato como método para olvidarlo todo, para destrozar su pasado: *Yo destrozo todo esto aquí y nadie sabe de dónde salgo yo y hago una nueva vida en otro lado*. Sólo que Jacinto nunca hará una vida en otro lado ni se relajará nunca porque su pasado le atormenta demasiado".

LA MALA LECHE DEL TORO

Noriega habla de "picar" en distintos recursos para cada personaje, de que no se siente un actor de "método" ("Emocionalmente soy partidario de no jugar con cosas personales. Si tienes que contar el dolor de la muerte de tu abuela en el teatro y todas las noches vas a pensar en cuando murió tu abuela y en lo mal que lo pasaste, creo que es una enfermedad de la que seguramente no vas a salir"), pero sugiere que si alguien lo acercó a alguna forma de método, ése fue Del Toro. Y con Del Toro Jacinto dio sus primeras cornadas: "Con Guillermo hicimos un trabajo de método, pero comenzamos con una composición física de Jacinto porque consideramos que en este personaje alrededor de viejos y de niños erafundamental; es una bestia herida, una bestia sexual, y su primer resorte siempre es violento. Digamos que con un impotente, con una coja y con unos niños él es el único poderío sexual, y es muy consciente de eso. Y sobre todo trabajamos el dolor como causa de su comportamiento. Cuando está con su novia y le dice *De pequeño yo soñaba con quemar el orfanato*, ella lo toma como *Ay, qué cosas dices*, pero era de verdad, ¡de niño quería quemar el orfanato de verdad!".

"Se trata de un método del Actor's Studio pasado por Sanford Meisner", cuenta Noriega, "que yo no conocía y de quien Guillermo es un adorador. La verdad es que en los ensayos con Guillermo nos divertimos muchísimo, a pesar de que Jacinto era un personaje realmente duro y que exigía estar siempre en un estado de ánimo agotador: no sólo físico sino emocional, un ánimo de mala leche. Llegaba una hora y pico antes al rodaje y hacía un calentamiento físico en el camerino y ya salía con esa actitud y con esa energía. Directamente, salía con ganas de pegarle a alguien. Son diez, doce horas de rodaje, y había gente que me decía que yo estaba especialmente agresivo o especialmente irascible. Y aunque yo lo negaré siempre, seguramente algo de eso hay, algo de juego, algo de confundir realidad con ficción. Siempre es un juego voluntario y creo que controlado, pero era realmente agotador: tampoco podría estar jugando con el equipo todo el día y de pronto *¡Acción!* y a hacer de Jacinto. Igual que con los niños. Yo intentaba mantener una distancia: recuerdo que en los primeros días, cuando me los presentaban era un *¿Qué tal, cómo estás?* muy serio. Los saludaba y entonces enseguida se produce una distancia con los niños, y un respeto, y te miran de una manera que era lo que yo buscaba para el rodaje. Era una decisión conjunta de Guillermo y mía. Si a un niño le dejas entrar, entra hasta el final y acabamos jugando y con muy buena amistad. Pero decidimos mantener esta relación, porque ellos realmente veían un Jacinto-Noriega y no sabían bien dónde estaba el límite, dónde estaba la mala leche del actor o del personaje".

El método Del Toro, aparentemente, dejó sus secuelas en el actor: "En la siguiente película que hice, *Guerreros*, de Daniel Calparsoro, hay un grupo de jóvenes soldados españoles que van a Kosovo y entre los actores yo era el más veterano y el de mayor rango militar. Y adopté ese rol de veterano y de teniente y de alguna manera era el portavoz del grupo, y siempre les estaba pegando gritos a los actores: cada vez confundo más esa ficción con la realidad durante tres meses de un rodaje. ¿Fuera del set? Yo creo que no, pero, obviamente, si tienes un personaje como Jacinto, algo se te va a contagiar, estarás como en un estado de alerta: a la noche vas a cenar con alguien y de alguna manera estarás controlando *¡¿quiénes son los gilipollas que están a tu lado?!*", se ríe.

> "Durante el rodaje de *El espinazo* tuve una distancia con los niños del orfanato. Porque si a un niño le dejas entrar, entra hasta el final y acabamos jugando y con muy buena amistad. Por eso decidí tratarlos muy fríamente: porque ellos no sabían bien dónde estaba el límite entre la mala leche del actor o del personaje. Entonces me miraban de la manera que yo buscaba para el rodaje."

ES PARTE DE LA RELIGIÓN

Algunos años después de *Cronos*, su alucinante historia de vampiros protagonizada también por Luppi, y de su no del todo satisfactorio paso por Hollywood (en *Mimic* no pudo terminar de explorar su teoría de los insectos como las criaturas más perfectas del planeta) Del Toro dijo en una entrevista haber alcanzado un "entendimiento profano de la religión". En la pared frente al aula del orfanato de *El espinazo* -en el que todos los días los niños ingieren "un granito de fuerza", a la manera de una comunión pero sin hostias– se distingue la marca de una cruz que ya no está. "La religión es un personaje más en esta película", dice Noriega. "Es determinante. La España de la posguerra y de la preguerra es muy religiosa: el conflicto civil español es, entre otros, un conflicto muy religioso. La España católica y la España republicana, y seguimos estando bañados por esta cultura religiosa. Pero no es el caso de los personajes de la película, porque los niños están educados en este catolicismo y el viejo y ella son gente de izquierda. A Jacinto le da igual una cosa que otra; políticamente va a estar con los ganadores". En una escena fundamental de *El espinazo* aparecen los fetos enfrascados con la malformación vertebral cuya leyenda da título al film, y que, explica el Doctor, según la superstición popular, la padecen "aquellos niños que no deberían haber nacido nunca". Y aunque a esta altura toda intuición demoníaca ya ha recaído sobre Jacinto, y él parecería ser ese niño que nunca debería haber nacido, está claro que el personaje está enfermo en cualquier sentido menos en el físico. Casares acabará bebiéndose (literalmente) toda esa superstición que dice despreciar: "El personaje de Luppi habla de lo malo que son las supersticiones pero se bebe el líquido del espinazo ("que cura la impotencia") por si acaso. Es esa gran ignorancia, esa gran incultura que es el componente esencial de la sociedad española en aquella época".

DESABRIDOS CIELOS DE VAINILLA

Los estrenos norteamericanos de *Burnt Money* (*Plata quemada*) y de *El espinazo del Diablo* parecen decir menos respecto de un supuesto desembarco del cine latino en Hollywood que los dos próximos proyectos de Del Toro (la secuela de *Blade*, el cazavampiros, y luego la adaptación del comic *Hellboy*) y el próximo estreno de Tom Cruise como actor y productor en la remake de *Abre los ojos*. También es sugestivo el hecho de que Noriega se ha hecho –con declarado orgullo– de algunos papeles rechazados por Javier Bardem (que si no está con un pie en Hollywood, al menos pasea por sus alrededores), para quien había sido escrito, por ejemplo, el personaje devenido finalmente en Jacinto. Mientras tanto, el afiche de *Vanilla Sky* muestra al Cruise de siempre entre colores pastel, lejos de la imagen deforme, verde, confusa, del afiche del film español original. "Yo creo que es importante para el cine español que se hagan remakes", dice Noriega, "y por ende para mí y para Amenábar. Sinceramente no he visto *Vanilla Sky*. He visto imágenes en las publicidades y me ha sorprendido, porque, si tomas un producto como éste para hacerlo a tu medida –eliges al director, los actores y la producción es tuya–, yo pensaba que iba a haber una vuelta de tuerca o una elaboración mayor, algo que mejorar, pero se han limitado a, me parece, hacer una copia, incluso de determinados planos. Pero bueno, es puro comercio, puro mercado y más que curiosidad poco me da. A mí me interesará Tom Cruise cuando me llame para trabajar; mientras tanto, lo que haga él no me interesa mucho la verdad." R



FOTO NORA LEZANO

Elegante sport

MODA Ya empieza a rumorearse en el mundillo que están haciendo la mejor ropa de hombre de Buenos Aires. Diseñan inspirados en los problemas prácticos que plantea la ropa, intentan innovar sobre la vieja idea del elegante sport y están convencidos de que la mayor innovación en la forma de vestirse no se da entre los jóvenes sino entre la gente de 60 y 70. Conozca a los Hermanos Estebecorena.

POR VICTORIA LESCANO

El estudio de diseño industrial y ropa para hombre de Hermanos Estebecorena (El Salvador 5960) tiene el reloj clavado en los cincuenta, motocicletas en la puerta y las vitrinas que antaño exhibieron croissants de la panadería Irupé ahora lucen, entre bujías de televisores, prendas de estilo minimal funcional: hay pantalones varitec junto a bermudas rojas y verdes, chaquetas de dénim cosidas por sastres y camisas blancas con diagonales de broderie suizo que glamorizan a cultores de siluetas electrónicas. Los responsables, Javier –32 años, graduado en Diseño de Indumentaria en la UBA, y también docente en Morfología– y Alejo –30, autor y teórico de diseño industrial– ignoran toda comparación con Neil Barret, el diseñador de Samsonite que hace chaquetas con bastones plegables, brújulas y luces para leer en el avión, y otros generadores de tendencias.

"Preferimos alimentarnos de cruces y guiños de lo que pasa en el diseño industrial, ya sean autos, motos, electrodomésticos, más que de tendencias ya masticadas. Concebimos a la prenda como producto y no como parte de una colección y, como los autos, esos productos son mejorados en sus siguientes ediciones", sostienen a rajatabla. Algunas señas particulares de los diseñadores: se graduaron en técnica mecánica en el Ingeniero Huergo –allí se especializaron en reductores de velocidad–, crecieron en dos casas chorizo de Caballito en eterna fusión fatigando juegos de hágalo usted mismo referidos a adornos del árboles navideños y autos de carrera, y hace siete años fundaron el estudio con otro hermano –Leandro–, un diseñador gráfico que actualmente trabaja con George Lucas en *Star Wars 3*.

Las primeros desarrollos en moda de HE aparecieron en el 2000 y fueron chaquetas de cuero, variaciones sobre el modelo Perfecto que inmortalizó James Dean mucho más atentas al estilismo del cine de ciencia ficción y que ahora mutaron en anoraks, camperas blancas de ciclista o una chupa con ornamentos de laureles en el cuello. Muchas prendas ya aparecieron en *Spruce* –la nueva biblia del estilo del supergrupo Wallpaper– y estarán próximamente a la venta en Chicago, Boston y Nueva York.

Hace una semana, mientras anunciaban la presentación de un catálogo verano 2002 (protagonizado por los hombrecitos de la agencia Modelos Civiles, fotografiados por Mariano Botas y troquelados por Mariana Pariano), presentaron el fashion show más desopilante de la temporada.

En esa ocasión, luego de un cocktail con vodka y un banquete de frutas (en verdad un simulacro de frutería en la antesala al garaje y cuarto con restos de un horno panadero), bañadores, camperas, anoraks y reelaboraciones de guayaberas bailaron al ritmo de congas tecno en un simulacro de teatrito de marionetas. La ficha técnica incluyó 22 prendas, la participación de los escenógrafos Federico Batemarco y López Cifani, el DJ Po Lee y los maniquíes fueron dos bailarines (Guillermo Carrot y Andrés Giardelo) simulando coreografías de hojas en el viento, mientras Alejo y Javier desplegaban tropezones más cercanos a Buster Keaton. El gag se extendió bajo el escenario cuando las caras del público mutaban gracias a una fórmula de pancake flúo que ellos esparcieron con disimulo en el cuerpo de los invitados.

Con la incorporación de los recursos del teatro negro, ¿aludieron al desfile como género en extinción?

–Ya desde el catálogo anterior trabajamos con el concepto de que la ropa no tuviera anclaje; borramos las caras de los modelos para que la ropa pareciera suspendida y delegar la decisión de cómo llevarlo en el usuario. Ahora quisimos romper con el supuesto glamour de la moda y hasta mostrar el precio en la puesta en escena.

¿Cúales son los resultados del dossier de usos y costumbres de los habitantes de los distintos barrios porteños que incluye el apartado extra del sitio (*www. hestebecorena.com.ar*) junto a las prendas?

–Hay fotografías tomadas en forma furtiva en tardes del Botánico, una sección de camiones, tanques de agua y antenas, también señoras de compras en el mercado de San Telmo, habitués de misas en Barrio Norte y *femmes fatales* de 70 años transitando el Once con calzas de zebra y camisa de leopardo. Estamos convencidos de que la mayor innovación en la forma de vestirse no está en el sector entre 18 y 25 años sino entre la gente de 60 y 70: son los que no siguen un mandato y componen un personaje sin recurrir a los restos del guardarropas. Pero más que sacar conclusiones preferimos reflejar estilos que puedan servir a investigadores de la ciudad y las costumbres de esta época de la misma manera en que uno puede recurrir a un álbum familiar.

Si tuvieran que definir sus reelaboraciones del estilo argentino en versión siglo XXI, ¿prefieren a los divitos o a los petiteros?

–A ninguno de ellos, porque no trabajamos con uniformes de una tribu sino con la vieja idea del elegante sport. Pensamos en atuendos para reuniones de trabajo y compromisos laborales que implican ir vestido sin solemnizar la imagen y en los que contemplamos pedidos de profesionales independientes que nos dicen: "Si asistimos con traje no tenemos propuesta y si lo hacemos con jean y zapatillas no tenemos trabajo". Al estudio vienen hombres de entre 25 y 50 años, arquitectos, ingenieros, fotógrafos, los vecinos de enfrente, distribuidores de fruta. Contemplamos ese intermedio entre el jean y el traje, la zona entre lo formal y lo informal, la delicadeza en la forma de vestirse de los hombres grandes sin sacrificar masculinidad. Hace unos días cenamos con Ted Polhamus –gurú de tendencias que pasó por Buenos Aires para dar un seminario en la FADU– y nos dijo que desde Londres asociaba la imagen de la Argentina con un hombre y la de Brasil con una mujer, y mientras que en Brasil vio que ese preconcepto estaba vigente, en Buenos Aires notaba una cuestión perdida con respecto al tango y la elegancia que tenía idealizada de los argentinos. R



LIKE A VIRGIN

CINE La participación del cine argentino en festivales internacionales se abrió este año en febrero, cuando *La ciénaga* se presentó en Berlín, y se cierra hoy, cuando *Ciudad de María* se proyecte en el Festival de Documentales de Amsterdam, el más importante de su categoría. Filmada durante cuatro años, la ópera prima de Enrique Bellande (producida por Pablo Trapero, realizador de *Mundo grúa*) investiga la presunta aparición de la Virgen ante una vecina de San Nicolás (amén del fabuloso fenómeno turístico-religioso en que devino, detrás del cual se movilizan miles de creyentes y millones de dólares).



POR HORACIO BERNADES

Un censo de la fe publicado hace pocos días determinó que la Virgen de San Nicolás es una de las más populares del país, pisándole los talones a la de Luján y a la Desatanudos, que puntean ese ranking. Si el relevamiento se hubiera hecho hace 20 años, el resultado no hubiera sido el mismo. Todo cambió en 1983. Más exactamente, el 25 de septiembre de ese año. Ese día, la Virgen de Santa María del Rosario se presentó por primera vez ante Gladys Quiroga de Motta, vecina de San Nicolás de los Arroyos, y salmodió ante ella tres o cuatro citas bíblicas. De allí en más, los encuentros se reiteraron con frecuencia, y pronto empezaron a multiplicarse los relatos sobre estigmas y milagros.

La novedad corrió primero entre los vecinos, llegó a oídos del cura del lugar, se esparció enseguida a toda la ciudad y no tardó en alcanzar –ya en versión mediática– hasta el último rincón del país. Hoy en día se estima que los días 25 de cada mes bajan a San Nicolás unos 300 mil peregrinos (400 mil, si cae en sábado o domingo). La cifra triplica la cantidad de habitantes de esa ciudad, por lo cual es de imaginar el alboroto que una vez por mes la sacude. Bienvenido alboroto, de acuerdo con lo que los propios nicoleños reconocen: se estima que, promedio, cada forastero gasta unos diez pesos en el curso de su estadía.

Una simple operación matemática da por resultado unos 3 millones de patacones mensuales fluyendo todos los meses sobre San Nicolás de los Arroyos. La novedad le vino como anillo al dedo a una ciudad cuya economía dependía, hasta hace exactamente una década, casi enteramente de la siderúrgica Somisa, la planta de acero más grande de la Argentina. En 1991, Somisa cerró definitivamente sus puertas, dejando en la calle a unos 7 mil operarios y sus familias, y poniendo entre paréntesis el futuro de la ciudad. Hasta que llegó la Virgen.

Hoy, la que alguna vez fue la Ciudad del Acero es la Ciudad de María, y un gigantesco santuario se halla en plena construcción, a metros de la casa de Gladys Quiroga de Motta. Cuando quede terminado, será tan grande como la Basílica de Luján, albergando a unas 8 mil personas. Según las estimaciones, hasta el momento lo gastado en su edificación rondaría los 10 millones de dólares. Los vale, sin duda. "Gracias, Gladys", dice un graffiti estampado en un muro de San Nicolás. No lleva la firma de la iglesia local sino la de Antón Turismo, la más importante del ramo.

¡CHE, PELOTUDO!

Enrique Bellande tiene 29 años y estudió en la FUC, donde fue compañero de camada de Pablo Trapero (realizador de *Mundo grúa*) y de Rodrigo Moreno, Ulises Rosell y Andrés Tambornino, realizadores de la inminente *El descanso*. Una vez egresado trabajó como sonidista en *Pizza, birra, faso* y asistente de dirección de *El descanso*, así como lo será de *El bonaerense*, la película que Trapero comenzará a filmar en poco tiempo más.

Vecino de San Nicolás, el affaire Gladys era parte del paisaje cotidiano de Bellande. Hasta que se cansó y decidió filmarlo, con apoyo de la Jan Vrijman Fund, fundación holandesa destinada a servir de soporte a documentalistas del mundo entero. "No sé exactamente qué fue lo que me interesó de entrada", dice Bellande. "Como muchos nicoleños, yo me sentía totalmente ajeno al fenómeno. Lo único que sabía es que, a partir de determinado momento, todos los días 25 la ciudad comenzó a llenarse de colectivos y de gente. Después sí, me empezó a interesar más el asunto. Me pareció que tenía un componente muy fuerte de misterio y de locura. Me intrigaba mucho ver qué pasaba ahí, ya que había oído muchas cosas, pero nunca había pisado el santuario. El primer día de rodaje lo pisé por primera vez."

La imagen inicial de *Ciudad de María* es una panorámica. Ésta se abre mostrando, al fondo de la imagen, lo que quedó de Somisa y se cierra con la cúpula del santuario en construcción, vinculando, en un mismo espacio,dos tiempos sucesivos de San Nicolás. Concluida la panorámica, la cámara baja desde la cúpula hasta el frente del domicilio de Gladys Quiroga de Motta, donde todo es misterio. Literalmente, ya que la señora, que tiene al día de hoy 64 años y vive con su esposo e hijos, desde que ocurrió lo que ocurrió no concede entrevistas periodísticas, así como están prohibidas las fotos y filmaciones.

"¡Che, pelotudo!", le grita el marido de Gladys a Bellande al detectar la presencia de la cámara, y le tira algo por la cabeza al camarógrafo. Durante los siguientes 85 minutos, éste volverá a intentarlo varias veces, pero jamás podrá obtener una imagen de la señora de Motta.

MILAGROS Y ALFAJORES

"Con respecto al tema de las entrevistas y las fotos, en 1985 ocurrió un hecho muy llamativo", cuenta Bellande. "Hasta San Nicolás se arrimó César Mascetti, que en ese momento conducía un programa llamado 'El espejo', y anunció que estaba vía telefónica con Gladys Motta. Le acercan un teléfono, y en ese momento el padre Carlos Pérez, que está a cargo de la erección del santuario, aparece en cámara, se tira sobre el teléfono y corta la comunicación, de una. Se armó un revuelo importante y, obviamente, todos desconfiamos de las razones que lo llevaron a poner semejante celo en el silencio de la mujer."

Lo que hace de *Ciudad de María* un documental apasionante es que Bellande investiga su asunto sin la menor ingenuidad, pero tampoco permite que el escepticismo se le vuelva dogmatismo. Encuadra al padre Pérez, plantado frente a la basílica cuya construcción supervisa, de un modo tal que es imposible no asociar su figura con la de un patrón de estancia, contando orgulloso las cabezas de ganado. El realizador no deja pasar un par de deslices de un "especialista" llamado a la zona para determinar si se estaba en presencia de un milagro o una patraña. El "especialista", supuestamente un científico aséptico, confiesa que desde que le contaron el caso por teléfono "ya estaba creyendo". Enseguida, se va de boca y admite que la idea de construir un santuario "por lo menos tan grande como el de Luján" fue anterior al 25 de septiembre de 1983.

El especialista (¿psicólogo? ¿psiquiatra? ¿grafólogo?) deja así pagando al padre Pérez, y dice que fue la mismísima María la que pidió que allí, en un descampado donde antes se levantaba una villa miseria, se erigiera un mausoleo para venerarla. De allí el apelativo de "Virgen del Campito" con que se la conoce. Bellande practica una verdadera anatomía del fenómeno, registrando tanto el fervor de los peregrinos (que en algunos casos cantan canciones de cancha, trocando el "lo vamo'a reventá" por un belicoso "¡Viva María!") como los detalles más folklóricos del epifenómeno, que van desde la venta callejera del "auténtico pañuelito para saludar a la Virgen" hasta la de unos simpáticos "pikachus en bicicleta".

"¡Viva la Patria, viva la Virgen Gaucha!", clama la locutora desde el palco, en medio del apoteótico festejo del final, que incluye lluvia de papel picado y una banda militar. Jorge Jacobson celebra la épica desde el noticiero de Telefé, un periodista de la zona induce respuestas de los creyentes, unos chicos repiten los versos devocionales que les enseñó la maestra, una señora mayor pasa disfrazada de Virgen, la policía organiza el operativo de seguridad y la imagen de la Patrona llega a todos los hogares desde la primera plana del diario *El Norte*. A metros de la parrilla "El Milagro", un buscavidas ofrece, baratitos, los alfajores "Ciudad de María". **R**

